

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“EL ESTADO ÉTICO DE LA LIBERTAD COMO SOLUCIÓN AL RELATIVISMO EN JOSEPH RATZINGER”

Autor: Julio César Cárdenas Ruiz

Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía

Nombre del asesor:
Dr. Emmanuel Martínez Arista

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:
**EL ESTADIO ÉTICO DE LA LIBERTAD COMO SOLUCIÓN AL
RELATIVISMO EN JOSEPH RATZINGER**

TESIS

Para obtener el grado de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
JULIO CÉSAR CÁRDENAS RUIZ

ASESOR DE TESIS:
DR. EMMANUEL MARTÍNEZ ARISTA

CLAVE 16PSU0024X ACUERDO No. LIC 121129

MORELIA, MICH., FEBRERO DE 2023

UVAQ

M.R.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I: CONTEXTO VIDA Y PENSAMIENTO DE JOSEPH ALOIS RATZINGER	6
1.1. CONTEXTO HISTÓRICO	6
1.1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	6
1.1.2. CONTEXTO DESDE SU NACIMIENTO HASTA LA ACTUALIDAD	6
1.2. VIDA DE JOSEPH RATZINGER.....	11
1.2.1. LA FAMILIA (1927-1937)	11
1.2.2. LA LLAMADA Y LA GUERRA (1938-1945)	12
1.2.3. FRISINGA Y MUNICH (1946-1951)	13
1.2.4. SACERDOTE E INVESTIGADOR (1951-1952).....	13
1.2.5. PERÍODO CONCILIAR (1962-1965).....	13
1.2.6. DE REGRESO A LAS CLASES (1965-1977)	14
1.2.7. ARZOBISPO, CARDENAL Y PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. (1977-2005)	14
1.2.8. PAPA (2005-2013).....	15
1.2.9. RENUNCIA A LA SILLA PETRINA (2013)	16
1.3. INFLUENCIAS Y FUENTES DE JOSEPH RATZINGER	17
1.3.1. MAESTROS ANTIGUOS	19
1.3.2. MAESTROS MEDIEVALES.....	20
1.3.3. MAESTROS MODERNOS.....	21
1.3.4. MAESTROS CONTEMPORÁNEOS	21
1.3.5. MAESTROS ETERNOS.....	21
1.4. APORTES, COLABORACIONES Y PROYECTOS.....	22
CAPITULO II: DEL RELATIVISMO A LA “DICTADURA DEL RELATIVISMO”	31
2.1. EL RELATIVISMO TAMBIÉN ES RELATIVO	31
2.1.1. LOS DIEZ MANDAMIENTOS DEL RELATIVISMO	31
2.2. RELATIVISTAS ¿NUEVOS SOFISTAS?	33
2.2.1. RICHARD RORTY	34
2.2.2 HANS KELSEN.....	37
2.2.3 GIANNI VATTIMO	41
2.3. UNA RADIOGRAFÍA DE NUESTRO MUNDO.....	44
2.3.1. EUROPA.....	50
2.3.2. OCCIDENTE	51

2.4. EL RELATIVISMO COMO IDEOLOGÍA.....	51
2.4.1. EL LBGTB	52
2.4.2. EL ABORTO.....	53
2.4.3. EL FEMINISMO	55
CAPITULO III: EL PROBLEMA CON LA DICTADURA DEL RELATIVISMO	56
3.1. “LA DICTADURA DEL RELATIVISMO”	56
3.1.1. LA DEMOCRACÍA ¿UN MEDIO RELATIVISTA?.....	59
3.1.2. LA FALSA TOLERANCIA	62
3.2. CRÍTICA DE RATZINGER AL RELATIVISMO	66
3.2.1. RELATIVISMO EPISTEMOLÓGICO.....	68
3.2.2. RELATIVISMO MORAL	74
3.2.3. RELATIVISMO RELIGIOSO.....	82
3.2.4. RELATIVISMO CULTURAL.....	90
3.2.5. RELATIVISMO POLÍTICO	95
CAPITULO IV: LIBERTAD, VERDAD Y CONVERSIÓN COMO SOLUCIÓN.....	101
4.1. REDEFINIENDO LA LIBERTAD	106
4.2. NI CÁNDIDOS, NI PROFETAS DE CALAMIDADES	112
4.3. FIRMES EN LA ESPERANZA.....	113
4.4. LIBERTAD TAREA Y RIESGO.....	115
CONCLUSIÓN.....	124
GLOSARIO	126
BIBLIOGRAFÍA.....	129

INTRODUCCIÓN

La verdad, tan cercana y lejana para el hombre, tan compleja y simple, tan evidente y escondida. La verdad, desde épocas remotas ha sido un problema y una solución para el hombre. Tal parece que la verdad es una contradicción en sí, pero la verdad va más allá de lo simplemente evidente, solo es perceptible para quienes desarrollan esa capacidad. Encontrarla ¿es complejo?, no, y lo más seguro es que nos encuentre a nosotros primero, pues la verdad, no se puede poseer, el algo que debemos de recibir como don, y por este motivo debemos compartirla.

La verdad debe ser un punto de concordia para todos los hombres, pero sin embargo no es así, porque la verdad, es uno de los temas más controversiales que puedan existir. El porqué de esta controversia, se encuentra, en que el hombre no es capaz de recibir la verdad con humildad. Se ha llenado de arrogancia y ha tomado la decisión de dictar, desde sus limitadas capacidades, lo que es verdad y lo que no.

Cuando el hombre obedece a sus caprichos y gustos, y lo establece como verdad objetiva, cae en una libertad mal concebida que es libertinaje, la cual hace cuánto le venga en gana y no se preocupa por si afecta a terceros. Para poder “justificar” su capricho de dictar la verdad, ha creado el relativismo, pues se trata de gente que es atrasada evolutivamente, carece de madures mental, piensa que no le debe nada a nadie, que todo lo que tiene se lo merece, todo son derechos, no debe haber ninguna obligación, lo quiere todo y lo quiere ya. Este tipo de gente no sabe vivir, no tiene sabiduría de la vida, no acepta que en la vida no siempre se puede tener todo, carece del sentido del tiempo y del esfuerzo. Todo lo quiere fácil y rápido, y solo les interesa su propio bien. Se crea utópicamente un mundo perfecto, para que al final de cuentas, cuando se tope con la realidad la evada o no la acepte. Quiere adaptar la realidad a su pensamiento.

Determinadamente en este trabajo me propongo demostrar, el daño que hace “la dictadura del relativismo”, al hombre, desde varios aspectos de su vida, y que la libertad verdadera, lo llevaría a su plenitud de ser hombre.

Haciendo un breve recorrido al trabajo que presentamos, el primer capítulo, lo dedicamos al contexto, vida y obra de Ratzinger, el contexto para situarnos en tiempo y espacio, donde nació y creció. De igual manera se incluyó una resumida biografía del Papa bávaro, que incluye los acontecimientos más trascendentes de su vida y desde luego sus principales influencias, que forjaron su pensamiento, para cerrar el capítulo anexamos un apartado de reseñas de sus más importantes obras.

En el segundo capítulo, me basé en sus conceptos filosóficos, que Ratzinger ha manejado a lo largo de su vida y que regularmente siempre son los más recurrentes. Conceptos como verdad, libertad, fe, conciencia, razón etc. Que son elementales retomar para comprender el planteamiento que hace de su pensamiento.

El tercer capítulo lo dedicamos a exponer el relativismo, en sí mismo, empezando con los principales relativistas modernos con sus vidas y obras, después, haciendo un diagnóstico en la sociedad actual y terminado con las manifestaciones más notables de la ideología relativista, en nuestra sociedad.

Por último, en el cuarto capítulo, incluimos toda la esencia de la dictadura del relativismo, junto con sus respectivas facetas, epistemológica, moral, religiosa, cultura y política. Para concluir expusimos la libertad como antídoto y cura para este cáncer social llamado relativismo.

CAPÍTULO I: CONTEXTO VIDA Y PENSAMIENTO DE JOSEPH ALOIS RATZINGER

En las siguientes páginas, presentaré, lo que corresponde al contexto, vida y obra de Joseph Ratzinger, con el único objetivo de ubicarnos en tiempo y espacio, de igual manera comprender más su pensamiento y su historia de vida.¹

1.1. CONTEXTO HISTÓRICO

1.1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Cada pensador tiene su historia, y esta influye grandemente en su forma de pensar y de actuar, en Ratzinger no fue la excepción, por esta razón desglosaré de una manera general, los acontecimientos mundiales y nacionales que le repercutieron en su vida. Debido a que nuestro autor nace en 1927 me tomare la libertad de contextualizarlo diez años antes de su nacimiento. En el año 1917, recordemos que da inicio la Guerra Civil Rusa, ya ha iniciado la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos se une a lado de la triple entente. Para 1918 finaliza la Primera Guerra Mundial, editándose el mapa tras la guerra, concluyendo con la ejecución de la familia real rusa Romanov.

Por su parte en 1919, se firma el Tratado de paz de Versalles, que impuso gravosas condiciones económicas y militares en Alemania. En 1922 se crea la Unión Soviética mediante el Tratado de Creación de la URSS y en 1923 el marco alemán pierde todo su valor. En 1924, fallece Lenin y lo sucede Iósif Stalin, en 1925 es el nacimiento del cuerpo paramilitar alemán; las SS. Este es el contexto que nos sirve de antesala que líneas generales nos ubica en la historia universal, en la que nace Joseph Ratzinger.

1.1.2. CONTEXTO DESDE SU NACIMIENTO HASTA LA ACTUALIDAD

Siguiendo con el contexto, ahora a partir de 1927 que es el año en que Ratzinger nace, podemos destacar que, se hace el primer vuelo sobre el océano Atlántico sin escalas por Charles Lindbergh, en 1928 Alexander Fleming descubre la penicilina y Josemaría Escrivá de Balaguer funda el Opus Dei. Para el año de 1929 se suscita la

caída de la Bolsa de Nueva York el Jueves Negro el famoso Crack, y por consiguiente una gran depresión en los Estados Unidos. Husserl aparece con su lógica formal y trascendental y la crisis económica mundial se extiende por toda Europa. En el año 1931, G. Lemaitre con su teoría cosmológica del átomo primitivo, Ernst Ruska y Max Knoll construyen el primer microscopio electrónico. En 1932 en Alemania, el Partido Nacional Socialista consigue la victoria en las elecciones generales e inicia la dictadura de António de Oliveira Salazar en Portugal.

Ya para 1933, Adolf Hitler es Canciller de Alemania: obtiene plenos poderes en el país, comienza la era Roosevelt en los Estados Unidos. Posteriormente acontece el incendio del Reichstag alemán, lo que Hitler aprovecha para culpar a sus contrincantes sacándoles de la contienda por el poder, dando inicio en Alemania de la persecución contra los judíos y en Dachau hacen el primer campo de concentración. En 1934, asesinan los nazis al canciller de Austria, E. Dollfu, y en Alemania es azotada por la Noche de los cuchillos largos. Para 1936 Estallido de la Guerra Civil Española, y en 1937, es la gran Purga en la URSS con deportaciones a los campos del Gulag y ejecuciones, 800.000 muertos según los datos desarchivados del Kremlin. Llegando 1938, a la Alemania Nazi se anexiona Austria, se forma el pacto de Múnich, ante la Crisis de los Sudetes en Checoslovaquia y también por la noche de los cristales rotos en Múnich. Para 1939 en marzo, Alemania invade Checoslovaquia se da el final de la Guerra Civil Española e inicia la dictadura de Francisco Franco, por su parte Alemania e Italia firman el Pacto de Acero.

Siguiendo los pasos de la Segunda Guerra Mundial, que a mi parecer es el acontecimiento que más influye en la vida de nuestro autor, en el mismo año la Alemania Nazi invade Polonia, Reino Unido y Francia le declaran la guerra al Tercer Reich. Da inicio de la Segunda Guerra Mundial el 1 de septiembre de 1939, también la guerra Ruso-Finesa y la invasión de los países bálticos por la Unión Soviética.

En 1940, Adolf Hitler llega a la cumbre de su poder, la Alemania Nazi desata la Blitzkrieg contra Noruega, Dinamarca, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo y Francia (abril-junio). Winston Churchill, es Primer Ministro del Reino Unido, pronuncia su célebre discurso de sangre, sudor y lágrimas, para alentar a los británicos frente a los

nazis. La guerra europea se extiende al Mediterráneo y África del Norte, también se firma el pacto tripartito entre las Potencias del Eje. Para 1941, el Imperio Nazi ocupa los Balcanes, aplazando la invasión a la Unión Soviética (abril-mayo), la Alemania invade la URSS el 22 de junio. Por su parte Japón ataca a la flota estadounidense en Pearl Harbor, el Congreso de los EE. UU. declara la guerra a Japón y entra en la contienda mundial, aparece una derrota alemana ante Moscú siendo el primer fracaso de la Wehrmacht.

En el año 1942, la Conferencia de Wannsee toma la decisión nazi de exterminar a los judíos en Europa y sucede el enfrentamiento entre Japón y EE. UU. en la batalla del Mar de Coral. Victoria soviética sobre la Alemania Nazi en la batalla de Stalingrado, punto de inflexión de la guerra en Europa. Para 1943, derrocan a Benito Mussolini por el Gran Consejo Fascista en Italia y Hitler ordena la ocupación de Italia, después de la destitución de Mussolini y la firma del armisticio por el gobierno de Badoglio.

En el año de 1945, ejecutan a Mussolini y exponen su cadáver en Milán, Adolf Hitler se suicida el 30 de abril, un día antes de la llegada de las tropas soviéticas a su búnker en Berlín. Por lo tanto, se rinde incondicionalmente la Alemania Nazi el 8 de mayo. Se rinde Japón y concluye la Segunda Guerra Mundial el 2 de septiembre. Se firma de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas ONU. Tras la guerra, los EE. UU. La URSS se convierten en las dos superpotencias mundiales, formándose así a la par los bloques capitalistas por EE. UU. y comunista por la URSS respectivamente, se inicia la Guerra Fría.

En 1946, se crea la UNESCO y se inicia el proceso de Nuremberg, la ejecución de sentencias contra veintiuno de los principales dirigentes nazis el 16 de octubre, en 1948, el golpe de Estado comunista en Checoslovaquia; Polonia y Hungría se basan en el modelo soviético, asesinan a Gandhi, se realiza la Declaración Universal de los Derechos Humanos y bloquean a Berlín. Para 1949, se proclaman oficialmente la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana, toma posesión URSS de la bomba atómica. El siguiente año, 1950, en la Ciudad del Vaticano, el Papa Pío XII declaró el dogma de la asunción de María.

En el año 1953, muere de Iósif Stalin, Isabel II es coronada reina del Reino Unido y se firma el Pacto de Varsovia en 1954, donde la URSS y siete estados más del bloque comunista se unen política y militarmente en contraposición a la OTAN. El año de 1958, vio nacer a la NASA, Tomando posesión como presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy en 1961, también la Unión Soviética inicia la carrera espacial y se construye el muro de Berlín. En cuestión política en 1962, la Crisis de los misiles de Cuba entre los Estados Unidos y la Unión Soviética puso al mundo al borde de una guerra nuclear. Por su parte la Iglesia Católica, en la Ciudad del Vaticano, celebra el Concilio Vaticano II, durante el cual se inician algunas reformas, donde Ratzinger fue como asesor teológico.

A mitad del Concilio en 1963, fallece Juan XXIII y es sucedido por Pablo VI (Giovanni Battista Montini). El 22 de noviembre, en Dallas, John F. Kennedy muere asesinado y se realiza la marcha contra el racismo sobre Washington, encabezada por Martin Luther King. Dos años después en 1965, en Nueva York es asesinado Malcolm X, activista por los derechos de los negros en Estados Unidos y finaliza el Concilio Vaticano II, después de dos años de sesiones, el 8 de diciembre. En 1968, es asesinado Martin Luther King, en Estados Unidos, el 4 abril en Memphis (Tennessee).

En Estados Unidos, Richard Nixon toma posesión como presidente en 1969. La misión Apolo XI lleva por primera vez al ser humano a la Luna, Neil Armstrong: primer hombre en pisar la superficie lunar. En cuestión de tecnología en 1971, Intel crea el 4004, el primer microprocesador y la URSS lanza la primera estación orbital espacial Saliut 1.

Surge el tratado de paz entre los Estados Unidos y Vietnam del Norte, inicia la operación homecoming (retirada de fuerzas estadounidense de Vietnam), en 1973. Para 1977, el demócrata Jimmy Carter, toma posesión como presidente de los Estados Unidos. En la Iglesia Católica en 1978, Juan Pablo I sucede a Pablo VI como Papa. El cardenal polaco, Karol Wojtyła, es elegido papa tras la muerte de Juan Pablo I. Adopta el nombre de Juan Pablo II. Para 1980, es asesinado el Arzobispo de San Salvador, Óscar Romero, inicia la guerra civil de El Salvador y se publica, El nombre de la rosa de Umberto Eco.

En Estados Unidos Ronald Reagan toma posesión como presidente 1981 y el Papa Juan Pablo II sufre un intento de asesinato. En tecnología, en 1983, surge el estudio de la fusión termonuclear controlada y para 1985 detectan el agujero de la capa de ozono en la Antártida. En 1986, ponen en servicio la estación espacial MIR (URSS) y Steen Willadsen realiza la clonación de un embrión de oveja. Para 1987, entra en vigor el Acta Única Europea. El 9 de noviembre de 1989, sucede la caída del muro de Berlín, suponiendo el principio del fin de la Guerra Fría.

Mientras tanto la Nasa en 1990, ponía en órbita el telescopio espacial Hubble. La URSS: Abandono de la dirección del Partido Comunista y establecimiento de un sistema presidencial, paralelamente, se desarrollan los movimientos nacionalistas (los países Bálticos declararon su independencia). Desaparece el ARPANET y surge el desarrollo de INTERNET. En 1992, el Tratado de Maastricht, consagra el nacimiento de la Unión Europea. Se inician las primeras redes GSM en Europa. Por su parte en 1993, Bill Clinton toma posesión como presidente de los Estados Unidos. Fallece la Madre Teresa de Calcuta en 1997, y nace Dolly, la primera oveja creada por clonación a partir de una célula adulta. Crean el Digital Versatile Disc (DVD). Inicia el boom por la telefonía móvil. En el año de 1999, entra en vigor el Euro. Inicia la guerra de Kosovo y la OTAN bombardea Yugoslavia. Para 2000, Vladímir Putin es elegido presidente de Rusia y en el 2001, George W. Bush, toma posesión como presidente de los Estados Unidos. El 11 de septiembre se produjo una cadena de ataques terroristas contra los Estados Unidos, posteriormente reivindicados por Al Qaeda, que se saldó con la destrucción de las Torres Gemelas de Nueva York.

En economía mundial, en el 2002, entra en circulación del euro en 12 países de la Unión Europea: Alemania, Francia, España, Irlanda, Italia, Países Bajos, Bélgica, Austria, Finlandia, Portugal, Grecia y Luxemburgo. Posteriormente, sería la moneda oficial en Eslovenia (2007), Malta y Chipre (2008), y Eslovaquia (2009). Para el 2003, el ejército estadounidense captura a Saddam Hussein y muere en el 2005, el Papa Juan Pablo II, y posterior elección por el Cónclave del nuevo Papa Benedicto XVI (Joseph Alois Ratzinger). En 2007, se amplía la Unión Europea tras el ingreso de Rumanía y Bulgaria. Luego en 2008, inicia de la crisis económica y financiera mundial y en 2009, Estados

Unidos, Reino Unido, Canadá y todos los países de la Eurozona, entre otros, entran en recesión, tomando posesión Barack Obama como presidente de los Estados Unidos. Vladímir Putin, se convierte por segunda vez en presidente de Rusia, en 2012, manteniéndose en el poder de forma consecutiva. Rescata la Unión Europea y el FMI al sistema bancario español y reeligen a Barack Obama, como presidente de Estados Unidos.

En el 2013, Benedicto XVI renuncia a su cargo como Papa y es elegido a Jorge Mario Bergoglio primer Papa de origen americano, tomando el nombre de Francisco. Para el 2015, entra en circulación del Euro como moneda oficial en Lituania. El Tribunal Supremo de los Estados Unidos aprueba el matrimonio homosexual en toda la nación. En el 2016, un ataque suicida de un terrorista del Estado Islámico provoca la muerte de 85 personas en el Paseo de los Ingleses en Niza (Francia), gana el candidato republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos tras vencer contra todo pronóstico a la primera mujer candidata a la presidencia estadounidense, la demócrata Hillary Clinton.

1.2. VIDA DE JOSEPH RATZINGER

1.2.1. LA FAMILIA (1927-1937)

Joseph Ratzinger nace el 16 de abril de 1927, en Marktl am Inn (sobre el Río Inn). Su padre, Joseph, era un policía rural, de una familia de granjeros de Bavaria. En 1929, a los dos años de nacido abandono Mark, y la familia del joven Joseph se trasladó a Tittmoning, un pueblo pequeño en el Río Salzach, en la frontera austriaca.

La crítica abierta de su padre de los Nazis exigió a la familia que se mudara a finales de 1932, de traslado a Aschau. En el año de 1933, sus padres adquirieron una casa en Traunstein, en 1935, su hermano entro su en el Colegio Arzobispal, Joseph se vio llamado a seguir sus pasos y para 1937, su padre se jubiló.

1.2.2. LA LLAMADA Y LA GUERRA (1938-1945)

Joseph empezó estudiando idiomas clásicos en el gimnasio local y en la escuela secundaria. En 1939, entró en el seminario menor en Traunstein, fue su primer paso hacia el sacerdocio. La Segunda Guerra Mundial forzó un aplazamiento de sus estudios abandonando el seminario en 1941. En el verano de 1942 su hermano es llamado al “Servicio Laboral del Reich”, en el Servicio Militar alemán. El 10 de septiembre de 1944, Joseph fue destinado igualmente a los servicios laborales militares. Cuando Joseph cumplió los 16 años de edad, fue llevado al ejército alemán para servir en una unidad antiaérea. Él nunca vio un combate y como consecuencia abandonó la unidad, una acción que habría significado ejecución sumaria si se le encontraba. En ese momento, él supo que las temidas unidades SS dispararían a un desertor en la marcha lo colgarían de un poste como una advertencia para otros. Él recordó su terror cuando fue detenido por unos soldados:

“Por fortuna eran de aquellos que estaban hartos de la guerra y no querían transformarse en asesinos, obviamente debían buscar una excusa para dejarme pasar. Debido a una lesión, llevaba el brazo vendado y enlazado al cuello. Entonces dijeron: Camarada estás herido. ¡Pasa pues!”²

Esto fue a finales de abril de 1945, cuando los americanos finalmente llegaron a su pueblo, escogieron establecer su oficina principal en la casa de Ratzinger. Joseph es identificado como un soldado alemán y es encarcelado en un campamento para Prisioneros de guerra. Se lo dejó en libertad el 19 de junio y regresó a casa en Traunstein, seguido por su hermano Georg en julio. En noviembre, Joseph y su hermano Georg vuelven a entrar en el Seminario de Frisinga.

² RATZINGER Joseph, *Mi Vida...*,79.

1.2.3. FRISINGA Y MUNICH (1946-1951)

En 1947 concluía los estudios de filosofía, en el Instituto Teológico, Herzogliches Georgianum, asociado con la Universidad de Munich. En 1950 concluyó sus estudios teológicos, a finales de octubre de ese mismo año recibió la ordenación subdiaconal y poco después la diaconal.

1.2.4. SACERDOTE E INVESTIGADOR (1951-1952)

Finalmente, el 29 de junio de 1951, Joseph y su hermano Georg fueron ordenados Sacerdotes por el Cardenal Faulhaber, en la Catedral de Freising, en la Fiesta de los Santos Pedro y Pablo. Continuando con sus estudios teológicos en la Universidad de Munich, recibió su doctorado en Teología en julio de 1953, con una tesis titulada "Pueblo y Casa de Dios en la enseñanza sobre la Iglesia, de San Agustín".

Cumplió con un requisito para poder enseñar a nivel universitario, completando un tratado en Teología de San Buenaventura de la historia de la Salvación y la Revelación. El 1 de enero de 1958, fue nombrado libre docente de la universidad de Munich y en verano de ese mismo año gano la cátedra de teología fundamental en la Universidad de Bonn.

1.2.5. PERÍODO CONCILIAR (1962-1965)

Pero fue hasta el 15 de abril de 1959 que empezó a dar clases de Teología Fundamental en la Universidad de Bonn, hasta el año 1963. Durante 1962 -1965, estuvo presente durante todas las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II, primero como teólogo del cardenal Frings y después como perito nombrado por Pablo VI.

Es en este Concilio que Ratzinger y el Arzobispo de Cracovia, Karol Wojtyla, se hicieron amigos, una amistad que duraría para el resto de sus vidas. Ratzinger conocedor de falsas tendencias que surgían en el interior de la Santa Sede, lanzó sus primeros dardos. Pero muy poco después del final del Concilio, empezó a denunciar sus efectos que eran crudamente divergentes de lo que era esperado.

1.2.6. DE REGRESO A LAS CLASES (1965-1977)

En 1963, Ratzinger empezó enseñando en la Universidad de Münster, y el 16 de diciembre de ese mismo año muere la madre de Joseph, lo que fue una gran pena para él, y en 1966, es docente en Teología Dogmática en la Universidad de Tubinga. Ratzinger decidió regresar a Bavaria en 1969 y tomar una posición de profesor en la Universidad de Ratisbona. Allí, llegó a la posición de Decano y Vicepresidente. También era miembro de la Comisión Teológica Internacional de la Santa Sede desde 1969 hasta 1980.

En 1972, junto con Hans Urs von Balthasar, Henry De Lubac y otros, lanzó el periódico teológico católico *Communio*, una revisión trimestral de la teología y de la cultura católica. Se ha dicho que esto se hizo en respuesta a la interpretación equivocada del Concilio Vaticano II por Karl Rahner, Hans Kung y otros, como es representado por el periódico teológico *Concilium*.

1.2.7. ARZOBISPO, CARDENAL Y PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. (1977-2005)

El 24 de marzo de 1977, el Padre Ratzinger es elegido Arzobispo de Munich-Frisinga por el Papa Pablo VI. Fue ordenado a la Orden Episcopal el 28 de mayo de 1977, por el Cardenal Bengsch de Berlín. El 15 de octubre de 1981 fue llamado a Roma por Juan Pablo II para presidir la Congregación para la Doctrina de la Fe. El 15 de febrero de 1982, renunció a la Arquidiócesis de Munich, al percatarse de que su nuevo cargo era una ocupación de tiempo completo. En 1986, S.S. Juan Pablo II nombró al Cardenal Ratzinger, Presidente de la Comisión para la Preparación del Catecismo de la Iglesia Católica, que se emitió 6 años después. El Cardenal Ratzinger trabajó también estrechamente con el Santo Padre escribiendo las Cartas Encíclicas: *Veritatis Splendor* (el Esplendor de la Verdad en 1993) y *Evangelium Vitae* (El Evangelio de Vida, en 1995). El 30 de noviembre de 2002, S.S. Juan Pablo II aceptó la elección de Ratzinger como Decano del Colegio de Cardenales. Fue en su capacidad como Decano de este Colegio que el Cardenal Ratzinger presidió la Misa fúnebre del Papa Juan Pablo II, el 8 de abril de 2005 y las deliberaciones del Colegio durante la vacante de la Santa Sede, seguido con la apertura del Cónclave, el 18 de abril, para la elección del futuro Papa.

1.2.8. PAPA (2005-2013)

Así que el martes 19 de abril, había humo blanco a las 5:50 p.m. (tiempo de Roma) fuera de la chimenea que está por encima de la Capilla Sixtina, indicando la elección de un nuevo Papa. Unos minutos más tarde el Cardenal Medina Estévez, pro Decano del Colegio Cardenalicio, aparecía en el balcón de la Basílica de San Pedro, y anunciaba en latín el nuevo papa. Para su Pontificado eligió el nombre de Benedicto XVI y se convirtió en el Papa 265 de la historia de la Iglesia y el sexto alemán desde Víctor II (1055-1057). Su primer viaje oficial fuera de Italia lo realizó en agosto de 2005 a Alemania, donde Ratzinger condenó con dureza el nazismo. En sus años de pontificado ha visitado una veintena de países. Cuando Peter Seewald le preguntó sobre su nombramiento como vicario de Cristo, recordándole que el 16 de abril de 2005 a sus 78 años, había anunciado su próxima jubilación, pero no se esperaba que lo nombraría papá al respecto el opina:

“en realidad yo había esperado tener por fin paz y tranquilidad, de hecho de que me viera de pronto frente a esa formidable tarea fue con mucho para mí la responsabilidad fue realmente gigantesca”³.

Ha publicado tres encíclicas "Deus caritas est" (2006); "Spe salvi" (2007) y "Caritas in veritate" 2009 y el nuevo compendio del Catecismo de la Iglesia Católica en 2005. En 2007 eliminó el limbo, suprimió la elección de Papa por mayoría simple, propició la celebración en la misa en latín, según el rito tridentino y en 2008, modificó, del Missale Romanum, la plegaria por los judíos. En 2009 revocó la excomunión a los obispos ordenados por Lefebvre y abrió las puertas de la Iglesia de Roma a los tradicionalistas anglicanos. En 2010 promulgó el documento para luchar contra el blanqueo de dinero en las instituciones financieras vaticanas, el primero decretado por un pontífice. Ese año, el quinto de su pontificado, fue el más complicado por las denuncias de casos de sacerdotes pederastas, que incluso afectaron al propio pontífice al que se acusó de no atajar el problema durante su labor como arzobispo de Munich y en su etapa de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

³ BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo*, El papa, la Iglesia y los signos de los tiempos, Herder, México D.F. 2010, 15.

En 2011, se publicó su libro "Jesús de Nazaret", en el que exonera a los judíos de ser responsables de la muerte de Jesús, y en 2012 se convirtió en el segundo Papa que visita Cuba en la historia de la Iglesia, después de Juan Pablo II y en noviembre de 2012 presentó "La Infancia de Jesús". Ha proclamado 34 santos y alrededor de 600 beatos, entre ellos, su predecesor el papa Juan Pablo II el 1 de mayo de 2011. Benedicto XVI inauguró el 29 de junio de 2011 el portal multimedia de Internet del Vaticano, "News.va", con un mensaje en Twitter, la primera vez en la historia que un Pontífice empleaba este modo de comunicación. El 12 de diciembre de 2012, lanzó su primer tuit en la red Twitter, a través de su cuenta @pontifex. Además de su lengua materna, la alemana, Benedicto XVI habla italiano, latín, francés e inglés.

Durante su vida, ha recibido numerosos doctorados "honoris causa" por el College of St. Thomas in St. Paul (Minnesota, Estados Unidos), en 1984; por la Universidad católica de Eichstätt, en 1985; por la Universidad católica de Lima, en 1986; por la Universidad católica de Lublin, en 1988; por la Universidad de Navarra (Pamplona, España), en 1998; por la Libre Universidad María Santísima Asunta (LUMSA) Roma, en 1999 y por la Facultad de teología de la Universidad de Wroclaw (Polonia) en 2000.

1.2.9. RENUNCIA A LA SILLA PETRINA (2013)

El 11 de febrero de 2013 el anunció por sorpresa su renuncia al cargo, alegando «falta de fuerzas». El anuncio lo realizó en latín durante el consistorio de canonización de los mártires de Otranto. Según sus palabras: "He llegado a la certeza de que mis fuerzas, debido a mi avanzada edad, no se adecuan por más tiempo al ejercicio del ministerio petrino. Con total libertad declaro que renuncio al ministerio de obispo de Roma y sucesor de Pedro". Dicha renuncia se hizo efectiva el 28 de febrero a las 20:00 horas, hora de Italia, a partir de la cual la sede papal quedó vacante, dando comienzo al proceso de celebración de un cónclave que eligió a un nuevo papa, el cardenal Mario Bergoglio, el papa Francisco.

Durante el tiempo de sede vacante y hasta el 2 de mayo de 2013, Benedicto XVI residió en Castel Gandolfo; luego, ese mismo 2 de mayo, se trasladó al Monasterio Mater Ecclesiae, que se encuentra dentro de los muros del Vaticano, para continuar su vida en

oración y silencio, junto con su secretario privado Georg Ganswein. De este modo Benedicto vive cerca de su sucesor, el papa Francisco, en la propia Ciudad del Vaticano, siendo esto un acontecimiento único e histórico dentro de la Iglesia Católica.

“El gesto de su renuncia realizada como el mismo hijo en plena libertad y por el amor a Dios y a su Iglesia después examinar su conciencia de Dios y constatar su falta de fuerzas física y espiritual, constituye un indivisible testimonio de la plenitud que alcanza la vida cristiana conducida en la verdad y en la caridad. Este gesto da, por ello, un contenido vital al magisterio y la libertad que selló como teólogo y como pontífice. La sorpresa y conmoción inicial de los cristianos y de los hombres y mujeres del mundo entero fue transformándose, en los días siguientes, en una espera confiada en la condición del Espíritu Santo”⁴.

El hasta entonces él mantiene su nombre, Benedicto XVI, y desde su renuncia ostenta el título de papa emérito o pontífice emérito, así como obispo emérito de Roma, con el tratamiento de Su Santidad, según señaló Francesco Coccopalmerio, presidente del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos. Desde entonces el papa emérito, solo aparece en público contadas veces, regularmente para reunirse con su sucesor Francisco, para celebrar alguna misa conmemorativa o para dar su opinión en algunas reuniones oficiales de la Iglesia, eso sí, siempre y cuando su salud se lo permita.

1.3. INFLUENCIAS Y FUENTES DE JOSEPH RATZINGER

Tomando en cuenta que su formación sacerdotal, se vio interrumpida por el doloroso proceso de la Segunda Guerra Mundial, Joseph se vio influenciado por los textos a los que acudía al regresar a su formación. El seminario de Frisinga, a pesar de los bombardeos aún conservaba una buena biblioteca, donde Joseph y sus compañeros saciaban su hambre de aprender, no queriendo solo basarse en el aspecto teológico, se ocuparon más de autores más actuales para ese tiempo, que tuvieran un tinte más novelesco.

⁴ GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger*, Riesgo y tarea, Encuentro, Madrid 2014, 7.

Autores como Gertrud von Le Fort, Elizabeth Langäzer, Ernes Wiechert y por supuesto, Dostoievsky, también franceses como, Claudel, Bernanos y Mauriac. Joseph empezaba a creer que, por los avances de Heisenberg, Einstein y Planck, la ciencia retornaría a el camino hacia Dios. Pero un filósofo de Munich, Aloys Wenzel, autor de “La filosofía de la libertad”, donde afirmaba que no había lugar para Dios en el mundo, dejando la propuesta abierta, donde en el mundo había lugar para lo nuevo y nada podía ser previsto o predeterminado desde el comienzo.

Los autores que marcaron el pensar teológico y filosófico de Ratzinger corrieron a cargo de Josef Pieper, Theodor Häcker, Peter Wust y fuertemente por Romano Guardini ya que este último sería su maestro y mentor en el futuro. A mi parecer esto, animó a Ratzinger a dejar en claro en un futuro, a través de sus escritos, el fundamentar la existencia de Dios, la importancia de la fe cimentada, establecer claramente que la fe y la razón no están peleadas, que, sin embargo, se complementan y el rubro que nos ocupa más, es el tema de la verdad.

Desde luego lo mencionado, no es lo único de lo que trata el pensamiento de Ratzinger, tiene una grande gama de obras, en donde se pueden profundizar, sobre todo en el ámbito teológico, pero básicamente en estas directrices circula su pensamiento. Cuando Ratzinger consigue ir a estudiar a Munich con el permiso de su obispo, llego al “Georgiamun”, que no era un seminario diocesano de modo riguroso, si no que era un tipo de universidad que recibía a los candidatos al camino sacerdotal de la región de Baviera.

El cuerpo docente del “Georgiamun” tuvo que ser de nuevo conformado, a causa de los estragos de la guerra, de manera que se echaron mano de dos facultades diferentes, de Breslau (en Silesia) y Braunberg (en la Prusia Oriental). Desde luego los distintos profesores dejaron una gran huella en la formación de Ratzinger, de los que él destaca, se encuentran Friedich Wilhelm Maier, Friedich Stummer, Söhngen y Pascher.

Ratzinger distingue a Maier como la “estrella” de su facultad de teología, con una historia de vida muy compleja, con escritos innovadores pero controversiales, considerados como liberales, pero que finalmente fueron aceptados.

No se perdía sus lecciones, pues él mismo las reelaboraba para su persona. De los aportes que más recuerda, fue que Maier le dejó en claro que la Sagrada Escritura es el “alma de los estudios teológicos”. Con lo que respecta a Stummer, le ayudó a valorar realmente el Antiguo Testamento.

Con lo que respecta a Söhngen, que era un exegeta, que tenía mucha influencia de autores como Kant, Husserl, Heidegger, Scheler, Nikolai Hartmann, Aristóteles, Platón, Clemente de Alejandría, Agustín, Anselmo, Buenaventura, Tomás, Lutero, Pascal y Newman. Estos autores desde luego, fueron forjando una gran marca en Ratzinger, que siempre se planteaba con rigor la cuestión de la verdad. Con Pascher, que además de ser su profesor, era el director del “Georgiamun”, encontró a la liturgia como fundamento de la vida y para poner fundamentos sólidos en su pensar que, en un futuro, ocuparía en el Concilio Vaticano II.

En lo que respecta a Romano Guardini, lo que le dejó a Ratzinger, fueron tres temas principales, el primero, desde luego fue la liturgia, pues hasta escribió un libro llamado igual que uno suyo “El Espíritu de la Liturgia”, en segundo lugar, en la ética tan arraigada y en tercer lugar el concepto, de la belleza que sobre todo se nota más palpable, en sus recientes escritos. Para Ratzinger es vital la “lección de la historia”, recorriendo toda la historia, desde la antigüedad pagana y cristiana, padres de la Iglesia, maestros medievales, los ilustrados y románticos, y por su puesto incluía a autores contemporáneos. Cada uno de ellos representan los principales inspiradores e interlocutores de su pensamiento.

1.3.1. MAESTROS ANTIGUOS

Cuando estudio en la universidad de Múnich, Gottlieb Söhngen, le presento a los que Ratzinger llamaría los “tres grandes maestros”: San Agustín, San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino. Ellos serán sus autores de cabecera, con los cuales mantendrá un dialogo durante toda su vida. Es curioso pues en estos tres se encuentra también el fundamento filosófico de Ratzinger, pues los tres parten de la filosofía para concluir en la teología, racionalizan la fe, y hacen fe a la razón, de aquí el afán por el amor y la verdad, que desde luego Joseph tuvo muy en claro durante todo su pensamiento.

De hecho, Emary Gáal establece un paralelismo que vale la pena revisar, entre San Agustín y Ratzinger, dejando en claro que ambos aprenden con facilidad, tienen mentes penetrantes. Ambos se dirigen a dialogar y a debatir con la cultura contemporánea. La defensa de la razón y la conocida llamada a la elocuencia.

1.3.2. MAESTROS MEDIEVALES

El joven estudiante de Frisinga, se relacionó de alguna manera de cercana y de amistad con el tomista Josef Pieper, que al igual que Santo Tomas de Aquino, no veía clara la separación entre amor y verdad, fe y razón. El mismo Ratzinger siendo cardenal afirma: “Admiré una nueva interpretación de santo Tomás de Aquino, muy distinta de la filosofía neoescolástica que habíamos estudiado hasta ese momento”.⁵ Ratzinger acepta siempre pertenecer a aquella corriente dinámica de tomismo, haciendo propias la pasión por la verdad y la búsqueda de un fundamento y fin de toda la realidad, al igual que siempre tuvo en cuenta el Aquinate. Lo que se ve muy palpable en sus escritos, es un gran afán por develar la verdad y mostrarla a los demás. De aquí la inquietud de Ratzinger por lo temporal y eterno, lo personal y lo universal, a la vez que la fe y la razón. Resalta y tiene en cuenta el “Dios de la fe”: el de Abraham, Isaac y Jacob, y el “Dios de los filósofos”, que estarán presentes en su pensamiento. El Aquinate nutrió de muchos temas al teólogo bávaro, estableciéndole cual era el núcleo de su pensamiento. “Conságrales en la verdad” (Jn 17,9), él citaba:

“Santo Tomás ha resumido toda su vida en estas palabras del Señor. La suya fue una vida en la verdad, por la verdad. El servicio humilde y constante de la verdad fue su misión, su ministerio sacerdotal”⁶

También Ratzinger se interesó mucho al igual que Guardini y Lubac, en San Buenaventura, que precisamente es contemporáneo de Santo Tomas de Aquino, este franciscano seguía fielmente la tradición agustiniana; o como lo refiere el mismo Ratzinger, “un aristotélico neoplatónico”⁷

⁵ Cfr. BLANCO Pablo, *Joseph Ratzinger-Benedicto XVI ...*, 6.

⁶ BLANCO Pablo, *Joseph Ratzinger-Benedicto XVI ...*, 6.

⁷ Cfr. BLANCO Pablo, *Joseph Ratzinger-Benedicto XVI ...*, 7.

1.3.3. MAESTROS MODERNOS

John Henry Newman, fue también un autor muy frecuente en los escritos de Joseph, pues del también tomo su amor por la verdad, su sensibilidad estética, y a mi parecer lo más importante, la defensa de la conciencia como santuario de la persona y de su libertad. A Ratzinger le apasiono su primacía de la conciencia, siendo capaz de la verdad. En su obra *Biglietto Speech* (1879), Newman menciona que, si tuviera que escoger entre brindar por la conciencia o por el papa, indudablemente brindaría primero por la conciencia, pues ésta le llevo a la verdad que encontró en plenitud en la Iglesia católica.

Otro autor, que, aunque contemporáneo de Ratzinger, le compartió un poco de romanticismo, fue Romano Guardini, al cual conoció siendo un estudiante. El bávaro, es atraído por la pasión de Guardini por la verdad, los conceptos de la primacía del logos sobre el ethos, de la ortodoxia sobre la ortopraxis, que más adelante revisaremos.

1.3.4. MAESTROS CONTEMPORÁNEOS

El existencialismo y el personalismo tocan la puerta del joven Ratzinger, con Karl Jaspers y Martín Heidegger, aunque recibió mucha filosofía, se distanciaba de aquellos filósofos que defendían aquella incompatibilidad entre la fe y la razón. El personalismo de Ratzinger se fue orientando a la espiritualidad agustiniana y a la filosofía del dialogo de Martin Buber. Las categorías de diálogo (yo-tu-nosotros), de la existencia y de persona aparecen de manera continua en la obra ratzingeriana. Por supuesto que también tomo en cuenta a sus propios profesores, pero estos ya los hemos mencionado en el apartado anterior.

1.3.5. MAESTROS ETERNOS

Posteriormente vinieron los encuentros del Concilio Vaticano II y la edición de la revista *Communio*, junto a los teólogos Lubac y su discípulo Hans Urs von Balthasar, considerado por el mismo Lubac como el hombre más culto de nuestro tiempo Balthasar era muy letrado en los estudios de literatura germánica y francesa, a la cual se unia la filosofía de Santo Tomas de Aquino, la teología de los Padres de la Iglesia y los escritos

místicos de todas las épocas. Al grado en que Ratzinger llegó a afirmar: “la obra de Balthasar es un verdadero regalo para nuestro tiempo”.⁸

De Balthasar rescata desde luego la teología, ya tenía siempre en cuenta que la teología de hacerse con oración y con humildad que brota de la conversión, e hizo propia la expresión de “teología arrodillada”.

1.4. APORTES, COLABORACIONES Y PROYECTOS⁹

Las publicaciones de Joseph Ratzinger alcanzan los 600 títulos, algunos de sus estudios no han sido publicados abiertamente, sino que ha sido dirigido para ciertos gremios, comisiones y documentos eclesiásticos, aquí se muestra una breve selección de su trabajo: *Mi vida: recuerdos (1927-1977)*¹⁰: Ratzinger nos narra en primera persona los recuerdos, las anécdotas, los encuentros que marcan su vida desde 1927 hasta 1977, año de su nombramiento como arzobispo de Múnich y Frisinga. Al mismo tiempo, en que narra su relato autobiográfico, juzga también las cuestiones clave de la Iglesia del momento, ofreciendo una visión de plena lucidez e inteligencia.

La sinceridad de sus confidencias y su claridad de juicio permiten comprender su calidad humana y su temperamento sacerdotal. Una vida guiada constantemente por Dios, que le conducirá a nuevos e inesperados horizontes: de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe a su elección como Sumo Pontífice, hasta su histórica renuncia al ministerio de Obispo de Roma. “La fraternidad cristiana”¹¹: Cuando a finales de los años cincuenta Joseph Ratzinger era un joven teólogo, dictó un curso en Viena sobre el concepto “hermano” según el cristianismo. Aquella investigación histórica y su correspondiente reflexión teológica fueron puestas por escrito en un nuevo libro que se ha convertido en todo un clásico.

⁸ BLANCO Pablo, *Joseph Ratzinger-Benedicto XVI ...*, 13.

⁹ Lo que muestro en cada uno de las obras del autor, es una síntesis de la misma, cada una de las obras, tendrá su correspondiente referencia.

¹⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Mi Vida*, Encuentro, Madrid 2006.

¹¹ RATZINGER Joseph, *La fraternidad cristiana*, Sígueme, Salamanca 2004.

Su título es en sí mismo una declaración de intenciones; la fraternidad de los cristianos. ¿En dónde radicaba la originalidad de este análisis? ¿Por qué sigue siendo hoy válido? Fundamentalmente porque reúne los datos históricos más significativos del cristianismo primitivo, porque los contrasta con la mentalidad occidental dominante (mezcla de Ilustración y marxismo) y porque propone cuatro tesis teológicas para nada pacíficas. La fraternidad depende del concepto que se tenga de la paternidad de Dios y de cómo sea Dios; la fraternidad cristiana está siempre por delante de los lazos biológicos (familia) y sociales (ciudadanía); el cristiano es antes que nada y sólo hermano del cristiano; el cristiano es hermano para servir a los que están fuera de la comunidad cristiana.

Introducción al cristianismo¹²: ¿Qué es el cristianismo? Para responder a esta pregunta nada mejor que centrarse en uno de sus textos fundamentales, el credo, en el que la comunidad cristiana ha sintetizado su fe y a través del cual la proclama. Siendo un texto fijado en los albores del cristianismo, se hace necesario entender bien qué se quiso decir y cuáles fueron el contexto y el trasfondo en los que nace. Pero por ser expresión viva de la fe, ha de ser sometido a una constante reinterpretación para que sus fórmulas sean inteligibles a los creyentes de cada época.

El equilibrio entre la fidelidad a algo recibido en el seno de la Iglesia y la actualización de su contenido es una exigencia que atañe no sólo a la teología, sino a la vida de fe de todo creyente. “Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología fundamental”¹³: En esta obra, Joseph Ratzinger, recopila los trabajos elaborados en los últimos decenios, para configurar un todo que desarrolla sistemáticamente las preguntas de la estructura de lo cristiano. Con esta visión, se analizan en primer término las relaciones entre las estructuras, los contenidos y las actitudes, para tener bien presente el contexto de la doctrina de los principios. Se discuten los principios formales del catolicismo, primero en sí mismos, esto es, esencialmente la coordinación de escritura y tradición y las relaciones entre fe, historia y metafísica.

¹² RATZINGER Joseph, *Introducción al cristianismo*, Sígueme, Salamanca 2013.

¹³ RATZINGER Joseph, *Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología fundamental*, Herder, 1985.

La segunda parte del libro sitúa estas reflexiones en el contexto ecuménico. Se profundiza aquí en el tema de la tradición, que se convierte en el problema básico de la controversia ecuménica, es decir, en el problema de la forma personal concreta de la tradición en el sacramento de la sucesión apostólica. De aquí se deriva la tarea de analizar en qué sentido la “catolicidad” constituye una estructura formal de lo cristiano.

Una tercera parte orienta la totalidad a la problemática estructural de la teología y alcanza, al mismo tiempo, a través de su situación antropológica, la inflexión que inicia el retorno a los problemas objetivos que fueron el punto de partida en el planteamiento de la obra. Tras el considerable retroceso de las reflexiones sobre la auténtica teología fundamental en los últimos años, esta obra entabla un diálogo global entre las diferentes posiciones teológicas católicas, protestantes y ortodoxas y lleva el estudio de las cuestiones concretas hasta sus soportes básicos más profundos, para descubrir así, al mismo tiempo, caminos de auténtica unidad y comprensión. El conjunto de materiales reunidos aquí por Joseph Ratzinger estructura los cimientos sobre los que asentar un cuerpo de doctrina firme.

Mirar a Cristo. Ejercicios de fe, esperanza y amor¹⁴: El papa Benedicto XVI ofrece una reflexión sobre las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Intenta presentar una nueva iniciación acerca de las actitudes de fondo dentro de las cuales la existencia humana se abre a Dios. “Imágenes de la Esperanza”¹⁵: Un recorrido singular por lugares donde la fe se muestra como experiencia viva. El buey y el asno junto al pesebre, una poesía pascual, la sede vacía de Pedro, la espada de Pablo, la capilla de la Porciúncula en Asís, un mosaico de los primeros tiempos de la Iglesia.

Quien no se limita a contemplar fugazmente tales imágenes puede percibir claramente en ellas contenidos fundamentales de la fe. Con exquisita sensibilidad, Joseph Ratzinger traduce el lenguaje propio de estas imágenes de una manera que hace comprensible al hombre de hoy su contenido profundo.

¹⁴ RATZINGER Joseph, *Mirar a Cristo. Ejercicios de fe, esperanza y amor*, EDICEP, 2005.

¹⁵ RATZINGER Joseph, *Imágenes de la Esperanza*, Encuentro, 1998.

Así estas imágenes no son sólo expresión de la esperanza de la Iglesia, sino que se convierten en puntos de contacto con el fundamento de las esperanzas de todo individuo. Un libro publicado con ocasión del 70 cumpleaños del cardenal Ratzinger. “Creación y Pecado”¹⁶: Polemiza de categoría, la belleza, la armonía, la libertad, frutos de azar. Cuánto más racional convincente es la doctrina cristiana: Dios ha creado el cosmos, al hombre, y le ha confiado el mundo para que lo conserve y lo cuide. Con su pecado, el hombre ha llevado al cosmos al desorden y se trata ahora de restablecer el equilibrio inicial para que en el mundo brille la gloria de Dios y del hombre. “Ser cristiano en la era neopagana”¹⁷: Este libro reúne conferencias y entrevistas que Joseph Ratzinger, realiza durante su labor como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. En ellas, en diálogo con la tradición e igualmente con las ideas y los acontecimientos de nuestro tiempo, se percibe con claridad su apego a lo esencial y su libertad respecto de lo contingente de la Iglesia, así como la alegría y la esperanza propias del cristianismo.

Un libro que aborda con maestría los variados temas de qué trata (el reformismo, la laicidad, la liturgia, el ecumenismo, el poder), pero que ante todo testimonia el estilo cristiano de nuestro actual Pontífice. “La sal de la Tierra”¹⁸: Ratzinger, siendo prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, afrontó en este libro-entrevista los principales problemas del cristianismo y de la Iglesia católica. A través de estas páginas el lector puede entrar a fondo en la vida, la actuación y el pensamiento de Joseph Ratzinger: su infancia, aficiones y familia; su vocación sacerdotal y actividad teológica; su intervención en el Concilio Vaticano II, su trabajo como arzobispo de Munich y, luego, al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Joseph Ratzinger se nos muestra como un pensador de altura que ha profundizado en los grandes temas de nuestro tiempo y aborda las cuestiones más candentes sobre teología de la liberación, bioética, celibato sacerdotal, disidencia, la situación de la Iglesia en diversos países y sus relaciones con otras religiones.

¹⁶ RATZINGER Joseph, *Creación y Pecado*, EUNSA, 2005.

¹⁷ RATZINGER Joseph, *Ser cristiano en la era neopagana*, Encuentro, Madrid 2008.⁶

¹⁸ RATZINGER Joseph, *La sal de la tierra*, Palabra, 2013.

El Cardenal responde con franqueza y serenidad desde la fe cristiana y desde su experiencia, sin rehuir ninguna pregunta por dolorosa o incómoda que resulte. Este libro no sólo ofrece una información extraordinaria, sino que, sobre todo, invita a quien lo lee a plantearse cuestiones decisivas porque, verdaderamente, se trata de un libro provocador y apasionante. El periodista alemán Peter Seewald ha conseguido unas declaraciones impresionantes, por su extensión y profundidad, sobre multitud de cuestiones que importan a todo el mundo.

“Un canto nuevo para el señor: la fe en Jesucristo y la liturgia hoy”¹⁹: En los años del movimiento litúrgico, y también en los inicios de la reforma litúrgica conciliar, muchos creyeron que el tema de un modelo litúrgico adecuado era un asunto puramente pragmático, una búsqueda de la forma de celebración más accesible al hombre de nuestro tiempo. Hoy está claro que en la liturgia se ventilan cuestiones tan importantes como nuestra comprensión de Dios y del mundo, nuestra relación con Cristo, con la Iglesia y con nosotros mismos; en el campo de la liturgia nos jugamos el destino de la fe y de la Iglesia. La cuestión litúrgica ha cobrado hoy una relevancia que antes no podíamos prever.

En este libro, Joseph Ratzinger pone los cimientos de la teología de la celebración litúrgica y abre la perspectiva cristológica de toda reflexión sobre la realidad de esta celebración. La reflexión afronta también cuestiones concretas como la celebración penitencial, el canto en la liturgia, el lugar del culto y la formación de los futuros ministros de la Iglesia. Sin olvidar que una liturgia bien entendida va siempre más allá del recinto eclesial, hasta alcanzar la vida activa. “Dios y el mundo: creer y vivir en nuestra época. Una conversación con Peter Seewald (Gott und die Welt)”²⁰: Con un estilo palpitante, a la vez que inteligente y provocador, este libro nos demuestra que la Iglesia no es algo que pertenezca al pasado.

¹⁹ RATZINGER Joseph, *Un canto nuevo para el señor: la fe en Jesucristo y la liturgia hoy*, Sígueme, Salamanca 2005.

²⁰ RATZINGER Joseph, *Dios y el mundo: creer y vivir en nuestra época. Una conversación con Peter Seewald (Gott und die Welt)*, Editorial Sudamericana S.A., 2005

Escrito en forma de una larga entrevista realizada por Peter Seewald, Dios y el mundo constituye un auténtico manifiesto que reclama un nuevo despertar de los católicos con el que enfrentarse a los peligros y controversias de nuestro tiempo. “Caminos de Jesucristo”²¹: Nos hallamos ante una nueva recopilación de artículos del en ese entonces, cardenal Ratzinger. Siguiendo la tónica de sus últimas publicaciones, el cardenal persigue aclarar y precisar aspectos de la fe especialmente sometidos a discusión en los últimos años. Tal intención determina los argumentos elegidos y el estilo con que se abordan. Respecto a los primeros, destaca, por ejemplo, la exposición que hace de la relación entre la cultura y la Fe. Explica Ratzinger cómo éste no se sitúa en el mismo plano que las culturas, como un elemento más. Al contrario, es capaz de vivificar y corregir todas y capaz, igualmente, de asimilar cuantos aspectos positivos entrañan.

En el mismo orden, comenta otras cuestiones, como la historicidad de los textos bíblicos, la dimensión cultural de la Fe, etc. Y, fiel al propósito que le guía, el cardenal se expresa con luminosa concisión, con perfecta claridad. No construye un ensayo creador, sino una síntesis asequible, enderezada a la formación de sus lectores. Esta característica convierte el libro en un escrito apto para un público amplísimo y en un instrumento de la mayor eficacia para ayudar a la fundamentación teórica de los contenidos de la Fe. “Fe, Verdad y Tolerancia: el Cristianismo y las religiones del mundo”²²: En un mundo que se va haciendo cada vez más pequeño, la relación entre las religiones y las culturas ha llegado a ser una cuestión apremiante. Las distintas religiones tienen ante sí el doble reto de vivir concordemente y contribuir a la educación del género humano para alcanzar la paz. La fe cristiana se ve afectada especialmente por esa problemática, porque desde su origen y por su misma esencia pretende dar a conocer y proclamar universalmente al único Dios verdadero y al único Salvador de toda la humanidad. ¿Podrá seguir manteniéndose hoy esa pretensión absoluta? ¿Cómo se compaginará con la búsqueda de la paz entre las religiones y entre las culturas? ¿Puede conocerse la verdad en el ámbito de la religión y de la fe?

²¹ RATZINGER Joseph, *Caminos de Jesucristo*, Ediciones Cristiandad, 2004

²² RATZINGER Joseph, *Fe, verdad y tolerancia, El cristianismo y las religiones*, Sígueme, Salamanca 2013.

“Informe sobre la fe”²³: Esta obra alcanzó, en su primera edición, once impresiones en muy pocos años. Vittotio Messori, escritor y periodista italiano cuyos libros de temas religiosos son conocidos en todo el mundo, dialoga con el entonces cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. El Papa emérito, Benedicto XVI, respondió con extrema franqueza a las numerosas preguntas del periodista, incluso a las más delicadas. En este libro, que salió a la luz a la vez en muchas lenguas, dio a conocer en su momento el texto completo de un encuentro que muchos han calificado de «giro histórico» para la Iglesia.

En efecto, las raíces de la crisis que desde finales del Concilio padece el catolicismo se exponen aquí con «escandalosa» claridad por quien ahora es la voz más autorizada de la Iglesia católica. Es éste un informe claro y vigoroso sobre los peligros que amenazan a la fe. Un análisis que tiene, tal vez, el acento de una denuncia, pero que no es ciertamente pretexto para la resignación o el pesimismo. Porque lo que el cardenal Ratzinger pretendía era ayudar a los creyentes a encontrar de nuevo la esperanza y la alegría de la Sagrada Escritura leída en el interior de la tradición antigua y siempre nueva de la Iglesia.

“Jesús de Nazaret”²⁴: Ratzinger intenta presentar al Jesús de los Evangelios como el Jesús real, como el “Jesús histórico” en sentido propio y verdadero: “Estoy convencido, y confío en que el lector también pueda verlo, de que esta figura resulta más lógica y, desde el punto de vista histórico, también más comprensible que las reconstrucciones que hemos conocido en las últimas décadas. Pienso que precisamente este Jesús –el de los Evangelios– es una figura históricamente sensata y convincente. Sólo si ocurrió algo realmente extraordinario, si la figura y las palabras de Jesús superaban radicalmente todas las esperanzas y expectativas de la época, se explica su crucifixión y su eficacia.

La investigación crítica se plantea con razón la pregunta: ¿qué ocurrió en esos veinte años desde la crucifixión de Jesús? ¿Cómo se llegó a esta cristología? En realidad, el hecho de que se formaran comunidades anónimas, cuyos representantes se intenta

²³ RATZINGER Joseph, *Informe sobre la fe*, Biblioteca de Autores Cristianos, 2005.

²⁴ RATZINGER Joseph, *Jesús de Nazareth*, Crown Publishing Group, 2011.

descubrir, no explica nada. ¿Cómo colectividades desconocidas pudieron ser tan creativas, convincentes y, así, imponerse? ¿No es más lógico, también desde el punto de vista histórico, pensar que su grandeza reside en su origen y que la figura de Jesús ha hecho saltar en la práctica todas las categorías disponibles y sólo se la haya podido entender a partir del misterio de Dios?

“Luz del Mundo. El Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación con Peter Seewald”²⁵: Luz del mundo es la voz sincera y cercana de un papa ante un mundo en plena transformación. Nunca antes en la historia de la Iglesia un papa había respondido con tanta franqueza a las preguntas de un periodista en una entrevista directa y personal. Tras cinco años de pontificado y bajo la sombra de los escándalos de abusos a menores, Benedicto XVI habla sobre la crisis de la Iglesia, el ecumenismo, las reformas, los retos de la sociedad actual o la fe.

“Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la resurrección”²⁶: Es la segunda parte (de un total de tres tomos) de la vida de Jesús de Nazaret desde el punto de vista del Santo Padre del cristianismo y se centra en la madurez de Jesús, desde la entrada a Jerusalén hasta su Resurrección. Este libro recoge la parte más importante de la vida de Jesús y, por tanto, la reflexión más esperada del Papa. En el gesto de las manos que bendicen se expresa la relación duradera de Jesús con sus discípulos, con el mundo. En su ascensión Él viene para elevarnos por encima de nosotros mismos y abrir el mundo a Dios. Por eso, los discípulos pudieron alegrarse cuando volvieron de Betania a casa. Por la fe sabemos que Jesús, al bendecir, tiene sus manos extendidas sobre nosotros. Esta es la razón permanente de la alegría cristiana. “La infancia de Jesús”²⁷: Es el esperado tercer volumen de los libros escritos por Joseph Ratzinger sobre la vida de Jesús. En esta obra trata el origen, la infancia y la juventud de Jesús. Con él, el Santo Padre del Cristianismo finalmente puede entregar a las manos de los lectores el libro prometido desde hace largo tiempo sobre los relatos de la infancia de Jesús. No se trata de un tercer volumen sino algo así como una antesala a los dos volúmenes precedentes

²⁵ BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo*, El papa, la Iglesia y los signos de los tiempos, Herder, México D.F. 2010.

²⁶ RATZINGER Joseph, *Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la resurrección*, Encuentro, 2011.

²⁷ RATZINGER Joseph, *La infancia de Jesús*, Grupo Planeta, 2012.

sobre la figura y el mensaje de Jesús de Nazaret. “Communio”²⁸: En 1972 varios de los miembros de la Comisión Teológica Internacional fundaron la revista *Communio* como un foro de diálogo entre la fe y la cultura. Entre ellos se encontraban los más grandes teólogos católicos del siglo: Hans Urs von Balthasar, Henri de Lubac, L. Bouyer, M. J. Le Guillou, y desde luego Joseph Ratzinger. La revista se convirtió en un instrumento fundamental para el intercambio y el desarrollo teológico a partir del Concilio Vaticano II, llegando a publicarse en 13 ediciones nacionales distintas. Este libro recoge los artículos de Joseph Ratzinger publicados en la edición española de *Communio*.

“Yo creo”²⁹: En los tiempos convulsos del Postconcilio una radio alemana invitó a catorce teólogos para comentar los artículos del Credo, destacando más allá de las modas teológicas el elemento permanente del patrimonio de la fe, radicando tales afirmaciones en los acontecimientos que narran los Evangelios y subrayando su significado para el individuo y para la comunidad. Muchos de aquellos hombres son hoy considerados los mayores teólogos del siglo XX, y algunos de ellos (destacadamente Joseph Ratzinger) han sido llamados a servir a la Iglesia universal. Aquellas intervenciones han dado lugar a un libro de plena vigencia para comprender nuestra fe, escrito con espíritu divulgativo por los mayores especialistas. No sólo siguen siendo válidos los motivos que llevaron a la preparación de este libro, sino que resultan cada vez más actuales. Sigue siendo urgente expresar en lenguaje actualizado y hacer accesible a todo el contenido de la fe cristiana, y más en una época en que crece rápidamente su desconocimiento y en que múltiples presentaciones, apoyadas en la fuerza de grandes medios de comunicación, distorsionan la imagen de Cristo y de la Iglesia a los ojos del gran público.

Y, por otra parte, se hace necesario hoy día justificar incluso el acto del hombre creyente, la rotunda afirmación de la propia persona y de las propias convicciones profundas implicada en las breves palabras “yo creo”.

²⁸ RATZINGER Joseph, *COMMUNIO*, Encuentro, Madrid 2013.

²⁹ RATZINGER Joseph, *Yo creo*, Encuentro 2011.

CAPITULO II: DEL RELATIVISMO A LA “DICTADURA DEL RELATIVISMO”

2.1. EL RELATIVISMO TAMBIÉN ES RELATIVO

Ya hemos visto que el Papa bávaro es un defensor y buscador incansable de la verdad, por lo cual está plena y completamente en contra del relativismo. Es más, ya no menciona un relativismo simple a nivel ideológico, sino una “dictadura del relativismo”. La cual impone el parecer de unos cuantos, que no conciben la verdad como posible alcance del ser humano. El relativismo es una contradicción en sí mismo, no se puede deducir que todo es relativo, sin relativizar la afirmación de “todo es relativo”. Es como empezar a caminar sobre las nubes, alegando que es imposible hacerlo pues las nubes no son sólidas.

2.1.1. LOS DIEZ MANDAMIENTOS DEL RELATIVISMO

Teniendo en cuenta la concepción de Ratzinger sobre el relativismo, que en resumidas cuentas es la aniquilación militante de la verdad objetiva. Podemos poner sobre la mesa “Diez mandamientos sobre el relativismo”³⁰, con la única intención de ilustrar más el concepto de relativismo: ³¹

1. “Nada es verdad ni nada es mentira, todo depende del color del cristal con que se mira”. Ahora bien, esta frasecita, que revela como ninguna otra el fin de las verdades absolutas, es la que incurre en la primera contradicción flagrante: nada es verdad ni nada es mentira, menos esta frase, este principio, este dogma aniquilador.

2. “Prohibido Prohibir”, tradujeron los del mayo francés, una generación que continúa sin abandonar el poder. Ahora bien, si prohibimos prohibir, ya hay algo que sí está prohibido: prohibir.

³⁰ Cabe destacar que estos diez mandamientos del relativismo, no son propios de Ratzinger, solo los incluyo para aclarar más el concepto relativista, como medio ilustrativo.

³¹ LÓPEZ Eulogio, Los diez mandamientos del relativismo, en <http://es.catholic.net/op/articulos/12152/cat/609/los-diez-mandamientos-del-relativismo.html> (01/04/17).

3. “Todo es opinable”, aseguran los hombres de la sociedad de la comunicación. Sí, todo es opinable; todo menos justamente eso: que todo sea opinable.

4. “Los dogmas son inadmisibles”. Salvo justamente el que a acabo de enunciar, indemostrable, pero de aplicación forzosa. En cualquier caso, el hombre siempre parte de un dogma para concluir, tanto en el pensamiento deductivo como en el inductivo.

5. “Libertad de pensamiento”. Muy cierto, pero dos más dos sólo son cuatro en base uno y por definición. Nadie comienza a pensar desde cero, sino desde un eje de coordenadas que le viene dado. El pensamiento humano está sometido a reglas estrechas, que componen lo que se conoce como la ciencia de la lógica: no damos para más y no es para avergonzarse de ello. A fin de cuentas, mal de muchos.

6. “Toda idea, principio o creencia es tan respetable como otra”. ¿Todas? No, porque la que acabo de escribir vale mucho más que cualquier otra y es acreedora del mayor de los respetos.

7. “Eduquemos en libertad”. Pero eso es imposible: si concedemos libertad al alumno para someterse o rechazar la educación, seguramente optará por la libertad de no educarse, sobre todo si piensa en el sometimiento y el esfuerzo que implica el hacerlo. Lo único que importa es la tolerancia, no las ideas que se toleran. Es más, la misma libertad de expresión es un atentado contra la libertad ajena, en cuanto puede influir en el interlocutor.

8. “No acepto aquello que no sea demostrable”. Pero ni tan siquiera puedo demostrar nuestra existencia. Lo empíricamente demostrable no alcanza ni el 0,1% e lo conocimientos humanos. Tampoco puedo dar razón de mi existencia.

9. “Lo que se ve, existe, y lo que no se ve, no existe”. Pero nuestros sentidos nos engañan. Además, de esta forma no existirían las lunas de Júpiter, ni el amor, ni el dolor, ni la belleza, ni el arte, ni la literatura... Además, ¿estamos seguros de que la vida no es sueño y ensueño no es la verdadera vida? Por eso mismo, muchas veces dudo de la inteligencia de algunas personas, precisamente por eso, porque no la veo.

10. “Nadie puede decir lo que está bien o lo que está mal”. Pero esta política de no injerencia es buena en sí misma, así como sus numerosos desarrollos en forma de juicios morales, esos juicios que constantemente estamos pronunciando. Es más, si en algo creemos es en nuestras críticas al próximo o en nuestros halagos (en esos menos, dado que resultan menos numerosos).

2.2. RELATIVISTAS ¿NUEVOS SOFISTAS?

Cuando leí este título, en referencia a Richard Rorty como un sofista³², inmediatamente comprendí, la afirmación: “la historia nunca avanza en forma lineal, sino es espiral hacia arriba”, pues si recordamos a los primeros sofistas, como Gorgias y Protágoras, que se afanaban en vender la “verdad” al mejor postor y los comparamos con los relativistas, caeremos en la cuenta de que la verdad siempre ha sido una sola, y los que han tratado de esconderla a los hombres, siempre han aparecido. De hecho, cabe resaltar que el mismo Rorty, ha declarado, que si intentara buscar la génesis de su perspectiva, no sería en Platón, sino la de Protágoras³³, así o más claro.

La verdad es una y las mentiras siempre han sido las mismas, se han formulado de diferente manera, pero en esencia son las de siempre. Por eso Ratzinger desde que era profesor ha hecho una persecución para disuadir estas “ideologías” que buscan la comodidad y el conformismo de los hombres ante la ardua, pero grata tarea de encontrar la verdad. De entre todos los relativistas que ha habido en la historia, solo me enfocaré en los más actuales y en los que claro Joseph Ratzinger, menciona como exponentes de esta corriente: Richard Rorty y Hans Kelsen³⁴. Agregaré un tercer relativista: Gianni Vattimore que, aunque no encontré alguna referencia de Ratzinger hacía él, es muy plausible incluirlo, pues considero que es la última actualización del relativismo, de manera intelectual. Además, que tuvo una relación estrecha con Richard Rorty y que me inquieta mucho, por qué siendo el un relativista que considera inalcanzable la verdad, ha sido premiado en universidades católicas.

³² Cfr. ARELLANO José Salvador, *Redescripción y moralidad: Una entrevista a Richard Rorty y cuatro ensayos sobre él*, en AA. VV., Universidad Autónoma de Querétaro, México 2007, 17.

³³ Cfr. ARELLANO José Salvador, *Redescripción y moralidad...*, 17-18.

³⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 92-93.

Debemos también de tener en cuenta que Joseph Ratzinger concibe al relativismo como: un antropocentrismo subjetivista, que reedita la actitud de los antiguos sofistas griegos, afirmando que el hombre es la medida de todas las cosas³⁵. Si tenemos en cuenta estas premisas, sería correcto y evidente decir que lo relativistas de nuestro tiempo, son los mismos sofistas que debatían intrépidamente con Sócrates en la antigua Atenas.

2.2.1. RICHARD RORTY

a) Vida.

Richard McKay Rorty nació en la ciudad de Nueva York, un 4 de octubre de 1931, fue un filósofo estadounidense, murió en California el 8 de junio de 2007 víctima de un cáncer de páncreas. Rorty ingresó a la Universidad de Yale, en sus años mozos, trato de relacionar sus intereses y creencias personales con la búsqueda platónica de la verdad. En su tesis doctoral *The concept of Potentiality* y en su primer libro: *The Linguistic Turn* en 1967 se empezó a develar un poco lo que sería un modo recurrente en su pensamiento: el analítico. Bebió de las aguas del pragmatismo, con escritos de John Dewey, Quine y Wilfrid Sellars, quienes desde luego produjeron un influyeron grandemente en su pensamiento.

b) Obra³⁶.

- El giro lingüístico (1967).
- La filosofía y el espejo de la naturaleza (1979).
- Contingencia, ironía y solidaridad (1989).
- Verdad y progreso (1994).
- Forjar nuestro país. El pensamiento de izquierdas en los Estados Unidos del siglo XX (1998).
- Pragmatismo y política (1998).
- Filosofía y futuro (2000).

³⁵ Cfr. FAZIO Mariano, *Historia de las ideas contemporáneas*, RIALP, Madrid 2012³, 472.

³⁶ Cfr. FERRATER MORA José, "Kelsen Hans", *Diccionario de Filosofía*, Tomo IV, Ariel, Barcelona 2004, 3117.

- El futuro de la religión (2005).
- Consequences of Pragmatism (1982).
- Objectivity, Relativism and Truth: Philosophical Papers I (1991).
- Essays on Heidegger and Others: Philosophical Papers II (1991).
- Truth and Progress: Philosophical Papers III (1998).
- Philosophy and Social Hope (2000).

c) Pensamiento y argumentos.

Rorty se definió así mismo o fue definido por otros con las más diversas etiquetas filosóficas, usualmente desde una patente contradicción terminológica: como un relativista radical de la cultura ³⁷. La postura relativista de Rorty radica en que “fue un filósofo, que no creyó en la sagrada misión teórica de los filósofos, de llegar a determinar, con toda exactitud, que es posible conocer y que no. Es decir, no creía en la epistemología. Tampoco podía aceptar ninguna justificación filosófica para intentar artículos, desde la teoría, sistemas morales con pretensiones universales. En vez de eso, Rorty imaginaba que la meta filosófica no tenía por qué ser diferente de la meta general de todos los esfuerzos intelectuales de la humanidad, esto es, enfrentar nuestros problemas cotidianos con la determinación de encontrar un beneficio en ese enfrentamiento que en alguna manera mejore nuestras vidas, y no meramente pretender que somos capaces de dominar el mundo porque sabemos teorizar sobre él. Puesto que la verdad no está ahí afuera, separándola de nuestras creencias y de nuestro lenguaje, es inútil y absurdo seguir dedicando tiempo a teorizar sobre los caminos para alcanzar esa verdad; en vez de ello resulta una propuesta más sensata el ocuparse de problemas concretos que nos ayuden a vivir mejor y a alcanzar un mayor entendimiento entre unos y otros ³⁸. Recordando la postura relativista-sofista de Rorty, en comparación con Gorgias y Protágoras. En el diálogo de Platón, Protágoras se echa de ver:

“la esencia y el carácter de la virtud; aquí encontramos como la forma en que se presenta la utilización del lenguaje es meramente persuasiva, pues al no existir la verdad. El arte del sofista es en gran medida «hacer buenos a

³⁷ Cfr. ARELLANO José Salvador, *Redescripción y moralidad...*, 6.

³⁸ Cfr. ARELLANO José Salvador, *Redescripción y moralidad...*, 8-9.

los hombres». Pero lo «bueno» adquiere la connotación de «útil» para la vida de los hombres»³⁹.

Para Rorty, no se puede conocer algo como “la verdad sobre la bondad”, pues es solo un invento humano, que no existe, solo es útil en un contexto histórico. Cuando se hable de algo “bueno”, es simplemente porque nos ayuda a resolver a algún conflicto. Esto se deduce por medio de un acuerdo lingüístico, donde quien gana, es simplemente quien puede más que dar los mejores argumentos que el otro, es quien puede dar soluciones más atractivas y útiles. Aquí dejaríamos a el lenguaje como una mera herramienta del sofista⁴⁰. Con lo que respecta a la figura de Gorgias, Rorty se relaciona, por medio del lenguaje como la facultad de seducción a través de la retórica. Cuando el individuo hace uso del lenguaje mediante la persuasión, no solo obtiene su libertad, sino también el mando sobre los demás⁴¹. Porque para Rorty, *“el lenguaje es el vínculo, no de dar razones, sino de persuadir con palabras sobre la forma más efectiva de solucionar problemas”*⁴². Esto devela, una actitud egoísta, que no es capaz de ser empática, básicamente relativiza no solo el lenguaje, sino que también la propia dignidad humana.

Haciendo a manera de síntesis su pensamiento, podríamos puntualizarlo así⁴³:

- ✓ La verdad sólo se da en el lenguaje (por fuera de las preposiciones no existe la verdad).
- ✓ La verdad es, por lo tanto, una propiedad de entidades lingüísticas (preposiciones).
- ✓ El lenguaje es arbitrario, histórico y contingente (es considerado metáfora en cuanto redescrición eficiente de algo o para algo).
- ✓ El lenguaje si bien es arbitrario esto no supone un relativismo absoluto, pues supone el establecimiento de un uso social pragmático.

³⁹ ARELLANO José Salvador, *Redescrición y moralidad...*, 18.

⁴⁰ Cfr. ARELLANO José Salvador, *Redescrición y moralidad...*, 19.

⁴¹ Cfr. ARELLANO José Salvador, *Redescrición y moralidad...*, 19.

⁴² ARELLANO José Salvador, *Redescrición y moralidad...*, 20.

⁴³ Cfr. ARELLANO José Salvador, *Redescrición y moralidad...*, 25-26.

- ✓ La realidad puede significarse de manera diferente (el método será volver a describir muchas cosas de una manera nueva hasta que se logre una pauta de conducta lingüística que se adopte de forma estable).
- ✓ Los seres humanos no hallan la verdad, sino que la hacen (en virtud de que cada metáfora inventada proporciona mayor o diferente utilidad de la anterior para comprender o actuar.)
- ✓ El lenguaje no es un medio entre sujeto y lo real, sino como herramienta alternativa (y, por lo tanto, susceptible de cambio).
- ✓ La cuestión epistemológica pasa de considerar las proposiciones lingüísticas contradictorias o no contradictorias a eficaces o no eficaces.
- ✓ El lenguaje no es referencial, en el sentido de que nuestro discurso no tiene “contenido”. Su funcionamiento es causal “significado” es una metáfora.

El filósofo estadounidense, deja en claro que el ser humano es un inválido, si de encontrar verdad objetiva se trata, puesto que incluso no solo lo hace incapaz de encontrarla, sino que a su vez niega la existencia de tal.

Dejando la verdad, a una parte simplemente pragmática, viene un egocentrismo, antipático, donde solo importa mis intereses, lo que a mí me parece bueno, lo que para mí me es útil, no importando los intereses de los demás, si yo puedo dar más y mejores argumentos eso me da el poder de decidir sobre la vida de los demás. Esto es relativismo.

2.2.2 HANS KELSEN

a) Vida.

Hans Kelsen nació en Praga el 11 de octubre de 1881 en el seno de una familia judía. Su padre, Adolf Kelsen, provenía de Galizien, y era propietario de una pequeña fábrica de lámparas. Su madre provenía de Bohemia. El matrimonio tuvo cuatro hijos, el mayor de los cuales era Hans. Cuando éste apenas contaba tres años, la familia se trasladó a Viena. Por tanto, aunque Kelsen no había nacido en esta ciudad, siempre se consideró “un vienés”, con lo que eso implicaba en aquella época en que Viena era la capital política y cultural del gran Imperio austro-húngaro. En Viena transcurrió la vida de

Kelsen hasta el año 1930, (cuando motivado por la situación que atravesaba en Viena) decidió aceptar la invitación de la Universidad de Colonia para formar parte de su claustro⁴⁴.

“Desde 1917 profesó en la Universidad de Viena, siendo uno de los principales promotores de la llamada Escuela legal vienesa. De 1930 a 1933 profesó en la universidad de Colonia; en 1933 se trasladó a Ginebra, y en 1940 a Estados Unidos, donde ha profesado en diversas instituciones, como Harvard y la Universidad de California”⁴⁵.

b) Obra⁴⁶.

- Theorie der Rechtswissenschaft (1911).
- Sobre los límites entre el método jurídico y el sociológico (1911).
- Socialismo y estado. Investigación sobre la teoría política del marxismo. (1920).
- Ciencia del Derecho y Derecho (1922).
- El concepto sociológico y el concepto jurídico del Estado: Investigación crítica de las relaciones en Estado y Derecho (1922).
- Lehrbuch der Rechtsphilosophie (1923).
- Esencia y valor de la democracia (1929).
- Teoría general del Estado (1925).
- La idea del Derecho natural y otros ensayos (1928).
- La teoría pura del Derecho (1933).
- La paz por medio del Derecho (1946).

c) Pensamiento y argumentos.

Desde el punto de vista filosófico, las teorías jurídicas de Kelsen a que nos referiremos luego están ligadas a la rigurosa distinción kantiana entre el «ser» y el «deber

⁴⁴ Cfr. FERRATER MORA José, “Kelsen Hans”, *Diccionario de Filosofía, Tomo III*, Ariel, Barcelona 2004, 2005.

⁴⁵ FERRATER MORA José, “Kelsen Hans”, *Diccionario de Filo...*, 2005.

⁴⁶ Cfr. FERRATER MORA José, “Kelsen Hans”, *Diccionario de Filo...*, 2006.

ser», especialmente tal como fue elaborada por los filósofos de la Escuela de Marburgo y, entre ellos, por Rudolf Stammler en obras como *Theorie der Rechtswissenschaft* (1911) y *Lehrbuch der Rechtsphilosophie* (1923), donde dicho autor estableció los argumentos apriorísticos de los conceptos fundamentales jurídicos. Por este motivo se ha considerado con frecuencia a Kelsen como un kantiano, o neokantiano, en la dirección de Stammler y también en buena parte en la de Giorgio de Vecchio⁴⁷.

Las teorías jurídicas de Kelsen son conocidas con el nombre de «teoría pura del Derecho». A ciencia del derecho es para Kelsen una pura teoría normativa, independiente de todo hecho (natural, histórico) y de toda ley positiva... La teoría del Derecho propuesta por Kelsen es una teoría universal en el sentido de que es una teoría de toda posible ley. Puede considerarse como una rama de la lógica o, en todo caso, de la «filosofía formal» No debe confundirse la teoría pura del Derecho con una ciencia de «lo que debe ser» en tanto que «lo que debe ser moralmente». Las nociones relativas a lo justo y a la justicia se hallan fundadas en la teoría del Derecho. La universalidad de ésta es distinta de la universalidad de un supuesto «Derecho natural», el cual es en el caso de admitirse un estado de hecho y no «puro derecho»⁴⁸.

Su relativismo consiste en: La democracia como hija del relativismo filosófico. *“Tolerancia, derechos de las minorías, libertad de expresión, libertad de opinión, tan típicas de la democracia, no tiene derecho de ciudadanía en un sistema político basado en la fe en valores absolutos”*⁴⁹. Un discípulo de Hegel, fue quien, en la lucha contra el movimiento político democrático en Alemania, durante el siglo XIX, lanzó la palabra de orden: ¡Autoridad, no mayoría! En realidad, si uno cree en la existencia del absoluto «para usar la terminología de Platón» ¿Qué significado dejar que la mayoría decida lo que es políticamente bueno? Legislar, no según lo que objetivamente es mejor para los individuos sujetos a este orden social, sino según lo que estos individuos, en su mayoría, con razón o sin ella, consideren mejor: esta consecuencia de los principios democráticos de libertad e igualdad se justifica solamente en el caso de que no haya una respuesta

⁴⁷ Cfr. FERRATER MORA José, “Kelsen Hans”, *Diccionario de Filo...*, 2005-2006.

⁴⁸ Cfr. FERRATER MORA José, “Kelsen Hans”, *Diccionario de Filo...*, 2006.

⁴⁹ REALE Giovanni-ANTÍSERI Darío, *Historia de la filosofía, Tomo VII*, San Pablo, Bogotá 2010², 60.

absoluta a la pregunta qué es lo mejor, que no haya algo como bien absoluto. Permitir que una mayoría de hombres ignorantes decida sustituyéndose a la decisión de uno solo que, en virtud de su origen divino, o por inspiración, tiene exclusivo conocimiento del bien absoluto, ciertamente no es el método más absurdo si se cree imposible una tal forma de conocimiento. Por tanto, ningún individuo tiene el derecho de imponer a los demás su voluntad ⁵⁰.

El respeto de la opinión política ajena es uno de los principios fundamentales de la democracia, porque todos son iguales y libres. Tolerancia, derecho de la minoría, libertad de palabra y libertad de pensamiento, tan típicas de la democracia, no tienen derecho de ciudadanía en un sistema político basado sobre la fe en valores absolutos. Esta fe lleva irresistiblemente «y siempre ha llevado» a una situación en la que quien afirma poseer el secreto del bien absoluto reclama el derecho de imponer su opinión como su voluntad a los otros que están en el error. Estar en el error, según tal opinión, significa en el error, y por lo tanto castigable. Pero si se reconoce que sólo valores relativos son accesibles al conocimiento y a la voluntad humanos, entonces es justificable imponer un orden social a los que lo rechazan, pero con la condición de que este orden esté en armonía con el mayor número posible de individuos iguales, es decir, con la voluntad de la mayoría. Puede ser que la opinión de la minoría, y no la de la mayoría, sea justa. Únicamente a causa de esta posibilidad, que solamente el relativismo filosófico puede admitir «lo que es justo hoy, puede ser injusto mañana» la minoría debe tener la oportunidad de expresar libremente su opinión y la posibilidad de llegar a ser, a su vez, mayoría⁵¹.

“En el capítulo 18 del Evangelio de San Juan está narrado el proceso de Jesús. La simple historia en su ingenua exposición es un pasaje sublime de la literatura y, sin quererlo, surge el trágico símbolo del antagonismo entre absolutismo y relativismo. Eran los días de la pascua hebrea cuando Jesús, es acusado de pretender ser hijo de Dios y rey de los judíos, es conducido ante Pilato, procurador romano. Y Pilato irónicamente pregunta a Jesús que a los ojos del romano no era sino un pobre loco: «Entonces, ¿tú eres el rey de

⁵⁰ Cfr. REALE Giovanni-ANTÍSERI Darío, *Historia de la filosofía...*, 60.

⁵¹ Cfr. REALE Giovanni-ANTÍSERI Darío, *Historia de la filosofía...*, 61.

los judíos?». Pero Jesús tomó el asunto seriamente y, colmado de la llama de su misión divina, contestó: «Tú lo dices, yo soy el rey. Para esto nací y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es la verdad escucha mi voz». Entonces Pilato preguntó: «¿Qué es la verdad?». Y puesto que él, el escéptico relativista, no sabía qué era la verdad la absoluta verdad en que este hombre creía, se confió en perfecta coherencia al proceso democrático pasando la decisión y les dijo: «Yo no encuentro en Él ninguna culpa. Pero ustedes acostumbran que yo deje con ocasión de la pascua a uno en libertad. ¿Quieren, pues que les deje libre al rey de los judíos?». Entonces todos, de nuevo. Gritaron diciendo: «A este no, sino a Barrabás». El evangelio añade: «Barrabás era un ladrón». Para los que creen en el Hijo de Dios y en el rey de los judíos como testimonio de la absoluta verdad, este plebiscito es ciertamente un fuerte argumento contra la democracia. Y este argumento, nosotros científicos políticos, tenemos que aceptarlo. Pero sólo con una condición: estar seguros de nuestra verdad política para imponer, si es necesario, con la sangre y con las lágrimas; estar tan seguros de nuestra verdad, como lo estaba, de la suya, el Hijo de Dios»⁵².

Kelsen deja en una postura muy subjetiva a la verdad, y abre la puerta a que las opiniones de cualquier persona, pueden llegar al punto de verdad, “cada quien se formula su verdad”, pero esta verdad será válida siempre y cuando estemos completamente seguros de qué nuestra verdad. Esto sería catastrófico, por la simple razón de un pequeño grupo de personas que están convencidas de una “verdad”, y así lo imponen hacia los demás, sin importar si realmente es objetiva su verdad. Creo que la historia nos ha mostrado muchos ejemplos, (nazismo, comunismo, etc.).

2.2.3 GIANNI VATTIMO

a) Vida.

⁵² REALE Giovanni-ANTÍSERI Darío, *Historia de la filosofía...*, 60-61.

Nació un 4 de enero de 1936, en Turín (Italia) ⁵³; allí mismo hizo sus estudios y posteriormente en la de Universidad de Heidelberg. Fue discípulo de Pareyson y condiscípulo de Umberto Eco. En su juventud fue director de grupos cristianos y presentador de televisión ⁵⁴. Tuvo fuerte influjo de Nietzsche, de Heidegger y de los filósofos de la Hermenéutica, en especial Habermas, Levinas, Rorty, Derrida, Foucault, Apel, Gadamer y Ricoeur, a los que cita constantemente. En 1964 comenzó a enseñar en la Universidad de Turín ⁵⁵, en la Facultad de Filosofía y Letras. Es un filósofo de actualidad que ha tenido influjo en muchos países, ha sido profesor universitario en Los Ángeles y Nueva York. Actualmente es catedrático de Filosofía Teórica en su ciudad natal ⁵⁶.

b) Obra.

De entre sus obras solo pondremos las más relevantes ⁵⁷:

- Schleiermacher, filósofo de la interpretación (1968).
- El sujeto y la máscara (1974).
- Las aventuras de la diferencia (1980).
- Más allá del sujeto (1981).
- El pensamiento débil (1983).
- El fin de la modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna (1985).
- Ética de la interpretación (1989).
- La sociedad transparente (1989).
- Más allá de la interpretación: El significado de la hermenéutica para la filosofía (1994).
- Creer que se cree (1996).
- Después de la cristiandad: Por un cristianismo no religioso (2002).

⁵³ Cfr. FAZIO Mariano, *Historia de las ideas contemporáneas*, RIALP, Madrid 2012³, 335.

⁵⁴ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ Héctor, "Vattimo, Gianni", *Diccionario de Filósofos, Doctrina y errores*, Porrúa, México 2007, 505.

⁵⁵ Cfr. FAZIO Mariano, *Historia de las ideas...*, 335.

⁵⁶ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ Héctor, "Vattimo, Gianni", *Diccionario de Filó...*, 505.

⁵⁷ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ Héctor, "Vattimo, Gianni", *Diccionario de Filósofos...*, 505.

- Nihilismo y emancipación: Ética, política y derecho (2003).
- El futuro de la religión (2005); con Richard Rorty.
- Verdad o fe débil. Diálogo sobre cristianismo y relativismo (2006); con René Girard.

c) Pensamiento y argumentos.

En su juventud, Vattimo fue fervoroso activista católico. Después, en algún recodo del camino, perdió la fe bajo el influjo del ateísmo de Nietzsche. Entonces optó por una guerra sin cuartel contra la metafísica occidental, por un declarado ateísmo y por un pensamiento «débil» en el que continuamente se nos escapan el ser, la verdad, los valores, y en el que todo pensamiento y todo lenguaje son pura «interpretación». Vattimo llama a su modo de pensar: pensamiento débil, ontología hermenéutica, suprametafísica, posmodernidad, nihilismo ⁵⁸.

Así pues, Vattimo estructura todo su pensamiento bajo las siguientes premisas: 1) Dios ha muerto y con Él toda la cultura occidental. 2) La metafísica del pasado es falsa: por admitir esencias permanentes e inmutables; el ser como sustancia rígida; la evidencia objetiva como criterio de verdad; los conceptos universales como verdaderos; los primeros principios como base de toda demostración; los valores como objetivos y permanentes. Por todo esto, la metafísica tradicional es un obstáculo y una cadena que nos ata. 3) Toda realidad es devenir, dinamismo y vida; el universo es evolución e historia, pero no como progreso y divinización del ser, sino como huida y oscurecimiento del ser. 4) La verdad no consiste en la conformidad del pensamiento con las cosas sino en la pura interpretación de los hechos, del lenguaje y del pensamiento mismo. Todo pensamiento y todo lenguaje es pura interpretación ⁵⁹. Bajo estas premisas, Vattimo extrae las siguientes conclusiones: 1) La realidad y los valores se descubren, no por medio de la evidencia objetiva, sino en un diálogo comunitario para el bien de todos. 2) Las ciencias naturales no constan de leyes constantes e inmutables, sino de hipótesis en continuo cambio. 3) La ética no está constituida de leyes obligatorias que son opresivas; se reduce a la «piedad» por los demás que consiste en procurar su bien. 4) La religión no consiste

⁵⁸ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ Héctor, "Vattimo, Gianni", *Diccionario de Filósofos...*, 505.

⁵⁹ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ Héctor, "Vattimo, Gianni", *Diccionario de Filó...*, 505.

en el culto a Dios, que no existe. Los misterios cristianos son sólo mitos. Todas las religiones deben renunciar a los mitos y preceptos, y secularizarse buscando solo el amor al prójimo. 5) El arte no es expresión de valores objetivos; debe también secularizarse y ser sólo la expresión de la cambiante creatividad humana ⁶⁰. Su relativismo consiste en que: *“la historia misma muestra que la búsqueda de la verdad sólo ha producido sistemas de pensamiento, movimientos religioso e ideologías que han generado fanatismo y violencia, pero que al final no alcanzan ninguna verdad estable... La tarea actual de la filosofía ya no consiste en el preguntarse sobre la verdad, sino en sacar a la luz de las diversas tradiciones culturales, las últimas consecuencias de la actual crisis del paradigma de Modernidad.”* ⁶¹.

2.3. UNA RADIOGRAFÍA DE NUESTRO MUNDO

Ratzinger, ha dedicado la vida, en siempre hacer un diagnóstico de la sociedad, de ponerle un termómetro a la sociedad, para realmente saber cómo curar sus patologías. En la actualidad, el poner algún límite en la investigación científica, como en el caso de la bioética es un atropello, pues a los oídos del hombre moderno, la idea de poner límites a la investigación, suena como una blasfemia, sin embargo, hay que decir no definitivamente cuando lo que está en juego es la propia dignidad del hombre⁶². El papa nos invita a realizar una serie autocrítica, es decir, evaluar la modernidad. Pues parece que todo está permitido, siempre y cuando se proteja con el escudo del progreso, pero, tenemos que preguntarnos qué significa realmente el progreso, qué es lo que promete y qué es lo que no promete. La respuesta se encuentra en la misma trayectoria de la modernidad. Una esperanza humana inmanentista, no ha producido mayor libertad, igualdad y fraternidad. La esperanza abandonada solamente a las fuerzas humanas, desembocó en el infierno de los totalitarismos, de los genocidios, de la soledad, es donde lo otro es reducido en un adversario, que debe ser eliminado.

⁶⁰ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ Héctor, “Vattimo, Gianni”, *Diccionario de Filó...*, 505-506.

⁶¹ FAZIO Mariano, *Historia de las ideas...*, 336.

⁶² Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 63. Apud: Le Fígaro magazine/Volpe. Entrevista realizada por el Jean Sevilla, 3 de marzo de 2002.

Actualmente, debería iniciarse un gran examen de conciencia, de que es realmente el progreso, el progreso sí puede destruir. El progreso puede seleccionar y eliminar seres humanos por sí mismo, como puede lograrse un dominio ético y un humano del progreso, pero no sólo habría que pensar de nuevo los criterios del progreso. Aparte de conocimiento y del progreso, se trata también de concepto fundamental de la Edad Moderna, la libertad que se entiende como libertad para poder hacerlo todo. Lo que se puede hacer hay que hacerlo. Todo lo demás iría contra libertad, el poder del hombre ha crecido de forma tremenda, pero lo que no creció es el poder con potencial ético, este desequilibrio se refleja hoy en los frutos de un progreso que no fue pensado en clave moral⁶³. Respecto al progreso Ratzinger expresa:

“Siempre es sido escéptico respecto al concepto de progreso. Sus métodos conducidos a liberarse de sí mismo y a penetrar en el fundamento de las cosas, sino que por el contrario lo ha hecho prisionero de sus métodos prisionero de sí mismo. Si la literatura es el termómetro de la conciencia de una sociedad, esto nos lleva a un diagnóstico inquietante, pues contamos con una amplia literatura de lo absurdo que pone de manifiesto la crisis del concepto, de la realidad en la que hoy nos encontramos, la verdad, la realidad misma Jesús trae al ser humano que aparece sometido a anestesia local”⁶⁴.

Los progresos que se puedan tener en cualquier ámbito, no implican necesariamente un progreso en los valores morales, ni en nuestras capacidades y hacer buen uso del poder conferido por el conocimiento. El poder puede ser un factor de destrucción. He sido siempre contrario al espíritu utópico, a la fe en una sociedad perfecta: conseguir una sociedad perfecta de una vez por todas, significa excluir la libertad que tenemos de ejercer cada día. La prueba de que la razón y la moral son frágiles, es que una sociedad puede siempre autodestruirse. En lo que hace falta esperar, es en la presencia de fuerzas morales suficientes capaces de oponerse al mal⁶⁵.

⁶³ Cfr. BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo...*, 58.

⁶⁴ RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 104.

⁶⁵ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 183. Apud: *Le Figaro Magazine/Volpe*. Entrevista realizada por Jean Sévilla, 3 de marzo de 2002.

Así también la ciencia y la técnica, se han rebelado falaces en sus pretensiones absolutas y antiguas, indudablemente el progreso ofrece nuevas posibilidades para el bien, pero también abre posibilidades abismales para el mal, posibilidades que antes no existían. Todos nosotros hemos sido testigos, de cómo el progreso en manos equivocadas, puede convertirse y se ha convertido de hecho, en un progreso terrible. El progreso técnico, no se corresponde con un progreso de la formación ética del hombre en el crecimiento del hombre interior, no es progreso, sino una amenaza para el hombre y para el mundo⁶⁶. De esta manera, debemos encaminar el progreso al bien del hombre y su correcta relación con la comunidad. El diálogo que ya hemos mencionado como tolerante, aparece en las nuevas concepciones ideológicas, introducidas lamentablemente al interno del mundo católico y por ciertos ambientes teológicos y culturales, es más bien la esencia del dogma relativista y lo opuesto a la conversión y a la misión⁶⁷. Con esto se relativiza la religión y la cultura, dejando al hombre invalido en el conocer.

Por otro lado, Ratzinger destaca, los medios de comunicación como un elemento importante, pues, las posibilidades auténticamente extraordinarias, que ofrecen actualmente las modernas comunicaciones sociales,⁶⁸ que no solo conectan al mundo, sino que realmente pueden ser promotoras de la verdad. Nos topamos de frente con un problema moral fundamental, así como nos lo plantea la Escritura y se dice en el Padre Nuestro, es cumplir la voluntad de Dios, han nacido nuevos problemas a los que podemos responder con una conciencia conforme a la voluntad de Dios, sólo conociendo la realidad, pensamos en tres grandes desafíos de la época actual, ética política, ética económica y ética. Necesitamos el sentido moral, que traduce la voluntad de Dios esto es: que el hombre tenga la vida y respete siempre en el hombre la imagen de Dios⁶⁹.

⁶⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia*, Un diálogo necesario, Sal Terrae, Santander 2011, 56.

⁶⁷ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 83. Apud: Declaración Dominus Iesus.

⁶⁸ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 148. Apud: Reunión con periodistas en el aula Pablo VI del Vaticano con los Medios de Comunicación. Abril de 2005.

⁶⁹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 152. Apud: Entrevista a Joseph Ratzinger extractada de *Ser cristiano en la era neopagana*, Editorial Encuentro.

En la actualidad el moralismo se ha pervertido de una manera extraordinaria, lo que lleva a Ratzinger, declarar que:

“en verdad que hoy existe un nuevo moralismo, cuyas palabras claves son justicia, paz, conservación de lo creado, pero no los necesarios valores morales esenciales, este moralismo se queda en vaguedades y se desliza casi inevitablemente a la esfera político partidista”⁷⁰ .

El resultado de porque el mundo actual se encuentra en tal estado, se debe a que, ha habido intentos de construir el futuro, bebiendo de las fuentes tradicionales liberales, tratando de hacer una configuración cada vez más definida, que toma el nombre de nuevo orden mundial. Esta filosofía, no espera ya que los hombres habituados en la riqueza y el bienestar, estén dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para alcanzar un bienestar general, sino que propone estrategias para reducir el número de comensales en la mesa de la humanidad, para que no se vea afectada la pretendida felicidad, que estos han alcanzado. En el día de hoy, ya no existe una filosofía del amor, sino solamente una filosofía del egoísmo⁷¹. Progresivamente se ha ido desmoronando la confianza, que la razón tenía de sí misma⁷². Pues se ha visto una gran incompetencia de parte de la ciencia ha codificado una nueva percepción de la realidad: pues se considera objetivamente, lo que puede ser demostrado en un laboratorio. Todo el resto: Dios, la moral, la vida eterna, se ha transferido al reino de la subjetividad⁷³.

El escritor inglés Aldous Huxley predijo en 1932, en su novela sobre el futuro titulada “Un mundo feliz”, que el aspecto característico de la modernidad, sería la falsedad en la fase de realidad, con su falsa verdad. En general con la ausencia de verdad, al final nada es importante, no hay verdad alguna, no hay posición alguna y realmente entre tanto, si ha llegado a considerar la verdad con un concepto demasiado subjetivo. Como

⁷⁰ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 153. Apud: Conferencia del Cardenal Ratzinger en Subiaco. 1 de abril de 2005.

⁷¹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 166. Apud: Artículo en el diario italiano *Avvenire*. 15 de septiembre de 2000.

⁷² Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 184. Apud: *La sal en la tierra*.

⁷³ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 185. Apud: *Le Figaro Magazine/Volpe*. Entrevista realizada por Jean Sévilla, 3 de marzo de 2002.

para que todavía se puede encontrar en él un parámetro de vigencia general, la distinción entre lo auténtico y lo inauténtico, parece haber sido suprimida toda, es en cierta medida negociable. Es innegable que el mundo, está atravesando una crisis de fin de época, que afecta a los valores básicos y alcanza también a otras grandes religiones, es una evidencia indiscutible, que tenemos necesidad de valores éticos, pues la responsabilidad de los cristianos es cultural. El patrimonio de valores y también de racionalidad que deriva de su fe ayuda a contribuir al hallazgo de convicciones humanas comunes. No debemos perder el fundamento creacional del hombre⁷⁴, la criatura como tal habla de Dios y es portadora del mensaje también moral. Donde se pierde se fundamentó se pierde fundamento de la teología católica, donde se sabe integrar nuevas visiones de esta visión fundamental, el camino puede proseguir.

El desterrar la verdad, la moral y la conciencia, es mortal en la sociedad, debido que, en un mundo sin puntos fijos de referencia, dejan de existir las direcciones, lo que miramos como orientación, no se basa en un criterio verdadero en sí mismo, si no en una decisión nuestra, únicamente en consideraciones de utilidad⁷⁵. En pocas palabras, si me sirve es bueno, sino debemos desecharlo.

La verdad como tal es un ideal inalcanzable y esto se debe a que el concepto de verdad, ha caído bajo sospecha, se ha abusado mucho del concepto de la verdad. Se ha llegado a la intolerancia y a la crueldad, en tal sentido se tiene temor cuando alguien dice que tal cosa es la verdad y hasta afirma poseer la verdad. Nunca la poseemos, en el mejor de los casos ella nos pase a nosotros, nadie discutirá que es preciso ser cuidadoso y cauteloso al indicar la verdad. Gran parte de la filosofía actual, consiste realmente en decir que el hombre no es capaz de la verdad, pero visto de este modo, tampoco sería capaz de la ética, no tendría parámetro alguno, en tal caso sólo habría que cuidar del modo, en que uno más o menos se las arregla y el único criterio que contaría, sería en todo caso la opinión de la mayoría, pero que destructivas puede hacer las mayorías los ha demostrado la historia reciente, por ejemplo de sistemas como el nazismo y el

⁷⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Ser cristiano en la era...*, 148.149

⁷⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Ser cristiano en la era...*, 41.

marxismo, los cuales han estado particularmente en contra también de la verdad⁷⁶. Esta supresión de la verdad, nos ha llevado poner en contra, la cultura moderna y la verdad:

“Hay una disputa entre la cultura moderna y la verdad, pero la cuestión acerca de la verdad y de la cultura, siempre remite a un ámbito religioso, pues la pretensión de la universalidad cristiana, se fundamenta en la universalidad de la verdad, que suele contraponerse hoy día con la relatividad de las culturas. A comienzos del siglo XX, Ernst Troeltsch, abordó la cuestión acerca de la religión y la cultura la verdad y la cultura, la perspectiva de la verdad se fue convirtiendo cada vez más en una definición cultural de la religión, sometiendo así todas las religiones al realismo de las culturas. Se ha eliminado prácticamente la cuestión de la verdad, la frontera de las culturas ha llegado hacerse infranqueable”⁷⁷.

El problema del hombre moderno, es creerse señor y amo de todo, pero cuando nos creemos dueños de nosotros mismos y con el poder para juzgarlo todo, nos destruimos. Porque no estamos en una isla con nuestro propio yo; hemos sido creados para el amor para la renuncia. Sólo si nos damos, sólo si perdemos la propia vida, tendremos vida. Vivir sólo de derechos no es una buena receta para la vida. Negarse al sufrimiento, negarse a ser criatura equivale a negarse a estar sometido a unas normas, y eso, al final de todo, es la negación Y la causa de la ruina de nombre. De algún modo, el hombre tiene conciencia innata de que debe ser sometido a prueba, y que debe confrontarse con una unidad de medida superior, y también que deben aprender a darse y perderse⁷⁸.

La creciente animosidad de algunos medios de comunicación social contra la Iglesia está condicionada ante todo por el Relativismo intelectual y moral. Los sistemas ateístas que denominaron por tantas décadas las naciones del Este, nos han los

⁷⁶ Cfr. BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo...*, 63-64.

⁷⁷ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 163-164. Apud: Cf. A propósito, H. Bürkle, *Der Mensch auf der Suche Gott – die Frage der Religionen* III, Paderborn 1996, 60-77.

⁷⁸ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 188. Apud: *La sal de la tierra*.

mostrado a dónde es conducida una sociedad sin Dios⁷⁹. Por eso como emisarios de la verdad debemos seguir firmes en la esperanza y lugar desde nuestro contexto, siempre defenderla, aunque nos haga sufrir y padecer, pues sabemos que la recompensa lo vale todo.

2.3.1. EUROPA

Partiendo de esta radiografía social de la actualidad, es conveniente que le dediquemos un espacio, a Europa, no solo por su recurrente aparición en los escritos de Ratzinger, sino la influencia que logra a nivel mundial y social. Benedicto XVI, toma a Europa como un motor ideológico mundial, pues de alguna manera influye en el pensar y el actuar del mundo entero. Ratzinger considera que la pérdida de valores morales y de la religiosidad católica en el viejo continente, es muy alarmante. Pues no se sabe cuál va a ser el futuro de una Europa, que menosprecia los valores familiares, que se da el día libre para atentar contra la vida humana, está en decadencia.⁸⁰

Sobre Europa el papa emérito opina:

“Me parece muy significativo, que en este momento el occidente europeo, sea la parte del mundo más opuesta, precisamente porque el espíritu europeo, se ha autonomizado y no quiere aceptar que haya una Palabra Divina, que le muestre un camino que no siempre es cómodo, pero siempre es seguro para encontrar la verdad”⁸¹.

Ratzinger considera Europa como la evangelizadora, como la mayor exponente en cuestión de predicar y de misionar. Sin embargo, se siente muy triste y desconcertado por estar de carencia de fe en el viejo continente que persigue la fe que discrimina a los sacerdotes y que está en desacuerdo porque la doctrina católica les impide vivir en libertad, que realmente es un libertinaje.

⁷⁹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 189. Apud: *Crónica de las Ideas*, entrevista de Jaime Antúnez a Joseph Ratzinger.

⁸⁰ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 100.

⁸¹ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 100. Apud: Zenit. 1 de diciembre de 2002.

2.3.2. OCCIDENTE

Considera Ratzinger que también la cultura de Occidente, está perdiendo su fin en mente, pues está tomando una postura de libertinaje y descontrol de la voluntad, lo que va causando su propia perdición, solo haremos una pequeña mención sobre esto. El papa bávaro está completamente en contra de como Occidente procede con el hombre. El católico que vive en la realidad social que le rodea, se da cuenta perfectamente de que el actual Occidente es materialista, ateo decadente y hedónico, muy acomodado al libertinaje, a la negación del hombre como ser creado por Dios⁸².

Esta postura la deja muy clara cuando expreso:

“Es infernal la cultura de Occidente, cuando persuade a la gente al que el único objetivo de la vida son los placeres y el interés individual. Occidente se odia a sí mismo, de una manera extraña y patológica”⁸³.

2.4. EL RELATIVISMO COMO IDEOLOGÍA

De lejos podemos ver las consecuencias que provoca el hecho de seguir el relativismo como ideología, pues una ideología, casi se convierte en una especie de credo, al que el hombre sigue ciegamente, pues está totalmente convencido que actuar de tal modo es lo correcto. Como ejemplo, podemos ver a los sistemas comunistas y su desprecio a los Derechos Humanos. Por su subordinación de la moral a las exigencias del sistema y a sus promesas de futuro. La verdadera y propia catástrofe que han dejado a sus espaldas no es de naturaleza económica, consiste en el desencadenamiento de las armas para la destrucción de la conciencia moral⁸⁴. Pues, la característica verdadera del comunismo es la mentira. El auténtico problema del Alemania excomunista, era la mentira, ya que nadie volvió a confiar en los demás, nadie se atrevía a decir la verdad. En una dictadura de la mentira y de la hipocresía recíproca solo podemos gritar por la

⁸² Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 169.

⁸³ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 170. Apud: Europa. Sus fundamentos, hoy y mañana, 2004.

⁸⁴ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 116. Apud: Conferencia en la biblioteca del Senado de la República Italiana. Mayo 2004

liberación de esa dictadura⁸⁵. Las nuevas ideologías nos han llevado a una suerte de crueldad y desprecio en el hombre, antes impensables porque se llama todavía presente el respeto por la imagen de Dios, mientras que sin ese respeto el hombre se absolutiza a sí mismo y todo le está permitido, volviéndose entonces realmente destructor⁸⁶. El hombre que obra conforme su criterio, está destinado a su perdición, pues la plenitud del hombre se encuentra en darse a los demás. En seguida presentare, las opiniones que ha externado Ratzinger contra las manifestaciones más evidentes de la dictadura del relativismo.

2.4.1. EL LBGTB

Durante su ministerio y más en su pontificado, Ratzinger siempre fue duramente criticado por sus afirmaciones y opiniones, sobre todo en el ámbito de la política y lo social. Sobre los homosexuales Ratzinger ha dejado en claro:

“La inclinación particular de la persona homosexual, no está en pecado es una tendencia inclinada, un mal intrínsecamente moral y por lo tanto esta inclinación si debe ser considerada como un trastorno objetivo, Ratzinger deja en claro que es lamentable la violencia y la discriminación que sufren los homosexuales, y restablece la dignidad humana, en cualquier condición de la persona”⁸⁷.

Ratzinger está en contra de la homosexualidad, porque ataca principalmente a la familia, que es la base de la sociedad, pues el matrimonio es santo, mientras que las relaciones homosexuales contrastan con la ley moral natural⁸⁸. Durante su pontificado, le exigieron mucho, que como dirigente de la Iglesia, que admitiera el matrimonio homosexual, él respondió, que, si eso se aceptaba, la Iglesia se enfrentaría a la larga a grandes problemas.⁸⁹ Esto lo podemos ver hecho una realidad, en países que se han

⁸⁵ Cfr. RATZINGER Joseph/FLORES Paolo, *¿Dios existe...?*, 47-48.

⁸⁶ Cfr. BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo...*, 67.

⁸⁷ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 112. Apud: De Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre le cuidado pastoral de las personas homosexuales, de Ratzinger, 1986, tal como informó National Catholic Reporter.

⁸⁸ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 112. Apud: Consideraciones Acerca de los Proyectos de Reconocimiento Legal de las Uniones entre Personas Homosexuales⁸⁸. 3 de junio de 2013 página 113.

⁸⁹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 114. Apud: Dios y el Mundo,

denominado, “liberales” o de “pensamiento abierto”, donde han aceptado todo lo que dicta el *lobby gay*, que ahora no solo es suficiente que se casen, parejas del mismo sexo, sino que ahora, ya se quieren casar tres personas entre sí, con su perro o peor aún, que niños puedan contraer matrimonio antes de cumplir diez años.

Como dice Romana Gaurdini, que la dignidad del hombre es tanta y esta tan elevada, que le permite llegar a lo más alto, pero desgraciadamente, por esta condición puede llegar a lo más garrafal de su ser. La dictadura del relativismo, solo quiere una apertura pequeña, en nuestro mundo, para abrir la caja de pandora, de los deseos más bajos que existen en el hombre.

2.4.2. EL ABORTO

Es una tristeza que el aborto, sea aún un tema de discusión, pues no es posible que la dignidad de hombre haya caído tan bajo al grado de no solo respetar la dignidad e integridad de nuestros propios hijos. El aborto es una ventana una de las perversiones más atroces que ha desarrollado el hombre.

Su santidad Benedicto XVI, alzó la voz contra el aborto:

“Se apodera de una gran parte de nuestros contemporáneos, este miedo a la maternidad, hay algo profundo, el otro se convierte en la competencia, que quitan la parte de mi vida una amenaza para mí ser y para mí libre desarrollo. Hoy no hay una filosofía del amor sino sólo una filosofía del egoísmo, se rechaza cosmovisión idealista la posibilidad de poderme enriquecer simplemente en la entrega. El encontrarte a partir del otro y a través de mi ser para el otro justamente aquí se engaña al hombre, se le desaconseja amar, en definitiva, se desaconseja ser hombre”⁹⁰.

En los comentarios que hacía a la encíclica “*Fides et Ratio*” del Papa Juan Pablo II, Ratzinger recalcaba que:

⁹⁰ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 64. Apud: Avvenire septiembre 2000.

“hay cosas sobre las cuales la mayoría no puede decidir, porque están en juego valores que no están a disposición de mayorías cambiantes, hay cosas dónde termina el derecho a decidir de la mayoría por lo que se trata del humanismo de respeto del ser humano, como tal”⁹¹.

El aborto, es una agravante incluso para nuestro propio futuro, debido a que hay una extraña falta de deseo de futuro. Los hijos, que son el futuro, son vistos como una amenaza para el presente; se piensa que nos quitan algo de nuestra vida. No se les experimenta como una esperanza, sino con un límite para el presente⁹². Este repudio por la dignidad humana, la raíz última del odio y de todos los ataques contra la vida humana, es la pérdida de Dios. Cuando Dios desaparece, desaparece también la dignidad absoluta de la vida humana⁹³. Si expulsamos a Dios de nuestra vida, caemos en lo más bajo de nuestra existencia.

No existe una única opción política que sea la correcta. Lo que es relativo, es la construcción de la convivencia de los hombres, dentro de un ordenamiento en que el que se disfrute de libertad, no puedes ser algo absoluto. Creerlo así fue precisamente el error del marxismo y de las ideologías políticas. Claro que incluso en el ámbito político con el relativismo total, no se ha resuelto todo: hay injusticias que nunca llegarán a ser justas (por ejemplo, el matar a personas inocentes; el negar a diversos individuos o grupos el derecho a la dignidad humana y a vivir con arreglo a ella); hay cosas justas, que nunca llegarán hacer una injusticia. Según esto no se le puede negar cierta razón al relativismo, en el ámbito político y social. El problema reside en que el relativismo, se sitúa así mismo más allá de todos los límites. Llega aplicarse de manera plenamente consciente, al campo de la religión y de la ética⁹⁴.

⁹¹ RATZINGER Joseph/FLORES Paolo, *¿Dios existe...*, 67.

⁹² Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 171. Apud: Conferencia en la biblioteca del Senado de la República Italiana. Mayo de 2004.

⁹³ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 186. Apud: *La Sacralizad de la Vida Humana*. 1997.

⁹⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 99.

Ya lo decía el Pbro. Jorge Loring, miente, miente que al final de tanto repetir, la mentira, terminará por ser considerada como verdad. El aborto él es fruto de un egoísmo en total, que de nuevo obedece los caprichos y gustos del individuo.

2.4.3. EL FEMINISMO

El feminismo comenzó, desde querer traer la igualdad a nuestra sociedad, alegando que a las mujeres se les daba un maltrato, en todos los contextos posibles, en la escuela, el trabajo, el hogar, etc. Ciertamente tienen mucha razón, a la mujer se le discrimina de muchas maneras, pero eso no quiere decir, que a los hombres no se les discrimine. La ideología del feminismo se salió de control, debido a que empezó a ver un favoritismo por las mujeres, lo cual originó que se exigieran derechos exorbitantes, que, una vez más estaban encaminados por los deseos y caprichos, los cuales ignoraban a la verdad.

El feminismo radical, fomenta la confusión a los niños, con conflictos entre hombres y mujeres, al minimizar la diferencia entre los sexos. La consecuencia es una confusión, es que tiene su aplicación más inmediata y nefasta en la estructura de la familia. Algunas corrientes feministas exasperadas, se inspiran en la teoría de los géneros equiparando homosexualidad y heterosexualidad. Lo que tiende a cancelar las diferencias y la colaboración activa entre el mundo masculino y femenino. Para luchar contra los abusos, el mismo radical propone la lucha por el poder y se tiene cancelar la diferencia corporal llamada sexo, mientras considera primaria la dimensión estrictamente cultural llamada género.

La antropología, que pretende favorecer la igualdad para la mujer liberándola de todo determinismo biológico, ha inspirado ideologías que ponen en entredicho a la familia natural, compuesta por un padre y una madre, equipan la homosexualidad a la heterosexualidad y abogan por un modelo de sexualidad polimorfa⁹⁵.

⁹⁵ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 161. Apud: Documento de 37 páginas dirigido a los obispos sobre el papel de las mujeres en la Iglesia. 31 de julio de 2004.

CAPITULO III: EL PROBLEMA CON LA DICTADURA DEL RELATIVISMO

3.1. “LA DICTADURA DEL RELATIVISMO”

Incontables veces, Ratzinger, denuncia al relativismo y, por consiguiente, a la “dictadura del relativismo”, que es una manera más poderosa y nociva, pues se infiltra en el gobierno, a manera que coacciona la voluntad de los gobernados. Estamos avanzando hacia una dictadura del relativismo, que no conoce ninguna certidumbre y qué tiene como su principal objetivo, el propio ego y sus deseos.

De todas las veces en que el papa bávaro, ha ocupado este término, hay una en particular:

*“El lunes 18 de abril de 2005 el Cardenal Joseph Ratzinger presidió la Santa Misa con la cual daba inicio al Cónclave que tuvo como objetivo elegir al sucesor del fallecido Papa Juan Pablo II. En su homilía, el Decano del Colegio Cardenalicio, puso de relieve cuales eran las circunstancias culturales que debería enfrentar el futuro sucesor de Pedro. En un párrafo central afirmaba”⁹⁶:
“¡Cuántos vientos de doctrina hemos conocido durante estos últimos decenios!, ¡Cuántas corrientes ideológicas!, ¡cuántas modas de pensamiento! La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos ha sido zarandeada a menudo por estas olas, llevada de un extremo al otro: del marxismo al liberalismo, hasta el libertinaje; del colectivismo al individualismo radical; del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo, etc. Cada día nacen nuevas sectas y se realiza lo que dice san Pablo sobre el engaño de los hombres, sobre la astucia que tiende a inducir a error (cfr. Ef. 4, 14). A quien tiene una fe clara, según el Credo de la Iglesia, a menudo se le aplica la etiqueta de fundamentalismo. Mientras que el relativismo, es decir, dejarse «llevar a la deriva por cualquier viento de doctrina», parece ser la única actitud adecuada en los tiempos actuales. Se va constituyendo una «dictadura*

⁹⁶ FAZIO Mariano, *Historia de las ideas...*, 471.

del relativismo» que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida solo el propio yo y sus antojos⁹⁷.

Este concepto, es uno de los grandes peligros para los creyentes en la sociedad actual. El relativismo, es una doctrina filosófica que niega la existencia de toda verdad objetiva, independiente de las personas. El relativismo afirma qué, lo que se considera verdad, puede ser diferente en distintos lugares y en distintos momentos. Si la verdad objetiva (o lo que es lo mismo, la verdad absoluta) no existe, entonces tampoco existe el error. Cada cual puede pensar lo que le venga en gana, porque da lo mismo todo es verdadero, todo vale, incluso si se trata de posturas contradictorias⁹⁸.

Poco a poco a lo largo de los años, se fue construyendo una dictadura del relativismo, que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos. Es preciso tener la osadía de decir si el hombre debe buscar la verdad. Es capaz de la verdad, es evidente que la verdad necesita criterios para ser verificada y falsada también ha de ir acompañada de tolerancia, pero la verdad nos muestra entonces aquellos valores constantes que han hecho grande a la humanidad, por eso hay que aprender a ejercitar de nuevo la humildad de reconocer la verdad y de permitirle constituirse en parámetro⁹⁹.

Pero ¿de dónde le viene, tanto poder y tanta influencia a esta dictadura del relativismo? Lo más seguro, es que este poder tenga su causa de un grupo determinado de intelectuales, lo vemos en los medios de comunicación, no digo que esto sea necesariamente siempre algo negativo, pueden prestar grande servicios también, pero a la vez pueden deformar la conciencia humana y difundir una cierta superficialidad, que llega a ser una dictadura intelectual, incluso una literatura teológica o filosófica, entregada sin una cierta responsabilidad y seriedad, no ayuda a comprender la profundidad de la fe, sino que transforma, la fe en algo superficial que termina por convertirse como le decía en una dictadura básicamente, este día refiere, a que los dictados que la fe católica como

⁹⁷ RATZINGER Joseph, *Homilía de la misa "pro eligendo Pontifice"*, 18 de abril de 2005.

⁹⁸ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 184-187. Apud: *La razón*. 23 de abril de 2001.

⁹⁹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 184-185.

algo que se impone, como algo que quieren privar de la libertad al hombre¹⁰⁰. Pero si hay algo más fuerte que la dictadura como tal, son las imágenes, Ratzinger nos ilustra:

“La fuerza relativizadora de las imágenes, van más allá del ámbito de las dictaduras. Empujan a un escepticismo generalizado. Nace la sensación de conocerlo todo, de poder juzgar y opinar, sobre todo; pero de ahí podría resultar una pérdida de la capacidad para percibir las dimensiones más profundas de lo existente”¹⁰¹.

Estas imágenes que se pueden ver en los medios de comunicación, en concreto la televisión y el internet, que nos imponen, desde un comportamiento humano, vendiéndonos un bien aparente, que regularmente está destinado a la comodidad del hombre desde sus gustos, pero que al final de cuentas lo lleva a su perdición. Las consecuencias de esto, dejara a la esfera de la subjetividad las cuestiones humanas esenciales, las grandes decisiones sobre la vida, la familia, la muerte, sobre la libertad compartida, entonces ya no criterios. Todo hombre puede y debe actuar solo según su conciencia¹⁰².

Ya hemos revisado, que el mismo relativismo se ha convertido en dogma, pero este dogma, tiene una dimensión más: va directamente en contra del universalismo cristiano, obliga a un bien que está destinado a todos a saber, la transmisión de la verdad y del amor. Este presupuesto relativista, se convierte en la cruda arrogancia de una cultura, que se cree así misma superiora, qué no le importa haber pisoteado escandalosamente, a una multitud de culturas religiosas y de privar así a los pueblos de lo mejor que tenía, de lo más auténtico. Ratzinger hace una petición, a los que propagan el relativismo, con las siguientes palabras:

“Devolvernos nuestras religiones, cómo los caminos legítimos por los que los distintos pueblos llegan a Dios y Dios vienen a ellos. No atenten contra las religiones allá donde existen todavía ¿será adecuada esta exigencia? En todo

¹⁰⁰ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 85. Apud: *La Segunda*. 15 de julio de 1988.

¹⁰¹ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 189. Apud: XIV Centenario del III Concilio de Toledo, 1989.

¹⁰² Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 190. Apud: *Il Foglio*. 27 y 28 de octubre del 2004.

caso, esta exigencia nos hará ver si tiene sentido o si es absurdo el dogma del relativismo en el ámbito de las culturas y las religiones”¹⁰³.

3.1.1. LA DEMOCRACÍA ¿UN MEDIO RELATIVISTA?

El papa emérito, desde siempre considero, a la democracia, como forma errónea, de gobernar, es más, la ha considerado, como aliada del relativismo y como medio para imponer la propia voluntad de los gobernantes sobre el pueblo:

“Muchos opinan que el Relativismo constituye un principio básico de la democracia, porque todo se puede someter a discusión. En verdad, la democracia vive sobre la base donde existen todas las verdades y valores sagrados que son respetados por todos. De otro modo, se hunde en la anarquía y se neutraliza a sí misma”¹⁰⁴.

A esta concepción de Ratzinger sobre la democracia, podemos agregar, las opiniones de Rorty, Flores d'Arcais y Kelsen. Pues nos revelan el pensar moderno, con respecto a la democracia, convertida en relativismo político. Rorty piensa que la razón orientada por la mayoría incluye siempre algunas ideas intuitivas, como por ejemplo el rechazo a la esclavitud. Ni siquiera la intuición en la que confía Rorty, se mantiene ilimitadamente. La idea invocada por el filósofo americano sobre la necesidad de rechazar la esclavitud, no existió durante muchas centurias, en la historia de los estados totalitarios se muestra con suficiente claridad, con qué facilidad podemos traicionarla¹⁰⁵.

Ahora, por el lado de Kelsen, se degenero la verdad al grado que, alzar la exigencia de la verdad en favor de los enunciados concretos de la fe de una religión, aparece hoy día no sólo como una arrogancia sino también como señal de una deficiente ilustración. Hans Kelsen retoma este tema con la pregunta que Pilato le hace a Jesús ¿Qué es la verdad? como la única postura adecuada. La verdad es sustituida por la decisión de la mayoría, así se dice precisamente porque no existiría la verdad como entidad accesible

¹⁰³ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 60.

¹⁰⁴ SAN MARTÍN Enrique *El alma de Bene...*, 188-189. Apud: *Crónica de las Ideas*, entrevista de Jaime Antúnez a Joseph Ratzinger.

¹⁰⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 35-36.

al hombre y comúnmente vinculante para él¹⁰⁶. Muchos ejemplos en la historia, han dejado huella de estas ideas, (Alemania nazi y la Rusia comunista). De esta manera el Relativismo se convierte así, en la virtud de la democracia, aceptar incondicionalmente el Relativismo tanto en el ámbito de la religión, como en el referente a las cuestiones morales, lleva a la destrucción de la sociedad¹⁰⁷. Lleva a los gobiernos, guiarse por cuestiones, subjetivos, intereses personales, o por cualquier razón, menos por el interés común.

A esta idea, podemos sumarle, la crítica que hace Paolo Flores d'Arcais fórmula contra la encíclica "*Fides et Ratio*" declarando que la cultura católica oficial no tendría ya nada queréis ir a la cultura tout court¹⁰⁸. A lo que se refiera con la "cultura tout court", es una política en el sentido del universal singular que se identifica por tanto con aquella capacidad de relacionarse con la "totalidad de lo social" para reactivar la crítica del capitalismo y, como de modo convincente en un cercano diálogo con las posiciones de la misma democracia.

Esta declaración nos deja ver, que también la cuestión acerca de la verdad se anula si hay afuera de la cultura tout court, esta cultura será entonces una anticultura, pues arrogancia establece que esa es una cultura por excelencia, tal vez una arrogancia insolente que menosprecia al hombre. Paolo flores d'Arcais acusa la encíclica por tener consecuencias mortales para la democracia e identifica sus enseñanzas como fundamentalistas. El papa designó a las leyes que permiten el aborto y la eutanasia como carentes de auténtica validez jurídica. La democracia es relativista pues la mayoría accidental se convierte en absoluto¹⁰⁹. Frente a esto volvemos con Hans Kelsen, pues considera que, la relación de entre religión y democracia solo puede ser negativa. Religión significa heteronomía de la persona, mientras que la democracia implica

¹⁰⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 59. Apud: Cf. Possenti, *Le società liberali al bivio. Lineamenti di filosofia della società*, Marietti 1991, 315-345, especialmente 345s (versión cast: *Las sociedades liberales en la encrucijada*, Madrid 1997); W. Waldstein, *Teoria generale del diritto*, Roma 2001.

¹⁰⁷ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 185. Apud: *Le Figaro Magazine/Volpe*. Entrevista realizada por Jean Sévilla, 3 de marzo de 2002.

¹⁰⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 159. Apud: P. Flores d'Arcais, *Die Frage ist die Antwort. Zur Enzyklika «Fides et ratio»*: Frankfurter Allgemeine Zeitung 51 (2.2.1999).

¹⁰⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 159-160.

autonomía¹¹⁰. Con estos argumentos relativistas sobre la democracia, podemos ver detenidamente, el concepto mal entendido de libertad individual colectiva e individual, también el concepto de un gobierno mal fundamentado.

Frente a esto, Ratzinger se esmera en recordarnos, el verdadero objetivo de la política, pues, la política es el arte de gobernar. La política es la manera en que una nación es conducida por una ideología, esta ideología debe estar fundamentada por la verdad, pero gran parte de los políticos, son grandes enemigos de la Iglesia Católica, Ratzinger siempre ha pedido que los gobernantes respeten las creencias gobernados¹¹¹. Volviendo a la esencia de la democracia, debemos agregar que, en las sociedades democráticas, todas las propuestas son discutidas y examinadas libremente. Aquellos que, en nombre del respeto, de la conciencia individual, pretendan ver en el deber moral de los cristianos, el de ser coherentes con la propia conciencia, es un motivo para descalificarlos políticamente, negándoles la legitimidad de actuar en política, de acuerdo con las propias convicciones acerca del bien común, incurrierán en una forma de laicismo intolerante¹¹². Claro que esto es un ideal planteado, que esperamos que se haga realidad.

Aparece, como fundamento filosófico de la democracia, el que nadie debe alzarse con la pretensión de conocer el camino recto; la democracia viviría de que todos los caminos, se reconocieran mutuamente como fragmentos del intento por llegar a lo mejor y de que en el diálogo se buscará lo común de lo cual formaría parte, no obstante, la competencia entre los conocimientos que no podrían reducirse a una forma común.

Un sistema de libertad, tendría que ser por su esencia misma un sistema de posturas relativas que se entendieran unas a otras que se defendieran además de constelaciones históricas y que estuvieran abiertas a nuevas evoluciones. Una sociedad libre, sería una sociedad relativista; tan sólo en este supuesto la sociedad podría seguir siendo libre y abierta al futuro¹¹³.

¹¹⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 92.

¹¹¹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 171.

¹¹² Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 173. Apud: Congregación para la Doctrina de la Fe, 21 de noviembre de 2002.

¹¹³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 99.

La democracia debe estar basada en un sólido principio ético no negociable, que es el apoyo a la vida en la sociedad¹¹⁴. Esta sociedad que debe buscar la libertad y el bien común, pues de lo contrario, se auto destruiría y será llevada a la ruina, por solo obedecer sus antojos y caprichos.

3.1.2. LA FALSA TOLERANCIA

Ya hemos visto que el relativismo, en su presentación de dictadura, busca coaccionar la voluntad del hombre, pero no puede llegar en una primera instancia, a tratar de hacer, eso. Sino que ha sido un proceso gradual, en el que la ideología relativista, entra poco a poco en la sociedad, siendo el arma más efectiva, para este objetivo, “la tolerancia”, o mejor dicho la tolerancia mal entendida. Esta tolerancia mal entendida, apela a la conciencia del individuo, tocando las fibras morales innatas de su ser, lo que hace llenar la propuesta de un romanticismo sensible y permisivo (aunque sea atroz y cruel), esto lo podemos ver ejemplificado, en incontables veces en los llamados países “liberales”, en concreto con la ideología de género.

Los diligentes de esta ideología, entran con la bandera de que “amor es amor”, ténganos “tolerancia”, también ellos son seres humanos, no discriminemos, y poco a poco se van infiltrando en la sociedad y en los gobiernos, a fin de que cuando están en el poder este tipo de ideologías, viene la “dictadura del relativismo” que está dispuesta a derrocar a cualquiera que se le ponga en frente y que no esté de acuerdo con sus ideas, ya para este punto se acabó la tolerancia a los demás, pues ya lograron estar en la posición del poder. Llegando al punto de meter en la cárcel, a quien no se aplique las leyes impuestas por el capricho de unos cuantos, esto es lo que Ratzinger trata desafortunadamente de erradicar de nuestra sociedad. La tolerancia verdadera es respetar la libertad de opinión, pero esta no puede destruir el honor y la dignidad del otro; no significa libertad para mentir o para destruir los Derechos Humanos¹¹⁵. Para imponer mi idea a los demás, principalmente si está fundada en mi gusto y opinión y no en la verdad fundamental.

¹¹⁴ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 175. Apud: Zenit 16 enero 2013.

¹¹⁵ Cfr. SAN MARTÍN ENRIQUE, *El alma de Bene...*, 140. Apud: Zenit 1.6 de mayo de 2004.

El problema radica que, pensar que pueda existir una verdad accesible a todos en ámbito religioso implicaría una cierta intolerancia¹¹⁶. Entonces ya no podemos decir que hay verdad, porque esto lastimaría la dignidad de quienes quieren seguir sus caprichos, porque realmente lo que quieren lograr con estas ideas, es erradicar la verdad y con esto la conciencia del hombre. Para así poder realizar lo que les venga en gana, sin que nadie se los reproche o recrimine. Ratzinger declara con respecto a esta exterminación de la realidad:

“Diría que hoy realmente será una dominación del relativismo. Quién no es relativista parecería que es alguien intolerante. Pensar que se puede comprender la verdad esencial, es visto ya como algo intolerante. Pero en realidad, esta exclusión de la verdad, es un tipo de intolerancia muy grave y reduce las cosas esenciales de la vida humana al subjetivismo. De este modo, en las cosas esenciales ya no tendremos una visión común. Cada uno podría y debería decidir cómo puede vivir. Perdemos así los fundamentos éticos de nuestra vida común”¹¹⁷.

La razón por el que el relativismo, entra en el ideal común, se debe a que puede aparecer como algo positivo, en cuanto invita a la tolerancia, facilita la convivencia entre las culturas, reconoce el valor de los demás, relativizándose a uno mismo. Pero si se transforma en un absoluto, se convierte en contradictorio, destruye el actuar humano y acaba mutilando la razón¹¹⁸. El relativismo ha llegado a ser en nuestra época, el problema central para la fe. Claro que no se presenta como resignación ante lo inconmensurable de la verdad, sino que se define también positivamente partiendo de los conceptos de la tolerancia del conocimiento, a través del diálogo y de la libertad la cual quedaría restringida mediante la afirmación de una verdad válida para todos¹¹⁹.

¹¹⁶ Cfr. SAN MARTÍN ENRIQUE, *El alma de Bene...*, 185. Apud: *Le Figaro Magazine/Volpe*. Entrevista realizada por Jean Sévilla, 3 de marzo de 2002.

¹¹⁷ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 188. Apud: *Zenit*, 30 de noviembre de 2002.

¹¹⁸ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 190. Apud: *Il Foglio*. 27 y 28 de octubre del 2004.

¹¹⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 99.

De esta manera quedaría vigente el dialogo y la tolerancia, mientras se logre el objetivo planteado por el relativismo, cuando se llegue a cumplir, entonces el dialogo y la tolerancia quedarían nulos. El concepto de diálogo, de la tradición platónica y en la tradición cristiana tenía una relevancia importante adquiere en buena parte un significado modificado. Es considerado precisamente como la quinta esencia del credo relativista y como antitético a los conceptos de conversión y misión: el diálogo según la comprensión relativista, significa poner a la misma posición a la propia fe al mismo nivel que las convicciones de los demás. No concederle por principio de verdad que la oposición del otro. Tan sólo cuando yo presupongo por principio, que el otro puede tener igual o más razón que yo entonces puede surgir un verdadero diálogo”¹²⁰.

La “tolerancia” para hacer intolerante con todos, pue es por completo evidente, que se está extendiendo una nueva intolerancia, hay parámetros acostumbrados del pensamiento, que se quieren imponer a todos, así pues se nos anuncia la llamada tolerancia negativa, por ejemplo cuando se dice que en virtud de la tolerancia negativa no debe haber una cruz, en algunos de los edificios públicos, en el fondo lo que experimentamos con eso es la supresión de la tolerancia, pues significa que la religión cristiana, no puede manifestarse más, de forma visible.

Otro ejemplo, es cuando en nombre de la no discriminación se quiere obligar a la Iglesia Católica a modificar su postura frente a la homosexualidad, o a la ordenación de mujeres, quiere decir que ella no puede vivir más su propia identidad y qué en lugar de ello se hace una abstracta religión negativa, un parámetro tiránico, al que todo el mundo se tiene abrir, esta es aparentemente la libertad, ya sólo por el hecho de ser la liberación de lo que ha regido hasta el presente.

En realidad, conduce cada vez a más a la reivindicación intolerante de una nueva religión que aduce tener una vigencia universal por qué es racional más aun porqué es la razón en sí misma que lo sabe todo y que por eso mismo señala también el ámbito que a partir de ahora debe hacerse normativo para todos.

¹²⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 101-102.

El padre Jorge Loring refuerza los argumentos de Ratzinger contra estas corrientes que niegan la verdad:

“Quien está en la verdad objetiva, pisa firme se siente seguro. Quién piensa que la verdad es relativa, que cada cual tiene su verdad está en un error. La verdad tiene un valor absoluto. Quien no se ajusta a la verdad objetiva, está en un error, la verdad objetiva no depende de nuestro parecer ni de nuestros deseos. Por deseo de ser conciliador y tolerante, no puedo decir que la verdad es el término en el medio de dos opiniones distintas”¹²¹.

El hecho de que, en el nombre de la tolerancia, se elimine la tolerancia es una verdadera amenaza ante la cual nos encontramos, el peligro consiste, en que la razón, la llamada razón occidental afirma, que ella ha reconocido realmente lo correcto y con ello traen una totalidad, que es enemiga de la libertad. Hay valores absolutos como la verdad y el bien. Hay que tener criterios sobre lo indiscutible y lo opinable, la intransigencia y la tolerancia¹²². Creo que hemos de presentar con mucho énfasis, es el peligro que a nadie se le obliga ser cristiano, pero nadie debe ser obligado a vivir la nueva religión como la única determinante y obligatoria para toda la humanidad¹²³. Esta es la falsa tolerancia a la que estamos expuestos, sino nos fundamentamos firmemente en la verdad y la obediencia de la misma.

Ha dicho Ratzinger la tolerancia que todo lo acepta, se despreocupa de la verdad¹²⁴. Pues el cristianismo, se ve expuesto a una presión de intolerancia, que primeramente lo caricaturiza, como perteneciente a pensar que es equivocado o erróneo y después el nombre de una aparente racionalidad, quiere quitarle el espacio que necesita para respirar. Es verdad que en la historia habido también guerras por causa de la religión que la religión ha llevado también a la violencia¹²⁵.

¹²¹ LORING Jorge, *Para Salvarte, enciclopedia del católico del siglo XXI*, San Pablo, Bogotá 2013⁶², 265.

¹²² Cfr. LORING Jorge, *Para Salvarte...*, 265.

¹²³ Cfr. BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo...*, 65-66.

¹²⁴ Cfr. LORING Jorge, *Para Salvarte...*, 266. Apud: Diario La Razón del 6-IX-2000, 31.

¹²⁵ Cfr. BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo...*, 67.

Esta falsa tolerancia puede entrar en los cristianos por la puerta de la caridad, (la caridad mal entendida), si bien es cierto que la caridad es tolerante, acepta a la persona que está equivocada, pero rechaza el error, porque el error no tiene derechos. El fanatismo es intransigente, el fanático es capaz de matar al que no piensa como él. Hay valores que son relativos, porque dependen del punto de vista, una ficha de dominó puesto de pie es blanca o negra según desde donde se mire. Cuando se trata de valores subjetivos, cada uno puede tener su verdad, pero cuando se trata de valores objetivos, la verdad objetiva es la misma para todos¹²⁶.

3.2. CRÍTICA DE RATZINGER AL RELATIVISMO

No son exageradas las palabras de Ratzinger, a la hora de señalar que el relativismo, es nocivo para nuestra sociedad, pues realmente está acabando poco a poco, con lo más evidente: la realidad. La realidad es lo más certero que tenemos, lo más incuestionable, pero el relativismo es tan peligroso que incluso le puede quitar el sentido más básico que tiene el hombre para sí y para los demás. Estamos pasando un momento muy grave, el relativismo y el secularismo están destrozando a la humanidad¹²⁷. De aquí parte la crítica de Ratzinger al relativismo es todos sus enfoques y dimensiones. Como comentaba el presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, Baltasar Porras cuando acaban de elegir a Joseph Ratzinger como el Sumo pontífice: *“El nuevo papa Benedicto XVI, es un hombre de pensamiento claro con una enorme experiencia en los problemas de la Iglesia e inclinado a superar todos los relativismos”*¹²⁸.

Hasta este punto, hemos visto los planteamientos de los intelectuales relativistas, los que se han esmerado en demostrar que la verdad, es un invento, una pócima, para tranquilizar nuestras conciencias, pero, aun así, la verdad sigue siendo una sola, es trascendente y es posible alcanzarla. La recta postura de Joseph Ratzinger al defender a capa y espada, que el hombre es capaz de encontrar la verdad, ha encontrado su antónimo: el “relativismo”, que se caracteriza principalmente por un antropocentrismo subjetivista, que reedita la actitud de los antiguos sofistas griegos, afirmando que el

¹²⁶ Cfr. LORING Jorge, *Para Salvarte...*, 266.

¹²⁷ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 191. Apud: Zenit 2 de diciembre de 2004.

¹²⁸ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 40. Apud: Agencia Boliveriana de Noticias. 19 de abril de 2005.

hombre es la medida de todas las cosas. Si el antropocentrismo subjetivista es un rasgo clave del relativismo dominante, y la relajación de Dios, una de sus consecuencias principales, es la pérdida de la noción de naturaleza humana como principio de orientación moral. El autoerigirse del hombre en árbitro de la verdad y del error, del bien y del mal, así como el olvido de su condición creatural, lleva a negar la existencia de misma de una naturaleza humana, creada por Dios y común a toda la humanidad, fuente de moralidad y guía para la consecución del fin existencial: la felicidad a través del conocimiento de la verdad y de la posesión del bien ¹²⁹. En el primer año de su pontificado afirmaba con parrencia:

“La cultura actual, profundamente marcada por el subjetivismo que desemboca muchas veces en el individualismo externo o en el relativismo, impulsa a los hombres a convertirse en único criterio de valoración de la realidad y de sus propias opciones” ¹³⁰.

Estos elementos característicos del pensamiento relativista conforman una crisis de verdad. En el fondo, reina una gran desconfianza en la capacidad de la razón por conocer una verdad que pueda orientar la existencia humana ¹³¹. Se piensa al hombre y el hombre se piensa así mismo como un invalido, que de alguna manera puede conocer algo, pero que afín de cuentas no lo podrá conocer todo nunca, por lo que no vale la pena esforzarse en saber más allá, por saber la verdad. Pero Benedicto XVI hará una defensa de la razón humana, teniendo esta la facultad de alcanzar la verdad. La complementariedad de la Razón y el Logos divino, siempre fue uno de los núcleos de su pontificado. Siempre declaró que la fe y la razón debían tener una relación y un diálogo muy íntimo, para que ninguna de las dos fuera nociva para el ser humano. En este tema profundizaremos más adelante.

¹²⁹ Cfr. FAZIO Mariano, *Historia de las ideas...*, 472-473.

¹³⁰ BENEDICTO XVI, *Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a los miembros de las Academias Pontificias*, 5 de noviembre de 2005.

¹³¹ Cfr. FAZIO Mariano, *Historia de las ideas...*, 473.

3.2.1. RELATIVISMO EPISTEMOLÓGICO

El relativismo en general niega toda verdad, pero en concreto, este tipo de relativismo, no niega el conocimiento y la capacidad de la verdad absoluta, nos quiere meter e implantar la idea de que la verdad, no es que sea difícil de encontrar, es que simplemente no existe, no se puede buscar algo inexistente. Poner sobre el panorama estas nocivas afirmaciones, hace que veamos que la verdad no existe, llegando a este punto, podemos afirmar que hay infinitas verdades, tu verdad, mi verdad, etc. Dándole a cada uno el derecho de mantener su verdad, solo con pensar la infinidad de consecuencias peligrosas, a las que seríamos susceptibles si realmente todos pensáramos así. Hay un factor negativo en la existencia humana: Es un distanciamiento que impide el conocimiento y que aísla a los hombres, al menos parcialmente de la verdad y con ello los aísla también entre sí. En ese factor innegable de distanciamiento, recibe asimismo la dificultad de toda lucha por el encuentro entre las culturas ¹³².

San Pablo relata en su carta a los Romanos (Rom. 2, 1-16): en el hombre existe la presencia irrecusable de la verdad, de la verdad del Creador, que se ofrece también por escrito en la revelación de la Historia Sagrada. El hombre puede ver la verdad de Dios en el fondo de su creatural. No verla es culpa¹³³. No sentir culpa ni remordimiento, provoca que exista, el riesgo de un adormecimiento de la sensibilidad, de aferrarse sólo lo exterior. Amenaza el peligro de que el alma se haga incapaz de la paciencia necesaria para la búsqueda de la verdad ¹³⁴. Ratzinger incluye a J. Hick, pues el encontró la distinción que establece Kant, entre el phainomenon y el noumenon:

“Debido a que nunca podemos ver la realidad en sí misma sino, únicamente su manifestación en nuestra manera de percepción, a través de las diversas lentes. Nada es verdad nada es mentira todo depende del cristal con que se mira. Todo lo percibido, no es la genuina realidad, tal como ella es en sí misma sino un reflejo suyo según nuestras medidas” ¹³⁵.

¹³² Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 53-54.

¹³³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 53.

¹³⁴ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 189-190. Apud: XIV Centenario del III Concilio de Toledo, 1989.

¹³⁵ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 100-101.

Esta tendencia de cuestionar la capacidad del ser humano, para conocer la genuina verdad acerca de Dios y de las cosas divinas, no es nueva. Desde siempre ha estado, solo que, en la actualidad, el hombre de hoy día se encuentra reflejado más bien en la parábola budista del elefante y los ciegos. Donde la teología es el elefante y los geólogos son los ciegos. Porque parece que somos ciegos de nacimiento ante el misterio de lo divino, y no sólo a lo divino, sino también se sienten ciegos en cuestión de conocer la verdad un ciego de nacimiento sabe que él no ha nacido para ser ciego y por tanto no cesará de preguntarse acerca del porqué de su ceguera y de cuál sería el camino para salir de ella ¹³⁶. Ya vimos la relación tan estrecha que tiene en el pensamiento de Ratzinger, la fe y la razón, que quisiera en este punto retomar, pues el conocimiento de la verdad, se logra por la fe y la razón. La razón permite conocer lo posiblemente humano y la fe alcanza el conocimiento que se da por Revelación de Dios, pero, hay que decir, ante todo que la fe no es una forma disminuida de ciencia natural. Un primer grado del saber antiguo medieval destinado a desaparecer necesariamente, cuando llegue el verdadero saber. Es cierto que nuestra lengua usamos la palabra creer, también en ese sentido cuando decimos creo que fue así, aquí creer significa lo mismo que opinar, pero si decimos te creo, entonces la palabra adquiere sentido totalmente diverso ¹³⁷.

Entonces significa me fío de ti, confío en ti, tal vez incluso pongo mi confianza en ti. El hecho de que me fío, me da una certeza que es diferente, pero no menos sólida que la certeza que viene del cálculo y del experimento. La fe es una apertura a la realidad, es propia sólo de quien tiene confianza, de quien ama de quien actúa como ser humano y que como tal no depende del saber, sino que es original. Porque la fe no es una gran construcción de muchos conocimientos sobre naturales, que deberían estar junto al ámbito de la ciencia, como un extraño saber de segunda categoría sino como una decisión por Dios que nos da esperanza y confianza la fe es una forma de libertad no es una carga ¹³⁸.

¹³⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 136-138.

¹³⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 105.

¹³⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 105.

La noción de verdad no solo se ha perdido, de vista, sino que ya se relativizó, pues es poco moderno, plantear la cuestión acerca de la verdad, lo expuso ingeniosamente el escritor y filósofo inglés C. S. Lewis en 1940, con su libro *The Screwtape Letters*. Esta obra de cartas ficticias donde un diablo de alto rango llamado Screwtape, que le da instrucciones a un principiante. El modesto demonio, había manifestado a su superior, la preocupación que tenía de que precisamente personas especialmente inteligentes leyeran los libros de sabiduría de los antiguos y de esta manera pudieran llegar a descubrir los vestigios de la verdad. Screwtape le tranquiliza, diciéndole que las personas doctas del mundo occidental habían llegado, a estar convencidos felizmente por los espíritus infernales que la única cuestión que con seguridad no se plantearía nunca, sería la que trataba acerca de la verdad de lo leído, acerca de las influencias y dependencias acerca de la evolución del correspondiente escritor acerca de su influencia histórica etcétera ¹³⁹.

Josef Pieper hace referencia también a este rubro donde dice:

“qué libros por ejemplo de Platón o de Dante, cuando son mandados a países mayoritariamente comunistas les ponen una introducción para darle una interpretación histórica destruyendo de este modo la cuestión de la verdad” ¹⁴⁰.

Lo que en Lewis aparece en forma de ironía, hoy día podemos verlo presentado científicamente en publicaciones, dónde se elimina abiertamente como ajena a la ciencia, la cuestión acerca de la verdad. Marius Reiser, refiriéndose a las palabras de Umberto Eco en su obra *“El nombre de la rosa”*, cuando dice que la única verdad se llama: *“aprender a liberarse de la morbosa pasión por la verdad”* ¹⁴¹.

¹³⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 156. Apud: C. S. Lewis, *The Screwtape Letters*, Londres 1965; (Versión cast.: Cartas del diablo a su sobrino, Madrid 2004).

¹⁴⁰ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 156. Apud: J. Pieper, *Was heißt Interpretation?*, 227.

¹⁴¹ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 157. Apud: M. Reiser, *Bibel und Kirche. Eine Antwort an U. Luz*; Trierer Theologische Zeitschrift 108 (1999) 62-81, concretamente 72; U. Eco, *Der Name der Rose*, München 1982, 624 (versión cast: *El nombre de la rosa*, Barcelona 200).

Ratzinger es conciente que la verdad no es una posesión, o algo al alcance de unos cuantos, deja en claro, la universalidad de la verdad con las siguientes palabras:

“Nadie puede decir tengo la verdad, efectivamente nadie puede tener la verdad. Es la verdad, la que nos posee, es algo vivo. Nosotros no la poseemos, sino, que somos aferrados por ella, sólo permanecemos a ella, si nos dejamos guiar y mover por ella, sólo está en nosotros y para nosotros sí somos con ella y en ella. Debemos ser peregrinos de la verdad, debemos aprender algo nuevo, no tenemos la verdad, sino que la verdad a venido a nosotros y nos impulsa. Debemos aprender a dejarnos llevar por ella, a dejarnos conducir por ella entonces brillará de nuevo, si ella misma nos conduce y nos penetra. La verdad y la libertad en la tradición católica se pertenecen recíprocamente. La libertad busca la luz que ilumine el camino para su despliegue, la luz de la inteligencia y la luz de la revelación. Sin está presencia orientadora de la verdad del ser, la libertad puede volverse arbitrariedad, lucha de todos contra todos. La libertad se profundiza en la sabiduría, la inteligencia necesita para abrirse al sentido último de toda la libertad interior la libertad del espíritu para liberar la inteligencia del poder de turno en las modas que la esclavizan para liberar la de las cegueras éticas” ¹⁴².

El fundamento esencial de esa inequívoca renuncia a la verdad, del hombre moderno, consiste en lo que hoy día, se le conoce como giro lingüístico: no podemos remontarnos más allá del lenguaje y de sus imágenes. La verdad estaría condicionada por el lenguaje y ligada al lenguaje. U. Luz afirma que la crítica histórica en la modernidad ha decaído ante la cuestión acerca de la verdad ¹⁴³. De nuevo volvemos al tema de la historicidad de la verdad, para de alguna manera invalidarla. La singularidad de la época en la que vivimos, consiste en que precisamente en el momento, en que se cierra el sistema del pensamiento moderno. Se hace al mismo tiempo evidente la insuficiencia de modo que resulta obligado relativizarlo. Por el momento puede bastar una observación,

¹⁴² GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 9.

¹⁴³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 157. Apud: M. Reiser, *Bibel und Kirche*, 63, refiriéndose a O. Tracy, *Theologie als Gespräch. Eine postmoderne Herneutik*, Maguncia 1993, 73-97.

a el positivismo, que se presenta como una exigencia metódica de las ciencias exactas de la naturaleza, ha prevalecido hasta hoy, gracias al impulso dado por Wittgenstein, significando a la filosofía como la ciencia natural, hoy ya no se pregunta por la verdad, sino únicamente por la exactitud de los métodos empleados y el pensamiento lógico, sobre todo en el análisis de lenguaje ¹⁴⁴. La realidad aparece como algo inalcanzable, la renuncia la verdad misma y la retirada a lo que es constatable, la exactitud de los métodos pertenece a las características típicas del espíritu científico moderno, el ser humano se mueve todavía únicamente en su propia cápsula.

Hemos renunciado a buscar la oculta realidad en el ser de las cosas, a sondear en profundidad de la esencia del ser. Todo ello se nos hace un esfuerzo infructuoso. La profundidad del ser, la consideramos en último término inalcanzable. Los fenómenos son susceptibles de manipulación, lo que nos permite incluso, crearnos un mundo, en el que no resulta posible vivir como personas ¹⁴⁵. De este modo el pensamiento moderno se fue configurando poco a poco un nuevo concepto de verdad y realidad. Sin someter nuestro pensamiento al juicio de la conciencia.

“Recordemos el pasaje del diálogo de Platón: Fedro, donde Sócrates narra a Fedro, una historia que él, había escuchado a los antiguos, que sabían lo que era lo verdadero. Al rey egipcio Thamus vino a verlo una vez Toth, el padre de las letras y el dios del tiempo. El habría instruido al soberano en diversas partes de su invención y especialmente en el arte de escribir ideado por él. Gloriándose de su invento, había dicho el dios al rey, este conocimiento es para hacer a los egipcios más sabios y más dignos de ser recordados, pues se ha inventado, un fármaco de la memoria y de la sabiduría. El rey no se dejó impresionar, pues sería olvido lo que produciría en el alma de quienes lo aprendan, al descuidar la memoria. Ya que cuando se quede escrito llegarán al recuerdo desde fuera a través de los caracteres ajenos, no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos. Un simple recordatorio, sería apariencia de sabiduría, lo que proporcionaría a los alumnos, es no saber que es la

¹⁴⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 103.

¹⁴⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 81.

verdad. Porque habiendo oído muchas cosas sin aprenderlas, parecerá que tienen muchos conocimientos siendo, al contrario, y en la mayoría de los casos totalmente ignorantes, porque han acabado por convertirse en sabios aparentes, en lugar de ser sabios de verdad” ¹⁴⁶.

Es común pensar en la actualidad que el hombre ya está muy aventajado en el saber y la ciencia. Pero esto puede llegar a ser un arma de dos filos. Por un lado, nos podemos llenar de soberbia y creernos sabelotodo, y por otro lado, podemos caer en la incertidumbre de creer que no podemos conocer nada, por las tantas teorías opiniones, sobre una misma cosa en el mundo. Pero el hombre no está preso en el laberinto de espejos de las interpretaciones, él puede y debe irrumpir hacia lo real, la que se haya detrás de las palabras y que a él se le muestran en las palabras y por medio de ellas ¹⁴⁷. Por último Ratzinger plantea esta pregunta con respecto a la ciencia y la verdad: ¿Qué clase de ciencia sería, si se quiere inmunizar contra la verdad? Detrás de esta manera de interpretación histórica, se haya una actitud fundamental ante la realidad que nos dicen: Es absurdo preguntar, la verdad de lo que es, lo único que podemos preguntar es acerca de lo que somos capaces de hacer con las cosas.

No se trata de la verdad sino de la praxis del dominio de las cosas que nos resultan útiles. En esta actitud fundamentalmente moderna, se encierra una falsa humildad y una equivocada arrogancia la falsa humildad que niega al hombre la capacidad para conocer la verdad y la equivocada arrogancia, con la que el hombre, se alza a sí mismo sobre las cosas y sobre la verdad convirtiendo la extensión de su poder, en el señorío sobre las cosas, en la meta de su pensamiento ¹⁴⁸. El abandono de la verdad no podrá ser nunca definitivo ¹⁴⁹. Como solución al relativismo epistemológico, Ratzinger propone que, llevemos al hombre a Cristo, pues de este modo, lo llevamos a la verdad.

¹⁴⁶ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 158. Apud: Platón, *Fedro* 274d-275b. Cf., a propósito, H. Schade, *Lamm Gottes und Zeichen des Widders*, Freiburg 1998, 27s.

¹⁴⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 158.

¹⁴⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 156-157.

¹⁴⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 139.

3.2.2. RELATIVISMO MORAL

El fundamento del relativismo moral, se refiere a que no hay una bondad verdadera, el bien como tal no existe, solo existe para cada quien, pero este puede ser un bien diferente para ti, que para mí. Por lo tanto, no hay un sentido de forjar o estandarizar ninguna regla o código moral que rija a todos.

Porque al hacer esto estaríamos siendo de alguna manera “antidemocráticos”, para hacer un verdadero demócrata, para los ojos relativistas, debes de negar la existencia del bien y la verdad. El argumento es tan ingenuo, como sencillo: si es bueno para ti, hazlo y si no pues no lo hagas, pero deja que los demás que sí lo creen bueno lo haga, (fin del argumento), realmente a distancia se ve la peligrosidad de este argumento al llevarlo a la praxis. Por esta razón es clara la preocupación de Ratzinger por que el hombre sea consciente de que la moralidad es parte entitativa del hombre, que es un medio junto a la libertad para encontrar la verdad que tanto anhela. Al papa bávaro le preocupa que se relativice la moral, porque esto al final de cuentas puede incapacitar al hombre no solo a no poder encontrar la verdad, sino que también a no saber cuál es el bien actuar. El primer problema que detecta Ratzinger es, que la imagen de Dios se convierte en algo parcial, así se destruye la ley y la moralidad ¹⁵⁰. Ya cualquiera puede opinar y realizar cuanto le plazca, si así lo considera bueno para él mismo. En un primer momento el Ratzinger, hace notar una nueva concepción sobre la moral, al expresar:

“es verdad que hoy existe un nuevo moralismo, cuyas palabras claves son justicia, paz, conservación de lo creado; pero, sin los necesarios valores morales esenciales, este moralismo se queda en vaguedades y se desliza, casi inevitablemente, a la esfera político-partidista. Es, sobre todo, una pretensión dirigida a los demás, y demasiado poco un deber personal de nuestra vida de sobra, en nuestras calles y plazas, cómo el pacifismo puede desviarse hacia un anarquismo destructivo” ¹⁵¹.

¹⁵⁰ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 91. Apud: Zenit 7 de noviembre de 2004.

¹⁵¹ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 153. Apud: Conferencia del cardenal Ratzinger en Subiaco, 1 de abril de 2005.

Si no es aceptado el conocimiento como verdad, ¿Cómo será posible que sea aceptado lo bueno como verdadero? La moral es parte básica en la vida humana, pues ningún hombre escapa a la moralidad, todos sus actos libres tienen una calificación moral positiva o negativa. La regla de la moralidad indica pues, si por medio de nuestras acciones nos encaminamos o desviamos del fin último de la vida humana que es hacer la voluntad de Dios. Benedicto XVI considera que la libertad hace del hombre un sujeto moral. Cuando actúa de manera deliberada, el hombre es, por así decirlo, el padre de sus actos. Los actos humanos, es decir, libremente realizados tras un juicio de conciencia, son calificables moralmente: son buenos o malos ¹⁵². Pero, en concreto, ¿Cuál es el problema? Que el hombre moderno concibe a la moral como algo opresor, que se impone contra su voluntad, que lo obliga a actuar de tal o cual modo, a lo que Ratzinger responde:

“cuando la moral es una realidad interior y el hombre se eleva interiormente por encima de sí mismo, la moralidad y la libertad dejan de ser antagónicas para convertirse en realidades que se basan la una en la otra y se requieren recíprocamente”¹⁵³.

Con esto deja en claro que la moral no oprime a la religión, sino que a su vez le da plenitud y que en realidad la moral sin libertad, no sería moral, pues la moral es un ejercicio de la voluntad, desde la libertad, que está a favor del hombre, para buscar siempre su bien y el de los demás. La moral tomada en sentido estricto no tiene necesidad del especialista sino del testigo. Hacer un esfuerzo por obtener un conocimiento fundamental de la realidad, es un precepto fundamental de la moral. Nos señalaron la prudencia como la primera de las virtudes cardinales, con ella entendían la disposición y la capacidad de percibir la realidad y de responder realísticamente a la misma ¹⁵⁴. Ya que hemos llegado al ámbito “común” de la conciencia, Ratzinger ha querido destacar una cita de Sajarov, con respecto a la moral colectiva: “Ningún hombre puede rechazar su parte de responsabilidad en aquellos asuntos de los que depende la existencia de la

¹⁵² Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 151-152.

¹⁵³ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 25.

¹⁵⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *La fe como camino...*, 49. Apud: J. Pieper, *Das Viergespann* (München 1964) 15-64.

humanidad”¹⁵⁵. La moral es colectiva, negarla para sí mismo, es negarla para todos. Si el principio moral se niega, negamos la conciencia y así negamos al mismo hombre, de esa manera, se niega nuestra naturaleza, perdemos nuestra dignidad y amputamos la de los demás¹⁵⁶. En este punto el en ese entonces Cardenal Ratzinger, cita directamente a Richard Rorty, para ilustrarnos, un poco lo que pasa cuando tratamos de librarnos de la moral, y empezamos a formular una “utopía banal”:

“el ideal de Rorty, es una sociedad liberal en la que no existan valores ni criterios absolutos. El bienestar será lo único a lo que merezca la pena aspirar. En su cautelosa pero contundente crítica del mundo occidental, en la que además de hablar de una «moda liberal izquierdista» denuncia la ingenuidad y el cinismo que paraliza a Occidente cuando se trata de percibir su responsabilidad moral”¹⁵⁷.

A partir de esta cita, podemos caer en la cuenta que el agravante de la crisis de la moral, es que la responsabilidad de esta crisis, se pierde en la masa de todos, y se elimina la responsabilidad comunitaria, lo que es gravísimo, porque la responsabilidad queda en todos y en nadie. Quedando en el aire la responsabilidad, para con la moral, y más que con la moral, con el propio hombre. Este planteamiento refuerza la idea, que el hombre tiene que ver y procurar por el propio hombre, pero desgraciadamente, esto ya parece olvidado, relegado, todo indica que, como sociedad, nos vemos sumergidos en muchas preocupaciones, pero no nos preocupamos por nosotros mismos, hablando en el sentido comunitario.

Con todo esto, ¿Cómo regresaremos como sociedad, a esa conciencia moral? ¿cómo puede el mundo libre afrontar su responsabilidad moral? La libertad conserva la dignidad cuando permanece vinculada a su fundamento y a su cometido moral. Una libertad cuyo único argumento consistiera en la posibilidad de satisfacer las necesidades no sería una libertad humana, seguiría recluida en el ámbito animal.

¹⁵⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 30. Apud: Cfr. A. D. Sajarov, *Men Land die Welt*, Viena, 1976, p. 82.

¹⁵⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 31.

¹⁵⁷ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 32-33.

La libertad individual se anula a sí misma, porque la libertad de individuo sólo puede subsistir en un orden de libertades ¹⁵⁸. Con esta expresión, podemos observar, que el cometido de la libertad se cumple, siempre y cuando veamos no solo por nuestras necesidades, sino que también nos preocupemos por las de los demás. La libertad se ejerce de manera común.

Por esta razón, uno no puede querer la libertad sólo para sí mismo. La libertad es indivisible y debe ser considerada siempre como conectada al servicio de la humanidad entera. Eso significa que no puede haber libertad sin sacrificio y renuncia ¹⁵⁹. Esta idea choca en el ideal antropológico de la sociedad moderna, pues este se basa en los intereses propios y el hedonismo, aunque estos pisoteen los intereses o necesidades de los demás. De este modo se corrompe en concepto de libertad, y los hombres egocentristas buscan y no encuentran esa libertad que tanto añoran.

Si realmente se pretende llegar a la libertad plena, debemos tener en cuenta que:

“la libertad requiere velar para que la moral sea entendida como un lazo público y común, para que se le otorgue, a ella, que carece de poder, el verdadero poder al servicio del hombre. La libertad requiere que los gobiernos y los que tienen responsabilidades se inclinen ante una realidad que se yergue indefensa y no es capaz de ejercer violencia alguna” ¹⁶⁰.

Esta última postura fundamenta la responsabilidad del estado, de velar para que exista una moral sólida y que el hombre se vea plenamente realizado en su actuar libre y no condicionado por alguna postura económica o social, que absorba todos sus esfuerzos y ya no le quede interés por lo verdadero y trascendente. Ratzinger menciona a su patria, como promotora de la xenofobia, que el trago amargo del nazismo dejó en Alemania, puso en claro que también el nihilismo viene en el paquete de la xenofobia, que denota una vaciedad de las almas, que desnaturaliza al hombre, hasta el grado de ni una dictadura nacionalista, ni comunista llegaron a considerarla inmoral.

¹⁵⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 33.

¹⁵⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 34.

¹⁶⁰ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 34-35.

La conciencia cuenta como fuente de conocimiento moral, es decir cómo saber original personal sobre el bien y el mal, que parece darse en cada hombre como fuente de su capacidad de juicio moral ¹⁶¹. Si seguimos la huella de la conciencia en la tradición nos encontramos con otro elemento fundamental del ámbito moral. En la historia la idea de la conciencia, no es separable de la responsabilidad del hombre ante Dios. La historia de la moral, está indisolublemente unida a la historia de la idea de Dios, frente a la necesidad de las leyes naturales, la actuación moral significa, el libre sí, de una voluntad a otra voluntad. La unión del hombre con la voluntad de Dios y de ese modo la recta percepción de las cosas de este mundo ¹⁶². Fue en este punto en que nos dimos cuenta que el hombre había aniquilado el sentido moral, que fue nada menos del ejercicio de una libertad vacía, una libertad a nuestra manera, pero como no tenía un fundamento sólido, nos hizo aún menos humanos¹⁶³. Frente a esto Ratzinger propone volver a una verdadera libertad, porque:

“cuando tenemos claro y conocemos el concepto de la libertad, este reclama, por si misma esencia, un complemento que le proporcionan estos dos nuevos conceptos: lo justo y lo bueno. A lo que podríamos agregar, que la libertad posee la capacidad de la conciencia, para poder captar los valores humanos fundamentales, que desde luego influyen sobre todos los hombres”

¹⁶⁴.

Solo en la verdadera libertad, empezaremos a tener convicciones genuinas para procurar el bien común. Solo así se tomarán decisiones mayoritarias en pro de la verdad, siempre y cuando se mantenga firme el sustrato básico de la humanidad, y se ocupe como parteaguas para llegar a todos los demás bienes. Por eso de básico y esencial, cultivar las evidencias morales esenciales, defenderlas y protegerlas con un bien común sin imponerlas por la fuerza.

¹⁶¹ Cfr. RATZINGER Joseph, *La fe como camino...*, 37-41.

¹⁶² Cfr. RATZINGER Joseph, *La fe como camino...*, 41.

¹⁶³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 37.

¹⁶⁴ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 33-34.

Las evidencias morales, se verán claras en la medida en que escuchemos a nuestra conciencia, pues respetar la conciencia propia y ajena, es detonante determinante de la paz. La conciencia se funda en la moral, pero debemos distinguir dos morales la “moral de la conciencia” y la “moral de la autoridad”, tal parece que estas dos morales se yuxtaponen, se enfrentan en una lucha recíproca ¹⁶⁵. Pero la tradición moral nos dice que la conciencia es la norma suprema.

Para el hombre moderno *“la conciencia está del lado de la subjetividad y es expresión de la libertad del sujeto, mientras que la autoridad aparece como su limitación e, incluso como su amenaza y negación”*¹⁶⁶. La trascendencia de la conciencia es nuestro actuar, es básica, incluso muchos autores a lo largo de la historia, han hablado sobre el tema, como la conciencia es infalible. Uno de los más destacados fue Fichte al decir que la conciencia no se equivoca ni se puede equivocar nunca, pues es juez de toda convicción que no acepta ningún otro juez superior ¹⁶⁷. La conciencia decide en última instancia y es inapelable.

Afirmar esto confiada y ciegamente, puede hasta cierto punto ser muy delicado, pues por una parte seguir lo que nos dicta la conciencia es de las cosas más plausibles que podemos hacer en nuestra vida. Sin embargo, existe la posibilidad cercana o remota de no tener una conciencia bien formada, e incluso que sea errónea. Si esto es así, no será para nada plausible que sigamos a una conciencia dañada que, en lugar de buscar la moral, que se traduce como el bien común, sigamos intereses propios. Aunque nos lo dicte nuestra conciencia, por lo mismo de que estará corrupta, nuestro obrar definitivamente no va a encaminarse hacia el bien.

Dejando un ultimátum en cuestión de la conciencia errónea Ratzinger nos dice:

“La conciencia errónea, que permite una vida más ligera y muestra un camino más humano, sería la verdadera gracia, el camino de la salvación. La falsedad y el alejamiento de la verdad serían mejores para el hombre que la verdad. La

¹⁶⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 41-44.

¹⁶⁶ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 58.

¹⁶⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 44.

*verdad no lo liberaría, sino que sería él el que debería ser liberado de ella. La morada del hombre sería más oscura que la luz, y la fe no sería un don benéfico del buen Dios, sino una fatalidad”*¹⁶⁸.

Para completar ligeramente me gustaría tomar la palabra del Patriarca de Moscú en 1990 sobre la facultad del hombre en el conocer, sobre todo los valores fundamentales:

*“Las facultades perceptivas de hombres que viven en un sistema de engaño se nublan inevitablemente. La sociedad pierde la capacidad de misericordia y los sentimientos humanos desaparecen. Una generación entera estaría perdida para el bien y las obras humanitarias. «Tenemos que conducir de nuevo a la humanidad a los valores morales eternos»”*¹⁶⁹.

Por esta misma razón, es más importante obedecer a la verdad, incluso con el propio sentir, el propio gusto, los vínculos de amistad y los caminos trillados. Un hombre de conciencia es el que no compra tolerancia, bienestar, éxito, reputación y aprobación públicas renunciando a la verdad. Pues la conciencia no es nunca una expresión de su voluntad de obstinación ni de heroísmo caprichoso¹⁷⁰. Debemos ser obedientes a la conciencia¹⁷¹, pero ¿Cómo saber que nuestra conciencia es correcta, para así obedecerla? Pues sólo se sabe eso siendo obedientes a la verdad, que siempre estará por encima de las instancias sociales y los gustos personales.

De esto modo podemos distinguir fielmente dos criterios esenciales para distinguir una verdadera voz de la conciencia: que no coincida con los deseos y gustos propios ni con los que resulta más beneficioso para la sociedad, el consenso del grupo o las exigencias del poder político o social. El individuo no debe comprar el progreso y el bienestar traicionando la verdad conocida. Con ello tocamos el punto verdaderamente crítico de la modernidad: el concepto de verdad ha sido prácticamente abandonado y

¹⁶⁸ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 47.

¹⁶⁹ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 54.

¹⁷⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 60.

¹⁷¹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 60. Apud: Cfr. P. Berglar, *Die Stunde des Thomas Morus*, Olten und Friburgo, 3 Aufl: 1981, p. 155 ss.

sustituido por el de progreso. El progreso «es» la verdad. Más con esta aparente elevación se desmiente y anula a sí mismo, pues cuando no hay dirección, la misma puede ser tanto progreso como retroceso ¹⁷². Nuestra sociedad ha dado un giro copernicano con lo que se refiere a lo más evidente: la realidad. La verdad, lo absoluto, el punto de referencia del pensamiento ha dejado de ser innegable. En un mundo donde no hay puntos de medida fijos no hay dirección. Lo que consideramos dirección no descansa en una medida verdadera, sino en una decisión nuestra y, en última instancia, en el punto de vista de la utilidad.

La conciencia es entendida como, un modo de disimular que no hay auténtica conciencia, es decir, unidad de conocimiento y verdad. Cada cual se da sus propios criterios, y en la situación de relatividad general nadie puede ayudar a los demás, y menos aún darle instrucciones¹⁷³. Podemos en este punto retomar a Sócrates y a Platón y su contraparte: los sofistas, con quien pone a prueba: la confianza en la capacidad de verdad del hombre y una visión del mundo en la que el hombre crea sus propios criterios. Es curioso e inevitable hacer un paralelismo entre Sócrates y Jesucristo, parece como si se hubieran conocido históricamente, claro que cada uno desde su perspectiva y forma de utilizar el lenguaje. Pero básicamente en esencia, hablan de la verdad y la liberación del hombre al acogerla ¹⁷⁴. Estamos convencidos de que precisamente en este momento de la historia es de crisis de la religiosidad, de crisis incluso de las grandes culturas. Es importante que nosotros no vivamos sólo en el interior de nuestras certezas y de nuestras identidades, sino que nos exponamos realmente, las preguntas de los demás ¹⁷⁵.

Esta verdad de la que se habla, no es solo la que puede ser alcanzada por el hombre, con sus propios esfuerzos, sino que también hay una verdad revelada, la cual no la encontramos por nosotros mismos, esta se nos es revelada por Dios, y es nuestro deber recibirla.

¹⁷² Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 60-61.

¹⁷³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 61-62.

¹⁷⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 63.

¹⁷⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, /FLORES Paolo, *¿Dios existe...*, 29.

3.2.3. RELATIVISMO RELIGIOSO

Cuando recibimos con humildad esta verdad de parte de Dios, nuestros horizontes se expanden, y realmente concebimos los valores trascendentales de manera idónea. Solo entonces caeremos en la cuenta que somos creaturas de Dios, y obedeceremos sus mandatos, en una relación intrínseca con Él. Esto es religión, pero, debemos concebir la religión adecuadamente, de lo contrario, puede llegar a consecuencias catastróficas. La tendencia de la posición relativista, que propone que se pongan en conjunto todas las ideologías y las religiones entre sí, con el fin de llegar a un máximo de cooperación e integración entre las diversas formas religiosas ¹⁷⁶.

Teniendo este panorama claro, Ratzinger hace referencia al pascaliano “*esti Deus daretur*”, donde establece que, en este mundo dominado no solo por un posible multiculturalismo, sino también por los no tan positivos agnosticismo y relativismo. Lo más seguro para todos es vivir como si Dios existiera, decía Pascal a sus amigos ateos ¹⁷⁷. Ratzinger incluye una historia, de su vida personal, con este problema, relata que cuando comenzaba su vida académica, se le presentó un colega de más edad que él, al que tenía muy en cuenta que la necesidad de Cristo en nuestra vida, era vital, pero expresó que deberíamos dar gracias a Dios por conceder a muchos hombres la posibilidad de hacerse no creyentes, cuando siguen su conciencia. Porque si les abriéramos los ojos y se convirtieran en creyentes, no serían capaces de soportar es este mundo la carga de la fe y sus obligaciones morales. Pero como todos siguieron un camino distinto de buena fe, podrían alcanzar la salvación.

Lo que más chocaba con Ratzinger de esta experiencia, no es la idea de una predestinación por Dios, donde te asigna la religión que profesarás, que al final de cuentas daba lo mismo, porque en cualquier religión te ibas a salvar. Lo que le perturbaba era la idea de que la fe fuera una carga insostenible, que solo las personas con naturalezas fuertes pueden resistir. Vista de este modo, la fe en lugar de facilitar la

¹⁷⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 102. Apud: Cf. A este propósito, el editorial, sumamente instructivo, titulado *Il cristianesimo e le altre religioni*: *Civiltà Cattolica* 1 (1996) 107-120. El editorial enfrenta especialmente con las ideas de Hick, Knitter y R. Panikkar.

¹⁷⁷ Cfr. BLANCO Pablo, *Joseph Ratzinger-Benedicto XVI ...*, 29.

salvación, la dificultaría ¹⁷⁸. Frente a esto, Ratzinger, aclara que la fe no es una imposición, ni un látigo, ni tampoco un obstáculo, si no es un medio para salvarnos, y que la tenemos que ejercer desde la libertad, si no perdería la esencia de fe. Pero en esto profundizaremos más adelante.

En el relativismo religioso que recalca Ratzinger, se alcanzan a ver dos dimensiones, la primera es el desinterés por encontrar la verdad, dejando abierta la posibilidad de acomodarme en la religión que me plazca, porque de todos modos en cualquiera me voy a salvar. La otra dimensión es la que erradica completamente el ser religioso del hombre. Formándose un distanciamiento completo de Dios, eliminando todo lo que tenga que ver con Él, en una subjetividad desinteresada por la eternidad, que es base y fundamento del hombre. Por ahora lo que nos ocupa, es la primera premisa que Ratzinger plantea en su relato. La dimensión relativista de que cualquier religión es adecuada o apta para mi salvación. Incluir porque no da igual cualquier religión. Declara con gran urgencia Ratzinger, sobre esta alteración de algunos contra la Iglesia:

“La fuerte oposición existente hoy en algunos, llegó incluso a la exasperación contra la Iglesia, como ocurre en algunos casos. En los medios de comunicación, en muchos lugares, como también en Alemania, hay una oposición contra la religión, en especial con la Iglesia Católica, pero, aun así, resurge su mensaje, con esto podemos, demostrar que no se puede negar la importancia del mensaje de la Iglesia que tiene su fuerza a pesar de que no se acepte” ¹⁷⁹.

Ratzinger es consciente que parece imposible que Dios pueda actuar, incluso en el mundo material, en la realidad concreta de nuestra vida, los motivos son sustancialmente dos. Uno intelectual, la idea de las leyes naturales del mundo material ya bien definido y cerrado perfectamente comprendido y dominado por nosotros los cristianos, no florece una respuesta suficiente a esta explosión de Dios del mundo material, por lo que ayudó aceptar, este totalitarismo materialista.

¹⁷⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 46-47.

¹⁷⁹ RATZINGER Joseph, *Ser cristiano en la era...*, 142.

El otro motivo es más existencial no se aceptan que Dios entré tan vivo dentro de mi vida, Dios puede ser una idea espiritual, un complemento edificante de mi vida, pero es algo más y en indefinido en la esfera subjetiva, pero si Dios es algo tan concreto, entonces se trata de un desafío mucho más real y concreto para mi persona. Ambos motivos existen y hemos hallar una respuesta de lo contrario, creemos que el relativismo y el espiritualismo de la religión, es la que pierde seriedad y deja de intervenir en la vida real del hombre ¹⁸⁰. No puedes demostrar de la misma manera, en qué se puede verificar experimentalmente, la necesidad que tiene el ser humano de Dios. La filosofía relativista, en cuánto lenguaje ha metido su cuchara con, Stein pues este, limita la idea de Dios, pues como no lo puede abarcar desde el lenguaje, ni siquiera en la realidad lo puede abarcar. Esto proporciona da un panorama permisivo, dónde podemos desechar a la verdad objetiva y tomar como cierto cualquier opinión que nos plazca ¹⁸¹.

Por otro lado, en muchos cristianos se ve el desinterés, por compartir su misma fe, pues ven la fe como una pesada carga o una exigencia moral excesiva que solo ellos pueden soportar, no se atreven a invitar a los demás a abrazarla. Toman la decisión de seguir en la supuesta libertad de su buena conciencia. El fundamento mal formado de religión puede contaminarse del agua de la subjetividad, desapareciendo el deber en el hombre de buscar la verdad. No hay fe, pues solo bastaría el conocimiento logrado por uno mismo. El hombre se simplifica a una convicción superficial, cuanta menos profundidad tenga, menos conoce, mejor para él ¹⁸².

No podemos relativizar a una religión, por mucho que se salga de nuestra concepción, pues la practicar y cultura que va de la mano de la religión se da desde un descubrimiento real y latente de la verdad, que talvez no está muy purificado, pero sin embargo parte de la verdad y no está en nuestras manos, ni juzgarlo, ni relativizarlo. Un ejemplo muy ilustrativo, es el de los aztecas en el año 1487, cuando durante 4 días sacrificaron 20,000 personas que derramaron su sangre en los altares de Tenochtitlán, fueron sacrificios humanos para el sol, en este caso sería difícil que a uno se le ocurra la

¹⁸⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Ser cristiano en la era...*, 142-143.

¹⁸¹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 108-110.

¹⁸² Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 48- 49.

restauración de esta religión ¹⁸³. Pues esta práctica solo lo hacían porque creían fielmente que su dios sol, vivía de la sangre que brotaba de los corazones humanos y tan sólo ofreciendo sacrificios humanos podía detenerse la destrucción del mundo. Todo esto cómo observa W. Krickeberg, no procedía de una innata inclinación a la crueldad, sino de la creencia fanática en la obligación de los hombres de preocuparse por la subsistencia del mundo ¹⁸⁴. Porque no es posible mantener en conserva religiones que como tales nacieron en situaciones totalmente diferentes no es posible encerrarlas en el inmovilismo de una especie de protección de los recursos naturales religiosos y querer imponer a la vez la concepción tecnológica del mundo en efecto la civilización tecnológica no es neutral desde el punto de vista religioso y moral, aunque pretenda serlo.

Cómo observa Nietzsche, en su aforismo sobre la muerte de Dios, en el que, como consecuencia de ese acontecimiento, anuncia con imágenes inquietantes el ser humano absurdo, de una realidad absurda, que la afirma cómo ardiente pasión. Esto lo podemos juntar con las atroces visiones de Dostoievski de un mundo sin Dios, convertido en un sueño delirante empiezan a verificarse hoy de un modo inesperado, en los puntos más sensibles de nuestra sociedad, en la literatura y esas descripciones del ser humano ¹⁸⁵. Lo que podemos tomar como referente, donde se refleja realmente, un panorama claro de nuestra sociedad, y así nos permite hacer un diagnóstico acertado, de cómo andamos en materia de religión.

Desgraciadamente, otra rama que podemos agregar al gran tronco del relativismo religioso es que la dimensión de adviento, de las antiguas religiones que hay, es echado por tierra pues es algo que parece incompatible, con los nuevos conocimientos acerca del mundo y del hombre. Mientras que lo mágico, promete tener poder sobre el mundo, algo que determina y que conserva enteramente la vida” ¹⁸⁶.

¹⁸³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 61. Apud: Cf. W Krickeberg – H. Trimborn – W. Müller – O. Zerries, *Die Religionen des Amerika*, Stuttgart 1961, 49.

¹⁸⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 62. Apud: Cf. W Krickeberg – H. Trimborn – W. Müller – O. Zerries, *Die Religionen des Amerika*, Stuttgart 1961, 50.

¹⁸⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 104.

¹⁸⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 63.

La expresión que tiene Ratzinger al relacionar y comparar la tecnología con lo místico, mágico y supersticioso es magistral:

“La tecnología y el vudú se conjugan, los potenciales mágicos que se sitúan entonces como un mundo irracional, concomitante con el mundo tecnológico y con su racionalidad unilateral. Cada vez más europeos, en quién es la fe cristiana, está en quiebra, acogen esas energías irracionales y de esta manera se va creando una verdadera paganización. El hombre rompe su contacto con Dios, busca únicamente diversos sistemas para ejercer su poder y con ello se destruye a sí mismo y destruye el mundo. De esta forma equivocada, que se da el encuentro entre las culturas; en el fondo es un desencuentro en el racionalismo, se asocian entre sí con fatales consecuencias”

¹⁸⁷.

Otro aspecto que no podemos pasar por alto, es que no solo se relativiza la religión en muchos países, sino que además hay una tolerancia, que predica la intolerancia hacia la gente devota, pues en algunos estados qué quieren desterrar los símbolos religiosos del espacio público. Esto es una verdadera intolerancia pues el símbolo religioso no agrede a nadie; es dónde se encuentra una identidad cultural, donde se fundan nuestros países, donde se siguen configurando los valores positivos y los aspectos fundamentales de la sociedad, a través de los cuales se mantiene circunscrito el egoísmo y se hace posible una cultura de la humanidad ¹⁸⁸.

Una exposición de esta idea se encuentra en un discurso a los jóvenes en la preparación a la XXI Jornada de la Juventud, cuando declara:

“Se quiere relegar a Dios a la esfera privada, a un sentimiento, como si Él no fuera una realidad objetiva; y así cada uno se forja su propio proyecto de vida. Pero esta visión, que se presenta como si fuera científica, sólo acepta como válido lo que se puede verificar con experimentos. Con un Dios que no se presta al experimento de lo inmediato, esta visión acaba por perjudicar también

¹⁸⁷ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 64.

¹⁸⁸ Cfr. BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo...*, 68.

a la sociedad, pues de ahí se sigue que cada uno se forja su propio proyecto y al final cada uno se sitúa contra el otro. Como se ve, una situación en la que realmente no se puede vivir” ¹⁸⁹.

La principal razón, por la que, como sociedad, excluimos a Dios de nuestras vidas es, la soberbia que nos induce a querer emanciparnos de Dios hacer sólo nosotros mismos, sin necesidad del amor eterno y aspirando a ser los únicos artífices de nuestra vida. En esta rebelión contra la verdad, en este intento de ser los dioses, nuestros propios creadores y jueces, nos hundimos y terminamos por autodestruirnos ¹⁹⁰.

Existe un defecto de oído con respecto a Dios, especialmente en nuestro tiempo, nosotros simplemente ya no logramos escucharlo, son demasiadas las frecuencias diversas que ocupan nuestros oídos, lo que se dice de él nos parece precientífico ya no parece adecuado para nuestro tiempo. Porque, aunque ya no tengamos oídos para escuchar a Dios, ni ojos para verlo, aunque íbamos sin él, aparentemente todo se desarrolla de un modo normal, pero ¿es verdad que ya todo se desarrolla de un modo normal, cuando Dios falta en nuestra vida y en nuestro mundo? La verdadera amenaza para su identidad, no la ven en la fe cristiana, sino en el desprecio de Dios y en el cinismo que considera la mofa de lo sagrado ¹⁹¹.

Pero dejémonos de rodeos, realmente ¿Crear en Dios, es algo razonable?

“Desde la Ilustración al menos una parte de la ciencia se dedica con empeño a buscar una explicación del mundo en la que Dios sería superfluo. Si eso fuera así, Dios sería inútil también para nuestra vida. Pero cada vez que parecía que esté intentó había tenido éxito, inevitablemente resultando evidente que las cuentas no cuadraban, las cuentas sobre el hombre sin Dios, no cuadran, las cuentas sobre el mundo, sobre universo, sin Él no cuadra. La razón creadora el espíritu creador y obra todo y su cita el desarrollo o la racionalidad que carente de toda razón produce extrañamente un cosmos

¹⁸⁹ CBENEDICTO XVI, *Encuentro con los jóvenes de Roma y del Lacio como preparación para la XXI Jornada de la Juventud*, 6 de abril de 2006.

¹⁹⁰ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 90-91. Apud: Vía Crucis. Meditaciones. Semana Santa 2005.

¹⁹¹ Cfr. BENEDICTO XVI, *Dios salve la razón...*, 45-48.

ordenado de modo matemático, así como el hombre y su razón. Está, sin embargo, no sería más que un resultado casual, de la evolución y, por tanto, en el fondo también algo irracional” ¹⁹².

Regresando a la idea de la verdad, en la región como un yugo, podemos decir que, de verdad, el yugo de la verdad se hace “ligera” (Mt 11, 30) cuando la verdad viva nos ama y consume nuestras culpas en su amor. Sólo cuando sepamos y experimentemos interiormente todo esto, seremos libres para oír alegremente y sin miedo el mensaje de la conciencia¹⁹³.

En todas las culturas históricas conocidas, la religión es elemento esencial de las mismas, más aún su centro determinante; la religión es la que determina la estructura de valores y, con ello, el sistema interno de ordenación de las culturas. Si se extrae de una cultura la religión que le es propia y que la generó, entonces se le arrebató su corazón. La inculturación presupone, por tanto, universalidad potencial de toda cultura. Presupone que en todas actúa la misma esencia humana, y que en ella vive una verdad común del ser del hombre, una verdad que se encamina a la unión. El propósito de la inculturación no tiene sentido sino cuando a una cultura no se le infiere ninguna injusticia por el hecho de que, desde la orientación común hacia la verdad del hombre, llegué a abrirse por una nueva energía cultural y sea ulteriormente desarrollada por ella. La elevación de una cultura se muestra en su apertura, en su capacidad para dar y recibir, en su energía para desarrollarse, para dejarse purificar, y para llegar a ser de este modo más conforme a la verdad, más conforme al ser hombre¹⁹⁴.

G. Elisabeth M. Anscombe, sintetizó la concepción de su maestro Wittgenstein y lo expuso en dos tesis:

“Uno, no puede afirmar que una religión sea verdadera. Así lo indica cuando se dice: esa proposición religiosa no se parece a una proposición de las ciencias naturales. Dos, la fe religiosa se puede comparar con el

¹⁹² BENEDICTO XVI, *Dios salve la razón...*, 53-54.

¹⁹³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 77.

¹⁹⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 48-49.

enamoramiento de una persona, más que con su convicción de que algo sea verdadero o falso". Los fieles lo experimentan y se preguntan, si no les estarán tomando el pelo. Vivir en bonitas ficciones, podrá ser bueno para los teóricos de la religión, pero para el hombre moderno, que se plantea la cuestión acerca de qué, con qué y para qué vivir y morir a esas ficciones no son suficientes. El abandono de la pretensión de expresar la verdad, que sería como tal, el abandono de la fe cristiana como tal. Se endulza diciendo que podría dejarse, que la fe siguiera subsistiendo, como una especie de enamoramiento, con sus hermosos con suelos subjetivos o como una especie de un mundo de juego que existiera junto al mundo real"¹⁹⁵.

El argumento de Anscombe, es de los pilares más importante del relativismo religioso, (si de alguna manera tiene pilares), por la razón de que el hombre moderno hedonista, se puede acomodar plenamente en esta concepción, y convertir cualquier religión a su modo, o simplemente hacer un licuado de religiones, tomando lo que más me conviene, a lo que yo mismo interpreto. Esto es un atropello contra la verdad.

Con lo que respecta a Jesús se le relativiza conscientemente como uno de los genios religiosos entre otros. Lo absoluto o el absoluto mismo no puede darse en la historia; únicamente se dan modelos figuras ideales, que nos orientan hacia lo totalmente otro que no puede captarse como tal en la historia. La creencia en qué se da de hecho la verdad vinculante y válida en la historia misma, es calificada como fundamentalismo, como verdadero ataque contra el espíritu de los tiempos modernos y como amenaza fundamental que se manifiesta en muchas formas contra su bien supremo que es la tolerancia y la libertad¹⁹⁶.

Para concluir este punto Ratzinger nos ilustra:

"La razón de escuchar a las grandes tradiciones religiosas si no se quiere hacerse sorda muda y ciega, para lo esencial de la existencia humana,

¹⁹⁵ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 181. Apud: J. Seifert, que reite a Elisabeth M. Ancombe, *Paganisme, Superstition and Philosophie*, en Mario Crespo (ed.), *Menschenwürde und Ethik*, 93-105; L. Wittgenstein, *Vermischte Bemerkungen/Culture and Value*, 32; Id. *Über Gewißheit*, ed. G. E. M. Amscome-G. H. von Wright, Frankfurt 1969, 29.

¹⁹⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 99.

no hay ninguna gran filosofía, que no viva de escuchar y aceptar una tradición religiosa, donde quiera que se rompe esa referencia el pensamiento filosófico aridece y se convierte en un mero juego de conceptos”¹⁹⁷.

Con esto Ratzinger deja en claro que el abandono de la verdad no podrá ser nunca definitivo¹⁹⁸. Tal vez podemos distraernos, divagar, negar con la propia verdad, pero siempre regresaremos a la verdad, siempre y cuando estemos abierta para esta.

3.2.4. RELATIVISMO CULTURAL

Este relativismo, niega como tal, una cultura no se puede valorar, pues ya es algo del pasado, dicta que nos debemos, generalizar, hacer una mega cultura a la manera de unos cuantos, sin importar realmente la cultura de todos y cada uno de los pueblos.

Debemos advertir que el relativismo cultural, es muy parecido al relativismo religioso, pues cultura y religión van de la mano. La fe recibida y ofrecida a Dios, es parte también de la cultura de los pueblos, que, como un conjunto de personas, con las mismas tradiciones y costumbres, también buscamos el camino hacia Dios y por ende nuestra salvación.

La primera religión atacada desde su cultura es la cristiana pues, actualmente han surgido dudas de la universalidad de la fe cristiana. Muchos no consideran la historia de la misión universal, como la historia de la difusión de la verdad y del amor liberadores, sino más bien como una historia de alineación y de violencia. La intención de Ratzinger, es hacer una reflexión sobre el derecho y la capacidad de la fe cristiana, para comunicarse a otras culturas, para acogerla sencillamente, para transferirse a ellas. ¿realmente existe la verdad para el hombre, la verdad que como tal se accesible a todos y permanezca para todos? Deben permanecer vivas en nuestra conciencia, simplemente como el trasfondo de nuestros problemas, con respecto a la fe y la cultura¹⁹⁹.

¹⁹⁷ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 210. Apud: De ello habla con profundidad J. Pieper, *Schriften zum Philosophiebegriff 3*, ed. B. Wald, Hamburg 1995, 300-323 y 15-70, especialmente 59ss.

¹⁹⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 139.

¹⁹⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia, el cristianismo y las religiones*, Sígueme, Salamanca 2013, 45-47.

Existe otra universalidad que ha penetrado realmente hasta los últimos confines de la tierra: la unidad de la cultura tecnológica, que se impone por el poder de su capacidad y por sus éxitos, pero al mismo tiempo, por su modo de centralizar el poder y por su utilización de la tierra, han creado la división del mundo entre el Norte y el Sur, entre el pobre y el rico, que constituye la genuina calamidad de nuestra hora ²⁰⁰.

La definición que tiene muy clara el papa bávaro, de cultura: *“es la forma de expresión comunitaria nacida históricamente de los conocimientos y valores que marcaron su sello, sobre la vida de una comunidad. El posible intercambio de culturas se le denomina, inculturación”*²⁰¹.

*“La cultura, tiene que ver primeramente con el conocimiento. en la cultura se trata de entender, qué es un conocimiento que abre la praxis; se trata, por tanto, de un conocimiento al que pertenece ineludiblemente la dimensión de los valores, de lo moral”*²⁰².

“Por consiguiente, la cultura en el sentido clásico, incluye sobrepasar lo visible, lo fenoménico, en orden a hallar las verdaderas razones, y es en su núcleo apertura hacia lo divino. Las culturas apelan para ello a la sabiduría de los antiguos, que estaban más cerca de los dioses, a tradiciones de los primeros tiempos que tienen carácter de revelación y que, por consiguiente, no proceden del preguntar y del reflexionar del hombre, sino de un original contacto con el fundamento de todas las cosas de una comunicación procedente de lo divino. La crisis de un sujeto cultural, surge cuando no logra ya asociar de manera convincente, ese dato previo supraracional con un nuevo conocimiento crítico. En ese momento se cuestiona, el carácter de

²⁰⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 47-48.

²⁰¹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 49.

²⁰² RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 50-51. Apud: Cf. J. Pieper, *Überlieferung. Begriff und Anspruch*, München 1970; Id., *Über die platonischen Mythen*, München 1965 (versión cast.: *Sobre los mitos platónicos*, Barcelona 1983).

*verdad del dato previo, pasa de ser una verdad, a convertirse en mega costumbre, y pierde su energía vital*²⁰³.

Desde esta posición, Ratzinger destaca una relación entre cultura e historia, debido a que, la cultura se desarrolla en su camino, mediante el encuentro con una nueva realidad y mediante el procesamiento de nuevos conocimientos. La historicidad de la cultura significa, su capacidad para progresar y de ella depende su capacidad para abrirse, para experimentar una transformación, por medio del encuentro ²⁰⁴. Pero saltándose este argumento, el relativismo, tira la historia como base que aventaja el encuentro con la verdad.

Sobre la prioridad de la historia, para la cultura, Ratzinger también menciona un sujeto cultural, que básicamente es cualquier miembro de cualquier cultura, que tiene que abrirse a la verdad. Según sea la cerrazón o la apertura de un sujeto cultural, se llegará a la profundización y purificación de los propios conocimientos y valores. Esto puede conducir, a una onda transformación de la forma concreta de una cultura, pero no tiene que ser necesariamente una violencia sufrida o una alineación.

Esta transformación positiva, se explica por la universalidad potencial de todas las culturas, la cual se concreta en la aceptación de lo ajeno y del cambio de lo propio. Semejante proceso puede conducir precisamente a que se quiebren las calladas alineaciones del hombre con respecto a la verdad y con respecto a si mismo que residen en la cultura. No deberíamos hablar ya propiamente de inculturación, si no encuentro con las culturas, de interculturalidad ²⁰⁵.

Recordemos que lo que busca el relativismo cultural, es homogenizar todas las culturas y hacerlas una solo mega “cultura”, pero estaríamos desperdiciando realmente la riqueza de las culturas, por eso se considera, la pluralidad de culturas, como la prueba de la relatividad de todas ellas. Se contraponen la cultura, a la verdad. Este relativismo,

²⁰³ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 47-48.

²⁰⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 51.

²⁰⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 52.

que hoy en día es el sentir fundamental del hombre ilustrado y que penetra extensamente hasta en la teología, es el problema más hondo de nuestro tiempo.

Es la razón de que la verdad sea sustituida por la praxis, y de qué con ello qué desplazado el eje de las religiones. Así lo que es verdad no lo sabemos, pero lo que sí sabemos es lo que tenemos que hacer: lo una sociedad mejor, el reino, como suele decirse utilizando un término tomado de la Biblia y entendido el sentido profano y utópico. El eclesiocentrismo, el cristianismo, el teocentrismo, tal parece que son anticuados para la sociedad actual, pues él se sitúa como tarea común de todas las religiones”²⁰⁶.

Como una posible solución contra el relativismo religioso, lo primero que debemos hacer constar es que la fe misma es cultura. No existe una fe desnuda, una fe como simple religión. Desde el mismo momento en que la fe le dice al hombre quién es él y cómo ha de comenzar a ser humano, la fe crea cultura es cultura.

Debemos recuperar a los sujetos culturales clásicos, definidos por la procedencia la etnia o por las fronteras de un espacio de vida común el sujeto, pueblo de Dios, puede existir en diversos sujetos culturales que, por su parte no cesan de ser también para el cristiano particular el sujeto primero inmediato de su cultura²⁰⁷.

Dicho de otro modo:

“si nosotros procederemos a una búsqueda de vestigios interculturales, que indague la única verdad común, entonces se mostrará lo inesperado: los puntos comunes del cristianismo, con las antiguas culturas de la humanidad son mayores que los puntos comunes de las mismas con el mundo relativista y racionalista. Este es un mundo desligado de los conocimientos fundamentales, que sustentan a la humanidad. Un mundo que de esta manera arroja al hombre a un vacío de sentido con el peligro de tener fatales consecuencias, si no se le da una respuesta a tiempo. Porque a través de las

²⁰⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 59-60.

²⁰⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 55-56.

culturas, se deja sentir el conocimiento de la ordenación del hombre hacia Dios y hacia lo eterno; el conocimiento del pecado, de la penitencia y del perdón; el conocimiento de la comunión con Dios y de la vida eterna y, finalmente el conocimiento de los ordenamientos morales fundamentales, tal cómo se expresaron en el decálogo no se confirma el relativismo, sino la unidad del ser del hombre y el hecho de que el hombre está tocado en común por una verdad mayor que nosotros” ²⁰⁸.

Por esta misma razón la encíclica “*Fides et Ratio*”, del Papa Juan Pablo II, habla enteramente sobre la aventura de la verdad, de plantear a la cuestión acerca de la verdad y la cultura. Preguntarse si puede haber en general, una comunión de las culturas en la única verdad. Sí la verdad puede enunciarse para todos los hombres, sobrepasando sus respectivas formas culturales. Las culturas, cuando están profundamente enraizadas en lo humano, llevan consigo el testimonio de la apertura típica del hombre a lo universal y a la trascendencia ²⁰⁹. Con todo esto, podemos entender que, las culturas no están fijadas de una vez para siempre en una única forma; poseen la capacidad de progresar y transformarse y está el peligro de decaer ²¹⁰. Se deben actualizar, pero sin perder su originalidad, ni su esencia como tal.

Para terminar este punto, Ratzinger incluye una apología contra la discriminación e intolerancia que se le proporciona a la religión cristiana, con esta apología también de algún modo, defiende a las demás religiones:

“El anuncio del Evangelio en las diversas culturas, aunque exige de cada destinatario la adhesión de la fe, no les impide conservar una identidad cultural. Ello no crea división alguna, porque el pueblo de los bautizados, se distingue por una universalidad que hace saber acoger cada cultura” ²¹¹.

En suma, no podemos encerrarnos en nuestras diferencias, independientemente de nuestra la cultura o credo, tenemos que poner atención en lo que hay en común, pues

²⁰⁸ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 64-65.

²⁰⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 164.

²¹⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 164.

²¹¹ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 165. Apud: Juan Pablo II, *Fides et ratio*, 71.

esa parte es la verdad absoluta, debemos valorarlo y ocuparlo, para unirnos más, para estar más en comunión, si lo hacemos así estaríamos de acuerdo con nuestra naturaleza de espíritu humano²¹². Para este modo realmente encontrar la verdadera verdad, que desde luego solo sería conforme a nuestras capacidades.

3.2.5. RELATIVISMO POLÍTICO

Este último “tipo de relativismo” va en contra del derecho (verdad), y de todo lo que se ponga en frente para lograr un único objetivo: el poder absoluto. Un ejemplo, muy plausible, lo podemos ver en el caso de Corea del Norte, donde el líder (Kim Jong-un) hace todo lo que considera para mantener el “orden” y el “poder”, no importando que se anulen los derechos y la dignidad del hombre. Como primera instancia, debemos ser conscientes que no podemos renunciar al derecho, pues derecho crea la moral o una forma de moral, porque la gente común, generalmente considera que lo que es legal también es moralmente lícito²¹³. El camino del mero poder y de la pura fuerza es la imitación de un ídolo, no la realización de la imagen de Dios. El rasgo esencial del hombre en tanto que hombre no es preguntar por el poder, sino por el deber, y abrirse a la voz de la verdad y sus exigencias²¹⁴.

Tras el hundimiento de los sistemas totalitarios (nazismo, comunismo), que dejaron una gran huella en la historia de la humanidad, se ha impuesto una idea a nivel mundial de que la democracia, aunque no crea la sociedad ideal, en la práctica en el único sistema de gobierno idóneo.

La democracia consigue la distribución y el control del poder, y ofrece la más alta garantía contra la arbitrariedad y la opresión, y mejor aval de la libertad individual y el respeto a los derechos humanos. Cuando hablamos en nuestros días de democracia, pensamos ante todo en este bien: la participación de todos en el poder, que es expresión de libertad. Cada quien debe aportar su voluntad al conjunto de la acción política. El verdadero bien que se persigue son la participación en el poder es pues, la libertad e

²¹² Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 165-166. Apud: Juan Pablo II, *Fides et ratio*, 72.

²¹³ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 113. Apud: La Repubblica. 19 de noviembre de 2004.

²¹⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 64.

igualdad de todos. Es preciso delegar el poder temporalmente, pues cuando se garantice la libertad de todos, se habrá alcanzado la libertad del Estado ²¹⁵.

Teniendo claro, que la libertad del individuo debes ser respetada, debemos destacar que la libertad individual, puede quedar sin contenido, se anula así misma, pues solo puede subsistir en un orden de libertades, necesita tener una medida, de lo contrario se convertiría en violencia hacia los demás. Pues la libertad en si es la garantía de la prosperidad de todos y del bien de cada uno ²¹⁶. Aquí aparece junto a la idea de libertad, dos nuevos conceptos: lo justo y lo bueno. La libertad como forma de vida democrática y lo justo y lo como contenido suyo. La libertad, es ante todo el verdadero bien del hombre ²¹⁷. En la actualidad, el respeto a la libertad individual parece consistir esencialmente en que el Estado no decida el problema de la verdad. La verdad y la verdad sobre el bien, no parece algo que se pueda conocer comunitariamente. El intento por imponer a todos lo que parece verdad a una parte de los ciudadanos se considera avasallamiento de la conciencia. El concepto de verdad es arrinconado en la región de la intolerancia y de lo antidemocrático. La ver dad no es un bien público, sino un bien exclusivamente privado, es decir, de ciertos grupos, no de todos ²¹⁸.

El concepto moderno de democracia parece estar indisolublemente unido con el relativismo, que se presenta con la verdadera garantía de libertad, especialmente de la libertad esencial: la religiosa y de conciencia. Hoy en día preferimos mejor hablar de valores que de verdad, para no entrar en conflicto con la idea de tolerancia y relativismo democrático ²¹⁹.

La filosofía política ha luchado incansablemente por la verdadera democracia, pero en esta lucha se ha encontrado con dos posturas: la primera es la posición relativista radical, que quiere apartar completamente de la política, por considerarlos perjudiciales para la libertad, los conceptos de bien y verdad. El derecho natural es rechazado como

²¹⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 81- 82.

²¹⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 82-83.

²¹⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 83.

²¹⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 84.

²¹⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 85.

sospechoso para el buen desarrollo de la convivencia y como perjudicial para mantener vigente el relativismo.

Para solucionar de algún modo solucionar esto es:

“Justo es que los órganos competentes dispongan, que es justo. La democracia no se define atendiendo el contenido, sino de manera puramente formal. A esa interpretación se opone la segunda tesis, según la cual la verdad no es un producto de la política, sino que precede e ilumina. No es la praxis la que crea la verdad, sino la verdad la que la hace posible la praxis correcta. La política es justa y promueve la libertad cuando sirve a un sistema de verdades y derechos que la razón muestra al hombre. Frente al escepticismo explícito de las teorías relativista y positivista descubrimos ahora una confianza fundamental en la razón, que es capaz de demostrar la verdad”²²⁰.

La pregunta que Pilato hace al Redentor “¿qué es la verdad?” el imitante defensor de la posición rígidamente relativista Hans Kelsen, afirma que la verdad es inalcanzable. La verdad queda entonces sometida al voto popular. Kelsen opina que Pilato:

“obra como perfecto demócrata. Como no sabe lo que es justo confía el problema a la mayoría para que decida con su voto. Se convierte, según la explicación del científico austriaco, en figura emblemática de la democracia relativista y escéptica, la cual no se apoya ni en los valores ni en la verdad, sino en los procedimientos. No hay más verdad que la de la mayoría. Kelsen llegó a decidir que habría de imponer esta certeza relativista con sangre y lágrimas fuera preciso. Tendríamos que estar tan seguros de ellas como el mismo Jesús los estaba de ellas”²²¹.

Con esta afirmación, tan subjetivista, Kelsen no solo relativiza el deber del gobernante, sino que, de paso desacredita la verdad revelada por Dios mismo. Pero, lo

²²⁰ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 86-87.

²²¹ RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 88. Apud: Cfr. V. Possenti, op. cit., p. 336.

que nos deja entrever, es la dependencia que se tiene, por cumplir los caprichos de un individuo.

Por otro lado, es muy curiosa la postura del exegeta Heinrich Schlier, donde establece que Jesús, reconoce el proceso del poder judicial del Estado, lo limita cuando el poder no le viene a Pilato de sí mismo, sino “de lo alto”. El gobernador deja de preguntar por la verdad y entiende el poder como puro poder ²²².

Hasta este punto podemos observar lo frágil que es la postura relativista, por eso es Estado no debe perder su objetivo y finalidad, pero ¿Cuál es este? El Estado tiene por tarea, mantener la convivencia humana en orden, ósea crear un equilibrio entre libertad y bien, garantiza el derecho como condición de la libertad y bienestar generales, también le corresponde hacer que el gobierno no sea simplemente un ejercicio de poder sino protección del derecho que asiste al individuo y garantía del bienestar de todos ²²³.

La epístola a los Romanos 13 y Apocalipsis 13, describe al Estado en su forma adecuada, el Estado que se mantiene dentro de sus límites y no se hace pasar por fuente de la verdad y de la justicia. El Estado permite al hombre realizar su existencia individual y comunitaria. La obediencia, al derecho no es un impedimento de la libertad, sino condición suya. El Apocalipsis considera al Estado que se tiene por Dios y establece por propia iniciativa lo que se ha de considerar justo y verdadero. Un Estado así, destruye al hombre, niega la verdadera naturaleza humana y no puede exigir obediencia. El Estado también es entendido como instrumento de la hegemonía de una clase. El Estado tiene que recibir de afuera la verdad sobre lo justo, pues la verdad no es patrimonio suyo ²²⁴.

Es indiscutible que la mayoría no es infalible y que sus errores no afectan solo a asuntos periféricos, sino que ponen en cuestión bienes fundamentales, que dejan sin garantía la dignidad humana y los derechos del hombre, es decir se derrumba la finalidad de la libertad, pues ni la esencia de los derechos humanos, ni la libertad es evidente

²²² Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 89.

²²³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 90.

²²⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 91-92.

siempre para la mayoría. Es manipulable y fácil de seducir y que la libertad puede ser destruida en nombre de la libertad.

El punto esencial de la democracia es la libertad, no el bien, el cual aparece como una amenaza para la libertad. En la actualidad, el representante más conocido de esta concepción de la democracia es Richard Rorty, el filósofo del derecho americano. La convicción mayoritaria difundida entre los ciudadanos es para Rorty el único criterio que se ha de seguir para crear el derecho. La democracia no posee otra filosofía ni otra fuente del derecho. Rorty es consciente de algún modo, sin duda, de la insatisfacción del puro principio mayoritario como fuente de la verdad, pero opina, que la razón pragmática, orientada por la mayoría, incluye siempre ciertas ideas intuitivas, por ejemplo, el rechazo de la esclavitud²²⁵.

En Rorty opera un concepto vacío de libertad, que llega al extremo de considerar necesaria la disolución y transformación del yo en un fenómeno sin centro y sin naturaleza para poder formar concretamente nuestra intuición sobre la preeminencia de la libertad.

Por otro lado, en Kelsen hemos visto, además, que el relativismo encierra su propio dogmatismo: está tan seguro de sí mismo que debe ser impuesto a los que no lo comparten. Con una actitud así al final resulta inevitable el cinismo, que en Kelsen y Rorty se percibe ya de forma clara. Entonces lo único que cuenta, a fin de cuentas, es el poder del más fuerte, que la mayoría sabe disponer a su favor²²⁶.

Teniendo en cuenta la concepción relativista, ahora veremos la tesis de la metafísica cristiana sobre el Estado, el que inicia con este modelo es Platón, que parte de la idea de que sólo pueden gobernar sabiamente quienes conocen y han experimentado el bien. El poder debe ser servicio, es decir renuncia consiente a la altura

²²⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 93. Apud: Cfr. V. Possenti, Op. cit., p. 293.

²²⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 94-95.

contemplativa alcanzada y su libertad. La ceguera política viene de que lo defiendan al poder como un gran bien ²²⁷.

Esto es muy acertado con la Biblia, pues la verdad no se reduce por la política. Maritain elaboró una filosofía política, que trata de hacer de las grandes intuiciones de la Biblia sean fértiles para la teoría política, y de hecho en la sociedad anglosajona la democracia fue pensada en un fundamento plenamente cristiano, pero por desgracia se sigue teniendo al cristianismo como una oposición de la democracia ²²⁸.

Para concluir debemos tener en cuenta la filosofía social de K. Popper, donde establece que los valores donde descansa a democracia, que es entendida con la realización más perfecta de la sociedad abierta, son percibidos gracias a una fe moral. Solo así alcanzaremos la verdad, y no como lo establece la teoría relativista que le apuesta todo a la concepción mayoritaria. El Estado que se tenga como fuente del bien y de la verdad debe ser inminentemente rechazado y con el fundamentalismo y relativismo que puede conducirnos a un desastroso totalitarismo²²⁹.

Como último caso que incluiremos en este punto, es el de la teología de la liberación, que, durante el decenio de 1980, hizo su aparición, en sus formas más radicales, presentándose como la exigencia más apremiante dirigida a la fe de la Iglesia una exigencia que quería respuesta y esclarecimiento. La cuestión acerca de la redención que, en efecto, el término liberación cambiándolo a una manera más comprensible, al lenguaje tradicional, que la Iglesia, había denominado, redención²³⁰.

Para poner en contexto la condición social, en donde surgió la teología de la liberación, incluiremos que:

²²⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 95-96. Apud: *República* VII 520 c; Cfr. V. Possenti, op. cit., p. 290. También H. Kuhn, *Plato*, en H. Maier, H. Rausch, H. Denzer (Hrsg.), *Klassiker des politischen Denkens*, Munich, 1969, pp. 1-35.

²²⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 96-97. Apud: Cfr. R. Speamann, *Rousseau – Bürger ohne Vaterland*, Munich, 1980.

²²⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 100-102.

²³⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 97.

“La pobreza, la opresión, el dominio de toda clase de injusticias, el sufrimiento de los justos y de los inocentes son los signos del tiempo. Y cada individuo sufre; nadie puede decir sencillamente a este mundo y a su propia vida quédate como estas, van las cosas bien. La teología de la liberación estableció que la situación actual no debía seguir así, tenía que cambiar superando las estructuras de nuestro mundo, que son estructuras de pecado y de mal por medio de un cambio radical, este cambio no podía darse solo por una conversión individual, sino por medio de la lucha contra las estructuras de la injusticia. Esta redención pasó al plano político, para el cual la filosofía marxista ofrecía las directrices esenciales. Llegó hacer una tarea de la que los hombres mismos, pueden hacerse cargo más aún, tienen que hacerse cargo. Y así pasó a ser una esperanza práctica, la fe se convirtió en teoría, en práctica en acción concreta y redentora en el proceso de liberación” ²³¹.

A manera de conclusión podemos establecer que el Estado no es fuente de la verdad ni de la moral, simplemente no es absoluto, debe tener una libertad con contenido para poderla hacer común para todos. El Estado debe tomar de fuera el concepto de verdad y bien, pues tomarlo de esta manera es tomar la evidencia de la razón, pero desde luego que no es suficiente solo la razón, también es necesaria una moral firme para poder llegar a la verdad ²³².

Esta moral firme, fundada en la verdad, dictaría a su conciencia, lo que realmente debe de hacer, el cambio de obedecer a los caprichos y gustos a obedecer, a la verdad, realmente es complejo, pues incluye un sacrificio, una renuncia al yo propio, pero es realmente gratificante, ya que se encuentra la plenitud en el servicio del otro.

CAPITULO IV: LIBERTAD, VERDAD Y CONVERSIÓN COMO SOLUCIÓN

²³¹ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 97-98.

²³² Cfr. RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder...*, 103-105.

Después de este largo recorrido, hemos llegado a la verdadera solución que propone Ratzinger, contra “la dictadura del relativismo”: la libertad. En todo el planteamiento, hemos dejado en claro que el relativismo se fundamenta egoístamente en el propio yo y sus antojos, esto refleja una libertad mal entendida, un libertinaje. Libertad de hacer cuanto me plazca, a la hora que me plazca, sin importar a quien puedo afectar con mis acciones. Esto es un egoísmo que tarde o temprano regresara como un boomerang, al que realiza sus actos sin empatía. Pues se tiene la concepción, de que si lo puedes hacer, lo debes hacer, no importa a quien afectes o que en un futuro, tú seas afectado por alguien con más poder que tú. Ratzinger opina sobre el actual concepto de libertad: *“La libertad de destruirse a sí mismo o destruir algo al otro, no es libertad sino parodia demoníaca, esto nos habla de un libertinaje y egoísmo que el hombre posmoderno ha gestado es interior y que ahora se aferra”*²³³.

Es un hecho, que el hombre tiene una sed de libertad, de verdadera libertad, no de remplazos de libertad. De una búsqueda de la libertad y la inspiración a la liberación que están entre los principales signos de los tiempos del mundo contemporáneo. La libertad no es libertad para hacer cualquier cosa, sino que es libertad para el bien en el cual solamente reside la felicidad, así mismo es un bien objetivo fundamental, que proviene de Dios, qué implica un sacrificio, un ofrecimiento porque la libertad, no solamente es individual, sino que también debe ser comunitaria, se es libre siendo libre con el otro.

En el deseo de libertad del hombre, se esconde la tentación de renegar de su propia naturaleza, pretende ser un Dios cuando quiere codiciarlo todo y poderlo todo, y con ello olvidar que es finito, creado e ilimitado, eso nos recuerda la cita del (Gn. 3, 5): “Seréis como dioses”. Esas palabras de la serpiente, manifiestan la esencia de la tentación del hombre, implica la perversión el sentido de la propia libertad²³⁴.

Este tipo de libertad busca evadir la moralidad, pero debemos tener en cuenta, que ningún hombre escapa a la moralidad, todos sus actos libres tienen, una calificación moral

²³³ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 139. Apud: Verdad y Libertad, reflexiones.

²³⁴ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 139-140. Apud: Congregación para la Doctrina de la Fe de la de “Libertatis Conscientia”, 22 de marzo de 1986.

positiva o negativa, la regla de moralidad indica, pues el fundamento de nuestra vida humana, que es hacer la voluntad de Dios²³⁵.

Con lo que respecta a la verdad, debemos incluir que, desgraciadamente, el lugar de la verdad que le corresponde, ahora lo ocupa ahora la utilidad de las cosas. La verdad es aquello que a la persona le brinda sentido para mantenerse en pie, sólo puede ser la verdad misma, la verdad es el único fundamento adecuado, sobre que el ser humano puede mantenerse en pie ²³⁶.

Se asoma una decepción general del mundo por la búsqueda de la verdad y de la libertad compartida. Estas dos se deben ejercer de manera responsable, en comunidad, pues constituyen lo que va tejiendo el perfeccionamiento humano hacia su destino. No hay libertad sin responsabilidad, sin asumir el destino de otros en la propia libertad si en el desarrollo de una conciencia moral, que se perfecciona en el discernir antes de elegir. La cima de la libertad es el amor, el darse por completo a las personas que se ama y naturalmente se encuentra en el cristianismo, la plenitud. La libertad humana tiene la opción de escoger el mal, pero sólo se autodestruyen en el odio y la angustia²³⁷. Lo que resulta una libertad humana mal encaminada es evidente, pero el mundo la sigue ofreciendo, como la mejor alternativa de vida.

En este punto nos enfrentamos a un problema muy grave: la falta de sentido de verdad en el hombre. Ratzinger hace la invitación vierta a salir de nuestra prisión de conocimiento propio:

“Una vez más queremos salir de la cárcel que nos hemos construido y volver a reconocer otras formas de valoración, en las que se integré en todas las dimensiones del ser humano, necesitamos algo parecido a lo que encontramos en el pensamiento de Sócrates, una disponibilidad que espera, que se mantiene abierta y que nos hace mirar hacia fuera de nosotros mismos, esta disponibilidad en su momento unió a dos mundos culturales: Atenas y Jerusalén. Necesitamos

²³⁵ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 151-152.

²³⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 97.

²³⁷ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 10.

una disponibilidad nueva a la investigación. El rigor de la disciplina metodológica, no puede recibir contenido solamente en la voluntad de obtener resultados, sino que debe encontrarse también en la voluntad de ser fiel a la verdad, de estar disponible para ella y el rigor metodológico no es constantemente necesario, se somete a lo que va descubriendo y no impone sus propios deseos”²³⁸.

El hombre puede hacer capaces de buscar la verdad, a otros hombres, pero lo debe hacer desde la humildad, porque, la humildad que se inclina el descubrimiento y no lo manipula, no puede sin embargo convertirse en una falsa modestia que quita valentía a la verdad. Las catástrofes ecológicas, podrían entenderse en ese sentido, como una advertencia para ver donde la ciencia, deja de estar al servicio de la verdad y se convierte en destrucción del mundo y del hombre. Es indispensable que tengamos la capacidad de ponernos a la escucha de estas advertencias, la voluntad de dejarnos purificar por la verdad y así reforzar la capacidad mística del espíritu humano. En Pablo encontramos la exhortación a fortalecer el hombre interior en (Ef. 3, 16)²³⁹.

Esto se debe porque el concepto de verdad suscita sospechas recordamos cuántas opiniones y sistemas reclamaron de ser reconocidos como la verdad, con cuánta frecuencia tal pretensión no ha sido un medio para reprimir la libertad. A esto le podemos añadir el escepticismo, comentado por las ciencias naturales. Todo esto parece una valoración subjetiva que no puede reclamar una obligatoriedad para todos²⁴⁰.

Hay muchas razones para preguntarse acerca de la verdad, pero las hay más para preguntarse acerca de la libertad ciertamente libertad y verdad son un contenido muy asociado.²⁴¹ Existe una verdad que la razón no podría nunca alcanzar partiendo de ella misma, sino que sólo puede recibir la como don gratuito, es la verdad revelada²⁴².

²³⁸ RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 147.

²³⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 148.

²⁴⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 194.

²⁴¹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 194. Apud: K. Marx-F. Engels, *Werke* 3, Berlin 1961-1971, 33; citado según K. Löw, *Warum fasziert der Kommunismus?*, Colonia 1980, 65.

²⁴² Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 152.

La verdad no me permite opinar libremente lo que yo prefiera, la verdad orienta a la libertad no la quita. Subordinar la verdad a mi libertad, es ridículo, la mentira no le interesa nadie con sentido común ²⁴³.

El Pbro. Jorge Loring nos ilustra un poco sobre el sentido de la verdad:

“Dice Santo Tomás que el hombre es un ser libre e inteligente, para poder decidir, tiene que ser libre y para poder juzgar, tiene que ser inteligente. Pero para que el juicio sea verdadero, tiene que estar bien informado, si la información está equivocada también estarán el juicio y la decisión. El exceso de información que recibimos, hace difícil el seleccionar lo verdadero y lo importante. Hay mucha información manipulada, si no está permitido contaminar el ambiente físico, peor es contaminar el ambiente moral. Hoy hay gente que defiende el relativismo universal de la verdad. Pero sus afirmaciones relativistas van contra ellos dicen: no hay verdades absolutas. Luego esto que dices tampoco lo es. Nadie puede conocer la verdad. Luego tú tampoco. No seas dogmático con tus afirmaciones. Es lo que haces tú con las tuyas. No pretendas imponerme tu verdad. Es lo que quieres hacer tú con la tuya. Para encontrar la verdad hay un solo camino” ²⁴⁴.

Desafortunadamente, hoy algunos cambian la verdad objetiva por la opinión personal, eso para mí no es pecado, la belleza estética por la moda, la bondad ética por el placer, pero siempre quedara en pie los tres grandes valores del ser, son: la verdad, la belleza y el bien²⁴⁵.

Cuando recibimos la verdad revelada, no podemos hacer otra cosa que convertirnos, porque haríamos vida, la verdad recibida, entonces la libertad que asumamos, existirá solo de la mano de la libertad del otro.

²⁴³ Cfr. LORING Jorge, *Para Salvarte...*, 267.

²⁴⁴ LORING Jorge, *Para Salvarte...*, 268.

²⁴⁵ Cfr. LORING Jorge, *Para Salvarte...*, 269.

4.1. REDEFINIENDO LA LIBERTAD

Retomando el tema de la libertad mal concebida, plantearemos de nuevo sus argumentos y porque es urgente que el hombre corrija esta concepción por su propio bien.

En la conciencia actual de la humanidad, la libertad aparece en gran medida como bien supremo, al que se ordenan todos los demás. En la jurisprudencia, la libertad del arte y la libertad para expresar la propia opinión prevalecer sobre cualquier otro valor moral. Los valores que se hallan en competencia con la libertad y que pudieran suponer alguna limitación aparecen como cadenas, como tabúes, es decir, reliquias de prohibiciones y temores arcaicos²⁴⁶.

Nace una falsa concepción de libertad, bajo la influencia de algunas corrientes de pensamiento, se concibe la libertad como un asunto, como la posibilidad o incluso la necesidad para el ser humano, elegir en cada momento y por tanto, de crear continuamente los valores que guían su comportamiento, es el primado de la verdad sobre la libertad.

Benedicto XVI considera que lo que vive en la actualidad es una ensoñación de la libertad que se nos quiere vender a toda costa²⁴⁷. En una conferencia que Ratzinger dio en Subiaco declara además que:

“es evidente que la concepción mal definida, o de hecho no definida, de libertad, que está en la base de esta cultura, trae consigo, inevitablemente, contradicciones; y es evidente que, precisamente a causa de su uso (un uso que parece radical), trae consigo limitaciones de la libertad que hace una generación ni siquiera podíamos imaginar. Una confusa ideología de la libertad conduce a un dogmatismo que cada vez se revela más hostil contra la libertad”²⁴⁸.

²⁴⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 193.

²⁴⁷ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 138

²⁴⁸ SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 34-35. Apud: Conferencia del cardenal Ratzinger en Subiaco. 1 de abril de 2005

Tenemos un concepto falso de libertad, mientras sigamos manteniendo esa caricatura de libertad, la libertad de destrucción interior y espiritual, no cambiarán las consecuencias catastróficas exteriores²⁴⁹.

Así es como la mayoría de la gente, sin pararse a reflexionar entiende por libertad: El derecho y la posibilidad de hacer lo que le venga a uno en gana y de no hacer lo que no queremos hacer. Con otras palabras, libertad significa (en la actualidad), el propio deseo es la única norma en nuestras acciones, que nuestra voluntad pueda desearlo todo y puedo poner en práctica cuánto le apetezca, esto es caer en el relativismo²⁵⁰.

La definición de libertad que habla del poder querer y del poder hacer lo que se quiere, ¿No se convertiría tarde o temprano en una tiranía de la sinrazón? Es evidente que la cuestión acerca de la racionalidad de la voluntad y de su vinculación con la razón se plantea ya conjuntamente de manera tácita, la cuestión acerca de la verdad²⁵¹. La superioridad moral del sistema liberal en política y economía se ha hecho tan evidente, que no suscita sin embargo entusiasmo alguno. Es demasiado grande el número de los que no participan de los frutos de esta libertad o de los que incluso pierden completamente toda libertad²⁵².

De alguna manera la sociedad está acostumbrada a estar esclavizada a conformarse, a quedarse mediocrementemente en la situación donde se encuentra, renunciando a una libertad utópica, que los grandes sistemas totalitarios prometían y que sin embargo nunca llegó a realizarse.

Se han rendido por perseguir la verdadera libertad. Podemos en este punto aludir a la Edad Media que tomaba como principio el tema de la libertad, pero de la libertad del cristiano, esta libertad se basa en la conciencia moral, frente una autoridad eclesiástica, es decir, de la libertad más íntima del hombre²⁵³.

²⁴⁹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 187. Apud: *La sal en la Tierra*.

²⁵⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 194.

²⁵¹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 194-195.

²⁵² Cfr. RATZINGER Joseph, *La fe como camino*, Contribución al ethos cristiano en el momento actual, Eiuinsa, Madrid 2005, 14.

²⁵³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 196-197.

“Esta libertad cristiana se vio como una gran carga, para los que no la acogían con caridad, pero realmente esta libertad redimía y al redimirnos nos liberaba”²⁵⁴.

Una libertad concebida de manera puramente individualista que se mude en arbitrariedad, sólo puede ser algo destructivo, pondría en definitiva todos contra todos, es evidente el peligro de terminar nuevamente la libertad desde fuera y de sustituirla con el capricho colectivo. Este peligro sólo se puede evitar, si la libertad encuentra su medida interior, reconociéndola libremente como la ordenación de su esencia, esta medida es la verdad. La libertad puede seguir libremente sólo a la verdad sin que tenga por eso que renunciar a ser libertad. Es la verdad que nos instruye²⁵⁵.

Ratzinger como es obvio, propone la libertad cristiana, como solución a esta libertad formada desde el subjetivismo:

“La libertad es sentido cristiano, no puede ser la facultad de hacer cualquier cosa, sino la facultad que el ser humano tiene de realizar, lo que corresponde a su deseo más profundo y por lo tanto a su naturaleza de imagen de Dios y a su vocación de ser hijo en el Hijo. El hombre, en definitiva, no es libre si no es fundamentándose en su naturaleza, se trata de realizarse o de realizar cualquier cosa fuera de esta verdad, que él no crea, sino que debe reconocer. La destrucción como testimonio los desastres humanos provocados por las ideologías totalitarias, el punto de partida para la actualización de la libertad en el mundo a través de las elecciones libres, es el respeto de la luz original de la razón que se manifiesta en la ley natural. Un personalismo, que no presta atención a las exigencias que la razón descubre trae en consecuencia el peligro” ²⁵⁶.

²⁵⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 198.

²⁵⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *La fe como camino...*, 58.

²⁵⁶ RATZINGER Joseph, *La fe como camino...*, 66.

Nos ilustra Friedrich von Schiller, cuando declara que “*el hombre fue creado libre, es libre, aunque hubiera nacido en cadenas*”²⁵⁷. La libertad no se le concede al hombre desde afuera, sino que es parte de su ser porque fue creado libre.

Otro papel muy importante para redefinir la libertad es la comunidad, pues esta debe proteger la dignidad del hombre como individuo, pues de no respetar le estarían renunciando a su propia libertad²⁵⁸.

El problema político, el problema filosófico, y el problema religioso de la libertad han llegado a ser un conjunto insoluble, aquel que busca caminos hacia el futuro deberá tener bien presente el conjunto y no podrá contentarse con pragmatismo superficiales. Basta con echarle un vistazo a la filosofía más radical de la libertad, con Jean Paul Sartre, el cual consideraba a la libertad como una verdadera condena para el hombre, pues la naturaleza del hombre era ser indeterminado, el hombre no tiene naturaleza, sino únicamente libertad él tiene que vivir la vida con alguna orientación. Se encamina al vacío está libertad carente de sentido, constituye el infierno del hombre, también establece de manera radical la separación entre la libertad y la verdad no existe ninguna verdad en absoluto, la libertad no tiene ninguna dirección ni medida.²⁵⁹

Aquí vemos el miedo por la libertad, que tiene el hombre, en pocas palabras, el hombre busca su libertad, pero cuando la tiene ya no sabe qué hacer con ella, y prefiere ser un esclavo de sus vicios o de otros, pero no quiere saber más de la libertad. La liberación que se desliga de la verdad, no engendra libertad pura, sino que la suprime. La Libertad anárquica entendida en el sentido radical no redime, sino que convierte al hombre en una creatura malograda en un ser sin sentido²⁶⁰.

En primer lugar, se ha aislado el concepto de la libertad falsificando que la libertad es un bien, pero lo es únicamente en asociación con otros bienes, con los cuales

²⁵⁷ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 199.

²⁵⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 200.

²⁵⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 204. Apud: Cf. J. Pieper, *Kreatürlichkeit und menschliche Natur. Anmerkungen zum philosophischen Ansatz von J. P. Sartre*, en Id., *Über die Schwierigkeit, heute zu glauben*, München 1974, 304-321.

²⁶⁰ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 204.

constituye un conjunto indisoluble. En segundo lugar, se ha restringido el concepto de la libertad, reduciéndolo el derecho individual a la libertad y con ello se le ha arrebatado su verdad humana. Esto con referencia a la cuestión del aborto donde aparece como un derecho de la libertad de la mujer, en el que puede disponer de sí misma. Detener la libertad para decidir si tiene traer un hijo al mundo o si deshacerse de él²⁶¹. Tiene que poder decidir acerca de sí misma y nadie más puede imponerle desde afuera se trata del derecho a la autodeterminación.

La libertad está ligada intrínsecamente a una medida, esa medida es la realidad y la realidad está ligada a la verdad. El derecho no es un obstáculo para la libertad, sino que la constituye la ausencia del derecho es ausencia de libertad. Para que el derecho sea fecundo, debe estar ordenado en la verdad y sólo así se podrá llegar a una libertad común para todos los miembros de ese estado²⁶².

Ya que tenemos claro el concepto de libertad, es pertinente que destaquemos que la libertad exige responsabilidad, cuando se incrementa la libertad, de igual modo tiene que hacerlo la responsabilidad, pues tiene que responder por los derechos individuales²⁶³. Precisamente en el tema de la responsabilidad, es decir en el enraizamiento de la libertad en la verdad del bien, en la verdad del hombre y del mundo se hace evidente la necesidad de prestar oídos. Nos acecha aquí un doble peligro en primer lugar nos amenaza el peligro, de deslizarse hacia un consciencialismo que iría en contra de la moralidad²⁶⁴. La libertad verdadera se ajusta a la verdadera realidad del hombre, esto significa que no se necesita en absoluto buscar desde el exterior elementos que corrija la libertad del individuo, de lo contrario la libertad y la responsabilidad y la libertad y la verdad seguirán siendo siempre términos opuestos, cosa que no es cierta la realidad del individuo, rectamente conocida, lleva en sí misma la referencia a la totalidad, la referencia al otro²⁶⁵.

²⁶¹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 204-206.

²⁶² Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 207-208.

²⁶³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 209.

²⁶⁴ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 210. Apud: Juan Pablo, *Veritatis splendor*, 71-83.

²⁶⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 211.

Podemos afirmar así que existe la verdad común del único ser de hombre, una verdad que reside en todo hombre, es la verdad que por la tradición fue designada como naturaleza del hombre.

La responsabilidad significaría entonces vivir el ser como respuesta a lo que nosotros somos en verdad. Vivir la propia semejanza con Dios, responderá a la verdad de nuestra esencia y de este modo hacer el bien, dicho de otro modo, vivir el decálogo, significa vivir la semejanza divina del hombre y esto consiste la libertad, la fusión de nuestro ser con el ser divino y la armonía que de ahí sigue de todos con todos²⁶⁶.

Ratzinger nos propone seguir los diez mandamientos, pues, este decálogo es el fundamento de todo el derecho de la libertad y la fuerza genuinamente liberadora de la historia humana²⁶⁷. Para los que aún tratan vanamente de crear un mundo perfecto, en el que nada se salga de regla, el Papa bávaro, les dirige unas palabras:

“Jamás existirá un estado absolutamente ideal y jamás podrá establecerse un ordenamiento definitivo de la libertad, el hombre se haya siempre en camino y es siempre finito. En realidad, el ordenamiento absolutamente ideal de las cosas un ordenamiento totalmente recto no existirá nunca”²⁶⁸.

Cuando se pretende tal cosa nos está diciendo la verdad. Podemos establecer ordenamientos que únicamente serán relativos, estos tendrán su razón de ser sólo en el sentido relativo y únicamente así serán justos. Toda escatología, a la historia no libera, sino que engaña y por tanto esclaviza, el cambio no es un bien en sí mismo, si es bueno o malo dependerá de sus contenidos concretos y sus puntos de referencia. La opinión de que la tarea esencial en la lucha por la libertad, consiste en el cambio del mundo es un mito²⁶⁹.

²⁶⁶ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 212. Apud: *Catecismo de la Iglesia católica*, n. 2052-2082.

²⁶⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 213.

²⁶⁸ RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 214. Apud: Cf. La constitución del Vaticano II *Gaudium et Spes*, n. 78: “Numquam pax pro Semper acquisita est” (“la paz nunca se obtiene de modo definitivo”).

²⁶⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 214.

Haciendo un recorrido por la libertad errónea, la libertad verdadera y como poder llegar a ella. Quisiera incluir, un último punto para concluir, que es la libertad hecha vida en la persona del mismo Ratzinger.

En varias, etapas de su vida Ratzinger, nos ha puesto el ejemplo de ser una persona completamente libre. Podemos considerar que el hecho más grande de libertad en su vida, fue renunciar a la silla petrina. Esta acción, puede convertirse inesperadamente en una luminosa clave hermenéutica, para entender el sentido de la verdad de la enseñanza de Joseph Ratzinger sobre la libertad²⁷⁰. Por el motivo de que, pese a todo, a las críticas que sabía que lloverían y a su inmediata comparación con su predecesor, decidió por su libertad y examinando su conciencia, abandonar la vicaría de Cristo.

El testimonio de Benedicto XVI, hace concretamente evidente que la libertad sólo se puede comprender desde su punto antropológico, es decir, como bien, no sólo desde la inteligencia de la razón y la rectitud de la voluntad, sino desde el deseo existencial más profundo del corazón. La libertad verdadera para saciar la sed de infinito, que está en el corazón humano, cuando busca desarrollarse en plenitud²⁷¹.

Ser verdaderamente libres, es estar en paz con Dios y con el prójimo, desde luego que cuesta, pues el sacrificio y el sufrimiento no son tan sencillos de pasar, pero solo de esta manera estaremos en la verdad.

4.2. NI CÁNDIDOS, NI PROFETAS DE CALAMIDADES

Todo este panorama, negro que se puede ver en el planteamiento que abarca desde el relativismo y todas sus variantes y ahora con la libertad mal entendida, podremos decir de ¿que sirve todo esto? Tal vez nos sintamos como “los profetas de calamidades”, a los cuales hace alusión, el Papa Juan XXIII, cuando inaugura el concilio en 1962:

²⁷⁰ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 7-8.

²⁷¹ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 8.

“Nos parece justo disentir de tales profetas de calamidades, avezados a anunciar siempre infaustos acontecimientos, como si el fin de los tiempos estuviese inminente. En el presente momento histórico, la Providencia nos está llevando a un nuevo orden de relaciones humanas que, por obra misma de los hombres, pero más aún por encima de sus mismas intenciones, se encaminan al cumplimiento de planes superiores e inesperados; pues todo, aun las humanas adversidades, aquélla lo dispone para mayor bien de la Iglesia”²⁷².

Nos podemos sentir profetas de calamidades, al ser conscientes de toda esta realidad, donde la verdad parece no tener ninguna cavidad, y que al parecer no hay una respuesta que realmente nos convenza, para evitar que nos aplaste esta ola relativista. También podemos caer en un negativismo absoluto y creer que todo este perdido.

Tampoco, podemos tomar la actitud de “Cándido” de la obra satírica que le hace a Voltaire a Leibniz, donde Cándido es un optimista, lleno de estulticia, que no importa lo que le llegue a pasar, por más malo que parezca, siempre responde “todo sucede para bien”, pues según él vive en “el mejor de los mundos posibles”. Ciertamente Dios nos ha colocado en el mejor de los mundos posibles, pero está en nuestras manos realmente, hacer algo por nuestro propio bien, no se lo podemos dejar todo a Dios. No debemos ser tan negativos, para no hacer nada, ni tan optimistas para quedarnos con los brazos cruzados, debemos tener esa esperanza, que siempre deslumbra desde la verdad, para salir a buscar la verdad y la libertad en el otro, darnos a los demás.

4.3. FIRMES EN LA ESPERANZA

La esperanza es lo que nos impulsa a luchar y a mantener la paz, la que nos mantiene vivos, la que no impulsa a seguir en la búsqueda de la verdad. Es nuestra responsabilidad en concreto, buscar la verdad y cuando la encontremos, darla a conocer a los demás, pues la verdad no es un tesoro que se pueda guardar, sino que por su grandeza se debe compartir.

²⁷² JUAN XXIII, *Solemne apertura del Concilio Vaticano II*, (11 de octubre del 1962).

Es una realidad dese siempre latente, lo que nos decía Nuestro Señor Jesucristo: dentro de los campos de la Iglesia, no sólo habrá trigo, sino también maleza. Entonces contemplando las palabras del Señor en la historia de la Iglesia, podemos relativizar los escándalos de hoy sufrimos, tenemos que sufrir porque ellos, es decir los escándalos hacen sufrir a mucha gente y aquí pensamos en las víctimas, ciertamente tenemos que hacer todo lo posible para evitar que estas cosas pasen en el futuro. Yo no estoy aquí sólo para los justos sino para los pecadores²⁷³.

El mayor reto es enfrentarnos a la desesperanza, pero, esta no tiene nada que ver con la utopía, la espera en el mundo mejor no sirve, porque ese no es nuestro mundo y porque cada uno debe encontrar una solución a su propio mundo²⁷⁴. Precisamente por esta misma razón el entonces Cardenal Ratzinger, nos regaló estas palabras antes de ser elegido Papa:

“no se dejaba llevar por la desesperanza: Cristo es la Verdad, y quien participa de su amistad, encuentra el sentido de la vida. Pero el signo que dejará esta homilía es claro: estamos ante una ideología dominante, una autentica dictadura que niega el acceso de la verdad”²⁷⁵.

Seguramente el cardenal alemán no sabía que sus palabras eran, por así decirlo, autoproféticas: sería él el encargado de llevar a cabo la presentación convincente de la verdad, como estrategia clave para derrocar la “dictadura del relativismo”²⁷⁶.

Nuestra tarea consistirá en luchar por conseguir la constitución relativamente mejor a la coexistencia humana y en conservar el bien que de este modo se haya conseguido superando el mal existente y defendiendo unos contra la erupción de los poderes de la destrucción ²⁷⁷.

²⁷³ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 81-82. Apud: Canal de televisión EWTN de EE. UU. 24 de agosto de 2013.

²⁷⁴ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 82. Apud: Sal de la Tierra.

²⁷⁵ FAZIO Mariano, *Historia de las ideas...*, 471.

²⁷⁶ Cfr. FAZIO Mariano, *Historia de las ideas...*, 471.

²⁷⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe, Verdad y Tolerancia...*, 215.

Nos puede pasar como el conocido apólogo de Kierkegaard, sobre el payaso y el pueblo en llamas, que relata Harvey Cox, en su libro “La ciudad secular”. El relato cuenta que un circo de Dinamarca se empezó a encender en llamas, el director del circo mandó al payaso (ya listo para la función), a pedir ayuda al pueblo vecino. Cuando llegó este payaso al pueblo nadie le creía y pensaba que se trataba de una broma o parte de su acto, entre más desesperado estaba el payaso la gente más se reía. El payaso trataba de convencerlos de que no se trataba y ni de un truco ni de un acto, pero la gente no le creyó, sólo alimentaba más las risas. El incendio terminó por llegar al pueblo, y tanto el circo como la gente fueron víctima de las llamas²⁷⁸.

Como cristianos podemos asumir el papel del payaso, y por más que advirtamos del peligro inminente del relativismo, la gente por su paradigma que tiene de un cristiano, nos ignoraría. Pero en este caso, ¿Qué debemos hacer? Simplemente ocupar nuestra mejor arma: la verdad.

Los cristianos no tienen qué esconderse en las mazmorras de la incompreensión y de la intolerancia, sino que tienen que sacar como bandera la fe en Cristo para evitar que la herencia, que ha dejado en este continente el cristianismo a lo largo de los siglos, se diluya en la nada²⁷⁹.

4.4. LIBERTAD TAREA Y RIESGO

Para concluir. Después de redefinir la libertad, ahora expondremos lo que Ratzinger ha dicho sobre la libertad y porque la considera una tarea y un riesgo.

Aunque Ratzinger sólo aborda la libertad de forma temática y sistemática en un número limitado de artículos y conferencias está aparece como trasfondo en toda su obra teológica y pastoral a la vez de su filosófica²⁸⁰.

²⁷⁸ Cfr. RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia...*, 63-64. Apud: H. Cox, *Stadt ohne Gott?*, Stuttgart – Berlin 1967², p. 265 (trad. Esp. Del orig. Inglés: *La ciudad secular*, Península, Barcelona 19680.)

²⁷⁹ Cfr. SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Bene...*, 100.

²⁸⁰ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 22.

Para entender la concepción de la libertad en Ratzinger

“nos presenta tres posibles ópticas, una primera opción, consiste en adoptar un enfoque principalmente negativo, que mostrará en qué consiste la libertad para nuestro autor en relación a la comprensión actual más extendida, Ratzinger aparece como un pensador anti moderno, en choque con la mentalidad y sociedad posmoderna y siempre buscará una vuelta hacia la verdad. El segundo, aborda la libertad desde el punto de la teología fundamental, su preferencia sería por lo tanto cristocéntrica partir de Jesucristo como hombre ejemplar y normativo. Una tercera óptica, es la de partir de las verdades acerca del hombre, conocidas por la razón abordaremos el fenómeno de la libertad dentro de una visión filosófica de la persona humana”²⁸¹.

Como aceptación cero inicial, encontramos una defensa radical de la libertad de la persona. El hombre continúa siendo libre y por lo tanto mantiene la libertad de transformar lo bueno, en algo negativo ²⁸². La libertad se valora como un bien, la libertad tiene un significado moral, por eso no existe desde la nada, ni se proyecta para la nada, es decir, que no parte de cero ²⁸³.

La verdad como ya hemos visto incontables veces, se encuentra estrechamente ligada en el pensamiento de Ratzinger, ahora bien, debido a la desconfianza hacia la verdad, que al parecer para algunos es enemiga de la libertad individual, se hace necesario profundizar en esta relación para juzgar, si es o no verdadera ²⁸⁴. La pretensión de realizar la libertad sin someterse a su fin específico, como manifestación de rebeldía y de autoafirmación, procede en el fondo de la falsa idea, de que sólo si hay libertad, se puede elegir el mal lo cual se juzga como una perversión de la libertad.

²⁸¹ RATZINGER Joseph, *Introducción al cristianismo*, Sígueme, Salamanca 2013, 197

²⁸² Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 29. Apud: “Libertad y liberación”, edición publicada por el Centro de Orientación Religiosa, XIV (115), Julio-agosto 1986, Lima, p. 9.

²⁸³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Introducción al cristianismo...*, 208.

²⁸⁴ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 31. Apud: Dios y el mundo, p. 89.

En resumen, hay una liberación de radical importancia para Ratzinger en este proceso a la que denomina liberación del yo²⁸⁵. Pues no invita a seguir la luz a la corresponsabilidad del uso de la libertad, nunca existimos como setas aisladas autosuficientes y sin necesidad de nadie. Nosotros no deberíamos existir como parásitos a costa de los demás, sino con y para los demás. Como seres libres, se debe tener esto en cuenta, para así entrar en una sinfonía de la libertad²⁸⁶. La máxima libertad consistiría pues, en vivir como Cristo como hijos en el Hijo es decir en la santidad. Esto es cierto porque el hombre se hace un hombre, cuando se trasciende infinitamente, es pues más hombre cuando menos encerrado está en sí mismo, cuando está menos limitado²⁸⁷.

Estar en comunión con Dios, nos otorga un dinamismo de las facultades hacia una verdad y un bien absoluto pues es confirmado por las constantes alusiones de Ratzinger a la sed de infinito que caracteriza al hombre. La libertad debe ser bisagra²⁸⁸, entre el mundo meramente natural y el espiritual en tanto, que escapa a la determinación y fijación de lo material y biológico a pesar de ejercerse dentro de sus coordenadas.

Solo así el hombre llega a ser verdadero, entonces se hace bueno y su mundo se hace también bueno. Tomás de Aquino define la verdad, por su conocida adecuación del espíritu a la realidad: pero percibir la verdad es un proceso que hace al hombre a la medida del ser. En la medida en que el hombre se deja guiar y purificar por la verdad, no sólo se encuentra a sí mismo sino también al otro²⁸⁹. Dejando en claro que la libertad es un bien, pero lo es únicamente dentro de la de una red de otros bienes, junto a los cuales constituye una totalidad indisoluble²⁹⁰. Si no se pone atención podemos caer en una tiranía de la sinrazón Para evitarla, en su artículo verdad y libertad, Ratzinger propone comprender la libertad más íntegramente como la capacidad de desear y de hacer lo que deseamos, ubicándola en el contexto de la razón de la actualidad del hombre²⁹¹.

²⁸⁵ Cfr. RATZINGER Joseph, *Introducción al cristianismo...*, 86.

²⁸⁶ Cfr. GÓMEZ MARÍA, *Libertad en Ratzinger...*, 32. Apud: S.S. Benedicto XVI, Discurso Seminaristas de Roma, 20 de febrero de 2009.

²⁸⁷ Cfr. RATZINGER Joseph, *Introducción al cristianismo...*, 197-198.

²⁸⁸ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 83.

²⁸⁹ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 85-86.

²⁹⁰ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 87. Apud: J. Ratzinger, "Verdad y libertad", p. 59.

²⁹¹ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 88. Apud: "Verdad y libertad", p. 50.

Esto lo lograremos dese la moral, pues es cierto que existe una riqueza moral compartida de la humanidad disponible a la hora de tomar las decisiones, pero es cada uno quién libremente decirle adoptarla o rechazarla. El criterio de moral no es algo externo, sino que precede a la misma naturaleza humana en la que está escrito en la medida en que se promueve la auténtica humanidad la que es capaz de amar, porque se sabe ser amada. Solo quien es libre puede amar, de ahí que la libertad sea la condición de posibilidad del amor; el fin de la vida del hombre, pero desde otra perspectiva es claro que la libertad, sólo ha podido proceder del amor²⁹².

En este punto entra la de nuevo en concepto de conciencia en Ratzinger que se refiere a la conciencia como: *“la presencia perceptible imperioso de la voz de la verdad dentro del sujeto mismo”*²⁹³. La voz de la conciencia remite de esta manera a la verdad inscrita por Dios en el hombre y que este pueda conocer por ser un ser creado²⁹⁴. En cambio, desoír tal voz, da la respuesta falsa a su ser y a su sentido, de ahí que una libertad desvinculada de la verdad se ha aislado y por consiguiente falsificado. La libertad compartida, es de capital importancia en el pensamiento de Ratzinger.

En el ejercicio de su libertad el hombre no puede olvidar qué es un ser para los demás. De ahí que se debe asumir las decisiones, tomando en cuenta a los demás y así autotranscendiendo para superar la tendencia egoísta, de buscar exclusivamente su bien personal, la libertad del hombre es compartida en la existencia conjunto de libertades que se limitan y por lo tanto se apoyan entre sí²⁹⁵. No hay libertad contra el otro, si yo me absolutizo, eso me convierte en enemigo del otro, ya no podemos convivir y toda la vida se transforma en crueldad, en fracaso²⁹⁶. Ratzinger pone un ejemplo en la vida de San Agustín de Hipona, como él lo relata en sus confesiones:

“su deseo de plenitud y de verdad fue el aguijón, que imprimió a su vida, el perfil de una constante búsqueda. Durante los primeros años sus ansias de

²⁹² Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 89-91.

²⁹³ Cfr. RATZINGER Joseph, *Ser cristiano en la era...*, 39.

²⁹⁴ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 94. Apud: “Verdad y libertad”, p. 59.

²⁹⁵ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 95. Apud: “Verdad y libertad”, p. 61.

²⁹⁶ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 95. Apud: S.S. Benedicto XVI, Discurso Seminaristas de Roma, 20 de febrero de 2009.

*libertad, le encaminaron a una vida sexual, a buscar el éxito de su carrera. El resultado vivido en contra de sus expectativas fue sin embargo una profunda insatisfacción. La suya era una libertad sólo aparente. Atisbaba que el descubrimiento de la verdad total sobre el universo y sobre sí mismo daría sentido a todo. Extraño a sí mismo obligado a una total desvinculación, que radicaba en la separación de la verdad sobre sí mismo, vivía como esclavo de un espejismo de la libertad*²⁹⁷.

Ratzinger no se conforma con una libertad entendida meramente como libre albedrío como posibilidad de elección²⁹⁸. Hay una libertad que la gracia no elimina, sino perfecciona²⁹⁹.

Es entonces cuando la libertad usada correctamente no sólo se robustece, sino que se perfecciona. La descripción de la manera en que la libertad puede perfeccionarse, pone de manifiesto que la libertad, debe ser conquistada para bien una y otra vez³⁰⁰. La libre adhesión al bien nunca existe simplemente por sí misma y es ahí donde es ayudada por la gracia. Mientras que por el contrario la elección del mal y del egoísmo qué es en el fondo uno al bien, aunque se prometa asimismo libertad y felicidad no eleva al hombre, sino que lo envilece y humilla. La falsa promesa del mal que se presenta bajo la sospecha del aburrimiento de lograr siempre el bien y de qué si no nos rebelamos contra esa verdad, pareciera que no somos plenamente hombres, se presenta en toda su radicalidad como una mentira³⁰¹, como una parodia de libertad en ese caso es cierto que sea ejercido la libertad, pero ese mal uso la ha deformado.

Cuando acogemos la vida de santidad en nuestra vida, hay un paralelismo entre vivir en la casa como hijo y aceptar y vivir en la verdad. Libertad y verdad no puede separarse, pues libre es el hombre cuando está en casa, es decir, cuando está en la

²⁹⁷ GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 98. Apud: "El Espíritu Santo como comunión", en *Convocados en el camino de la fe*, p. 59.

²⁹⁸ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 99. Apud: Cfr. "Freiheit und Bindung in der Kirche", "El Espíritu Santo como comunión", en *Convocados en el camino de la fe*, p. 59-60, 51.

²⁹⁹ Cfr. RATZINGER Joseph, *Introducción al cristianismo...*, 268.

³⁰⁰ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 100. Apud: *Spe salvi*, n. 24.

³⁰¹ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 101. Apud: Benedicto XVI, Homilía 8 de diciembre de 2005.

verdad, un movimiento que aleja al hombre de la verdad, de sí mismo, de la verdad en general, jamás puede ser libertad porque destruye al hombre, lo aleja de sí mismo y toma de esta forma su espacio vital el llegar a ser uno mismo³⁰².

La vida humana será verdadera, sólo en comunión con Dios. Sin él permanece por debajo del nivel de su propia dignidad y se destruye. Pero esa comunión no la podemos fabricar³⁰³. La libertad es sentido más propio consiste en una altura del ser que nos hace vivir en la verdad en Dios como en casa propia y cuya manifestación más lograda es el amor³⁰⁴.

El papa Benedicto XVI, deja en claro una necesidad urgente:

“de educar en la libertad con una pedagogía de la libertad, con vistas en una verdadera praxis que eduque la inteligencia, la voluntad y la afectividad que unidos se entendería como corazón. Una correcta educación permitirá por lo tanto descubrir como contenidos fundamentales del criterio de humanidad. Esta pedagogía de la libertad permite por tanto captar el equilibrio entre el inalienable valor de la dignidad de la persona humana y a la vez su condición de creatura de ser finito, depende de la verdad que le precede de Dios”³⁰⁵.

Para Ratzinger una libertad sin compromiso que actuará sólo o principalmente según el capricho no sería verdadera libertad, pues impediría la continuidad en y para el bien³⁰⁶. Esta vida abocada a la espontaneidad y el capricho, trae como consecuencia por un lado alegrías insípidas.

Ratzinger para poder educar al hombre en la verdad, propone una pedagogía de la libertad,³⁰⁷. Ocupamos de un giro copernicano para liberarnos de la falsa perspectiva de ser el centro del mundo, en torno al cual como otro sol toda vuelta.

³⁰² Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 103. Apud: “El Espíritu Santo como comunión”, en *Convocados en el camino de la fe*, pp. 59-60.

³⁰³ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 107. Apud: “Jesucristo hoy”, p. 41.

³⁰⁴ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 111.

³⁰⁵ GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 115. Apud: “Libertad y liberación”, p. 424.

³⁰⁶ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 117-118. Apud: Cf. J. Ratzinger, *Mirar a Cristo*, p. 76.

³⁰⁷ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 119.

Para que hombre comience con un camino de conversión, este debe entrar en un proceso de purificación. Sobre esto Ratzinger hace una referencia con el camino de purificación que Dante relata en *“La Divina Comedia”*, el camino hacia Dios como la ascensión de una montaña:

“subíamos ya las rocas sagradas y era como si me hubiese vuelto más ligero, de lo anteriormente me había sentido, entonces dije: maestro de qué pesada carga me has quitado de encima, que apenas siento fatiga alguna al caminar, la liberación de la soberbia fue la superación de la carga. Pues cuando más puro sea el hombre, más semejantes era a lo alto pierde su peso, que es su fuerza de ascensión, la libertad crece se realiza cuando la voluntad coincide con la exigencia”³⁰⁸.

El proceso de purificación o conversión se orienta a una limpieza interior radica en el corazón, ese órgano que representa el interior del hombre. Sea corazón limpio aquel abierto y humilde mientras que el impuro será el presuntuoso y cerrado completamente, lleno de sí mismo en capas, de dar un lugar a la majestad de la verdad que pide respeto y al fin adorarla³⁰⁹.

Esta purificación en aras de la verdad, que postula la pedagogía de la libertad permite, como consecuencia lograr la ordenación más recta posible en la sociedad tanto de individuos, como de instituciones que es el requisito de una sociedad justa. Sólo así venciendo a sí mismo lo inhumano y la barbarie de esta segunda naturaleza, puede el hombre con la ayuda de la gracia sobrenatural acercarse a su propia plenitud y perfección de amar y ser amado de entregarse y recibir³¹⁰.

Esta manifestación de la espiritualidad del ser humano que es la libertad, es una poderosa arma que puede abrimos las puertas del amor al odio, de la felicidad a la angustia. La de autodeterminación racional la libertad es tarea y riesgo a la vez.

³⁰⁸ GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 121. Apud: “La Iglesia en el umbral del tercer milenio”, en *Convocados en el camino de la fe*, p.306.

³⁰⁹ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 127. Apud: *Mirar a Cristo*, p.27.

³¹⁰ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 128.

Tarea que nos otorga de la mano de la existencia que ocupa por eso la vida entera y en una sucesión de decisiones personales exige el progresivo trascenderse de las potencias humanas y del hombre mismo. Tarea que no puede lograrse aisladamente, sino que requieren de los otros, pero través de una relación de cooperación especial en la que aceptando al otro como es uno se acepte también así mismo, debe asumirse en conjunto en comunión. Es también riesgo de errar en su objetivo y no conseguir el sentido de la vida incluso bajo la apariencia de bien o de efectividad. El objetivo de la libertad como tarea es el logro de lo que se hace más feliz al hombre, amar y ser amado. Aprender a respetar y abrirse al otro y a orientarse a ello la libertad es requisito para lograr un amor personal que no puede ser más que de éxtasis³¹¹.

La libertad le es necesario el compromiso, la vinculación de alguien con el otro. Esto le libera de la arbitrariedad de la espontaneidad de los apetitos sensibles, que no siempre coinciden con su voluntad de bien. La libertad del hombre es siempre una libertad compartida es una libertad vivida entre todos y exige servir³¹². Sólo en su salir la libertad se encuentra a sí misma, es preciso ser una libertad con los otros, la libertad de Ratzinger, ponía de manifiesto esta característica de la libertad que se realiza, en la comunión de voluntad con el bien supremo, con Dios, que sólo podía resolverse a la manera personal, es decir, en la libre entrega, en la concordia del amor. Sacrificio que es salir de sí mismo, ponerse en camino hacia la tierra prometida de la libertad, que da a Dios el culto debido.

La libertad que logra el sueño de ser como dioses, no es la que ejerce autárquicamente, sino la que ama en comunión, precisamente porque lleva a su plenitud lo que el hombre está llamado hacer hijo, dueño de sí propietario de la casa, y habitante de la verdad y por lo tanto responsable de todos los que en ella viven. Rechazar la llamada a vivir en la casa es rechazar al hombre mismo y sus anhelos más profundos y su consecuencia el hastío la angustia la guerra el dominio del más fuerte y por lo tanto la injusticia en resumen el infierno. Sólo una libertad ejercida desde y para la verdad será propiamente humana³¹³.

³¹¹ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 131-132.

³¹² Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 133. Apud: J. Ratzinger, *La sal de la tierra*, pp. 86-87.

³¹³ Cfr. GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger...*, 134.

Solo la verdad nos hará libres. (Jn. 8, 32), luchemos pues al igual que Ratzinger, a capa y espada por la verdad, no tomemos la postura más cómoda, partamos a favor de la verdad, para liberarnos a nosotros y liberar a los demás de este yugo opresor del relativismo.

CONCLUSIÓN

Hemos visto de cerca, las patologías y denigraciones del hombre, con respecto de la idea de verdad, pues la quiere erradicar para hacer su voluntad e imponerla sobre el que le impide, hacer lo que se propone.

Pudimos apreciar las consecuencias nefastas a las que puede llegar, el relativismo si no se le pone un alto, pues al parecer solo unos pocos se dan cuenta de esta realidad, lo que es severamente alarmante, pues denota una total despreocupación e indiferencia por lo que sucede en el mundo.

Los problemas que nos trae el relativismo se pueden clasificar en:

- a) Se contradice desde su interior: “Todo es relativo”, Si creo que esta afirmación realmente es objetiva. Estaría cayendo en una contradicción.
- b) Toma la postura dictatorial: Los principales exponentes relativistas, siguen el ejemplo de la revolución francesa, cuando gritaban “muerte a la religión y al fanatismo”. Esto es una verdadera intolerancia dictatorial.
- c) Es una ideología disfrazada: Trata de cambiar a la sociedad que debe ser neutral, a una que esté a favor de eliminar los valores universales. Quieren imponer su ideología, quitando toda clase de moral.
- d) Lástima la libertad religiosa: Si la religión, es un tábano, para la conciencia. La dictadura relativista, tratara de erradicar hasta el más pequeño rastro de religión, argumentando que la religión adormece al individuo.

En conclusión, lo que debemos hacer, como defensores de la verdad, es en primer momento, nadar contra corriente, pues la mayoría nos va criticar con argumentos vanos, sin fundamente, pero debemos esquivarlos para trasmitir la verdad.

No debemos tampoco tener miedo, por una dictadura de esta talla, pues la verdad hemos aguantado a peores. Si estamos firmes en Dios, no tenemos a nada que temer, pues Dios es la verdad misma. Al final la verdad siempre reluce.

Ante la sociedad permisiva absoluta, debemos plantear nuestros límites de manera firme, para que se topen con límites y convicciones firmes, pues solo así poco a poco seremos agentes de certezas servirán para construir el conocimiento.

Que no nos engañen con tener “tolerancia” por quienes quieren realizar su voluntad egoísta, recordemos que la persona es la que tiene derechos, no el pecado como tal, el ladrón o el corrupto tiene de derechos, como persona, pero el robo o la corrupción no tiene ningún derecho.

El relativismo quiere hacernos sentir mal, por ser seguidores de la verdad, porque quiere imponernos su verdad, la verdad de que todo es relativo. Pero, aun así, debemos aclarar de manera firme, franca y transparentemente nuestras convicciones, pero no para imponerlas a otros, si no para convencer a los demás con caridad que son fundadas en la verdad.

Siempre será un veneno para la sociedad el relativismo, pues sus consecuencias, nos lleva a hacer lo que nos place, pero las consecuencias las podemos ver en el testimonio de Europa, que, por darle rienda suelta a sus gustos, ahora sufren por su decadencia moral, demográfica y religiosa.

La verdad no se impone desde la fuerza, ni por la sangre, la verdad solo se transmite en pasividad, nuestro trabajo es acercar a los demás a la verdad, una vez conociendo la verdad, ella misma envolverá al cognoscente, desde su interior y así lo liberará. La verdad nunca es la fuerza, simplemente porque su esencia, no se lo permite.

Recordemos las palabras de Jesús yo soy el camino la verdad y la vida (Jn.14, 16), y la verdad nos hará libres. (Jn. 8, 32)

GLOSARIO

Ágape:

Agápē (en griego ἀγάπη) es el término griego para describir un tipo de amor incondicional y reflexivo, en el que el amante tiene en cuenta sólo el bien del ser amado.

Algunos filósofos griegos del tiempo de Platón emplearon el término para designar, por contraposición al amor personal. Es amor universal, entendido como amor a la verdad o a la humanidad.

Aunque el término no tiene necesariamente una connotación religiosa, éste ha sido usado por una variedad de fuentes antiguas y contemporáneas incluidas la Biblia cristiana. Filósofos griegos contemporáneos de Platón y otros autores clásicos han usado en diferentes formas la palabra "ágape" para denotar amor por la esposa/o o por la familia, o vocación por una actividad en particular. En contraste con philos (amistad, amor amical, hermandad o amor no sexual) y eros, una afección de naturaleza sexual.

Atisbaba:

Observar una cosa con cuidado y disimulo atisbaba la escena por el agujero de la cerradura. espiar

Ver una persona una cosa muy débilmente o sólo si mira con mucha atención los atisbó a lo lejos. vislumbrar

Autárquicamente:

Que se basta a sí mismo. Política, De la autarquía o perteneciente a ella

Avasallar:

Someter a obediencia a una persona contra su voluntad y por la fuerza. Dominar, Someterse una persona a otra por impotencia o debilidad, Historia Hacerse vasallo de algún señor.

Culturación: Concepto análogo al de socialización, proceso de iniciación de una persona o grupo a su propia cultura o sociedad.

Cultura tout court: Una política en el sentido del universal singular, que se identifica por tanto con aquella capacidad de relacionarse con la "totalidad de lo social" que es la que consiente reactivar la crítica del capitalismo y, como de modo convincente en un cercano diálogo con las posiciones de la misma democracia.

Eclesiocentrismo: Doctrina que pone a la Iglesia en el centro

Hegemonía: El dominio de una entidad sobre otras de igual tipo. Se puede aplicar a diversas situaciones con el mismo significado: un bloque de naciones puede tener hegemonía gracias a su mayor potencial económico, militar o político, y ejerce esa hegemonía sobre otras poblaciones, aunque estas no la deseen. Por «hegemonía mundial» se entiende el dominio del mundo por parte de una sola nación o un grupo de naciones.

Heteronomía: Es una sumisión inevitable del individuo a la socio-política o a la socio-religión, lo que implica pérdida de la libertad moral, de la autonomía (capacidad de establecerse a sí mismo las propias leyes o normas). Por otra parte, Kant evita observar la propia moral como el espacio donde se establece la sumisión a las normas, el respeto a los poderes establecidos y la conformidad a las exigencias de la razón, pues sostiene que la razón moral (que la califica de práctica), no se define o establece a través de la política (dominio por excelencia de la heteronomía) sino a través de la libertad.

Inmanente: Se califica a toda aquella actividad como inmanente a un ser cuando la acción perdura en su interior, cuando tiene su fin dentro del mismo ser. Se opone por lo tanto a trascendencia.

Interculturación: es la interacción entre culturas, es el proceso de comunicación entre diferentes grupos humanos, con diferentes costumbres, siendo la característica fundamental: "la Horizontalidad", es decir que ningún grupo cultural está por encima del otro, promoviendo la igualdad, integración y convivencia.

Logos: (en griego λόγος-lôgos) significa: La palabra en cuanto meditada, reflexionada o razonada, es decir: "razonamiento", "argumentación", "habla" o "discurso". También puede ser entendido como: "inteligencia", "pensamiento", "sentido".

Noumenon: Es un término procedente del griego "noumena", que significa etimológicamente "lo pensado", "lo inteligible". Para Kant, el noumeno es el objeto tal como es "en sí" mismo, independientemente de nuestro modo de conocerlo, al que denomina "la cosa en sí".

Precientífico: Es aquella afirmación, creencia o práctica que es presentada incorrectamente como científica, pero que no sigue un método científico válido, no puede ser comprobada de forma fiable, o carece de estatus científico. A menudo se caracteriza por el uso de afirmaciones vagas, contradictorias, exageradas o infalsables; la dependencia de la confirmación en lugar de pruebas rigurosas de refutación; poca o nula disposición por parte de sus seguidores a aceptar evaluaciones externas de expertos; y en general, la ausencia de procedimientos sistemáticos para el desarrollo racional de teorías.

Supraracional: Por arriba del límite de la razón.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS:

- BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo*, El papa, la Iglesia y los signos de los tiempos, Herder, México D.F. 2010.
- BENEDICTO XVI, *Dios salve la razón*, en AA. VV., Encuentro, Madrid 2012².
- RATZINGER Joseph, *Mi Vida*, Encuentro, Madrid 2006.
- RATZINGER Joseph, *La fe como camino*, EIUNSA, Navarra 2005.
- RATZINGER Joseph, *Fe y Ciencia, un diálogo necesario*, Sal Terrae, Santander 2011.
- RATZINGER Joseph, *Ser cristiano en la era neopagana*, Encuentro, Madrid 2008⁶.
- RATZINGER Joseph/FLORES Paolo, *¿Dios existe?*, ESPASA, Barcelona 2013.
- RATZINGER Joseph, *Verdad, valores, poder*, piedras para de toque de la sociedad pluralista, RIALP, Madrid 2006⁶.
- RATZINGER Joseph, *La belleza, la Iglesia*, Encuentro, Madrid 2011⁴.
- RATZINGER Joseph, *Homilía de la misa "pro eligendo Pontifice"*, 18 de abril de 2005.
- RATZINGER Joseph, *Introducción al cristianismo*, Sígueme, Salamanca 2013.
- RATZINGER Joseph, *La fraternidad cristiana*, Sígueme, Salamanca 2004.
- RATZINGER Joseph, *Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología fundamental*, Herder, 1985.
- RATZINGER Joseph, *Creación y Pecado*, EUNSA, 2005.
- RATZINGER Joseph, *La sal de la tierra*, Palabra, 2013.
- RATZINGER Joseph, *Un canto nuevo para el señor: la fe en Jesucristo y la liturgia hoy*, Sígueme, Salamanca 2005.

- RATZINGER Joseph, *Dios y el mundo: creer y vivir en nuestra época. Una conversación con Peter Seewald (Gott und die Welt)*, Editorial Sudamericana S.A., 2005
- RATZINGER Joseph, *Caminos de Jesucristo*, Ediciones Cristiandad, 2004
- RATZINGER Joseph, *Informe sobre la fe*, Biblioteca de Autores Cristianos, 2005.
- RATZINGER Joseph, *Jesús de Nazareth*, Crown Publishing Group, 2011.
- BENEDICTO XVI, *Luz del Mundo*, El papa, la Iglesia y los signos de los tiempos, Herder, México D.F. 2010.
- RATZINGER Joseph, *Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la resurrección*, Encuentro, 2011.
- RATZINGER Joseph, *La infancia de Jesús*, Grupo Planeta, 2012.
- RATZINGER Joseph, *COMMUNIO*, Encuentro, Madrid 2013.
- RATZINGER Joseph, *Yo creo*, Encuentro 2011.

FUENTES SECUNDARIAS:

- BLANCO Pablo, *Benedicto XVI, el papa alemán*, Planeta, México D.F. 2011.
- BLANCO Pablo, *Joseph Ratzinger-Benedicto XVI/Un mapa de sus Ideas*, BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS, Madrid 2012.
- GÓMEZ María, *Libertad en Ratzinger*, Riesgo y tarea, Encuentro, Madrid 2014.
- SAN MARTÍN Enrique, *El alma de Benedicto XVI*, Editorial CCS, Madrid 2005.
- FAZIO Mariano, *Historia de las ideas contemporáneas*, RIALP, Madrid 2012³.

FUNTES TERCIARIAS:

- ARELLANO José Salvador, *Redescripción y moralidad: Una entrevista a Richard Rorty y cuatro ensayos sobre él*, en AA. VV., Universidad Autónoma de Querétaro, México 2007.

- JUAN XXIII, *Solemne apertura del Concilio Vaticano II*, (11 de octubre del 1962).
- JUAN PABLO II, Carta Encic, *Fides et Ratio* (14 de septiembre de 1998): AAS 129 (2013¹⁹).
- REALE Giovanni-ANTÍSERI Darío, *Historia de la filosofía, Tomo VII*, San Pablo, Bogotá 2010².
- REALE Giovanni-ANTÍSERI Darío, *Historia de la filosofía, Tomo VII*, San Pablo, Bogotá 2010².
- LORING Jorge, *Para Salvarte, enciclopedia del católico del siglo XXI*, San Pablo, Bogotá 2013⁶².
- Diccionarios:
- FERRATER MORA José, *Diccionario de Filosofía, Tomo IV*, Ariel, Barcelona 2004.
- FERRATER MORA José, *Diccionario de Filosofía, Tomo III*, Ariel, Barcelona 2004, 2005.
- ROGEL HERNÁNDEZ Héctor, *Diccionario de Filósofos, Doctrina y errores*, Porrúa, México 2007.

Revistas y periódicos:

- PILOTE Alain, “¿Quién es Joseph Ratzinger?”, San Miguel para el triunfo de la Inmaculada, No. 14 Año 3 (2005).

Electrónicas:

- *Pontificado de Benedicto XVI*, <http://www.semana.com/mundo/articulo/los-ocho-anos-pontificado-benedicto-xvi/333101-3>, (01/04/17).
- *Biografía de Joseph Ratzinger*. https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_short-biography_old.html, (01/04/17).

- *Benedicto XVI*, https://es.wikipedia.org/wiki/Benedicto_XVI, (01/04/17).
- LÓPEZ Eulogio, Los diez mandamientos del relativismo, en <http://es.catholic.net/op/articulos/12152/cat/609/los-diez-mandamientos-del-relativismo.html> (01/04/17).

“EL QUE SUSCRIBE, ESTUDIANTE DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA, ESTOY CONSCIENTE DE QUE EL TRABAJO QUE PRESENTO NO ES RESULTADO DE ACCIONES DE PLAGIO”.

JULIO CÉSAR CÁRDENAS RUIZ